

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLIVAR  
SEDE ECUADOR**

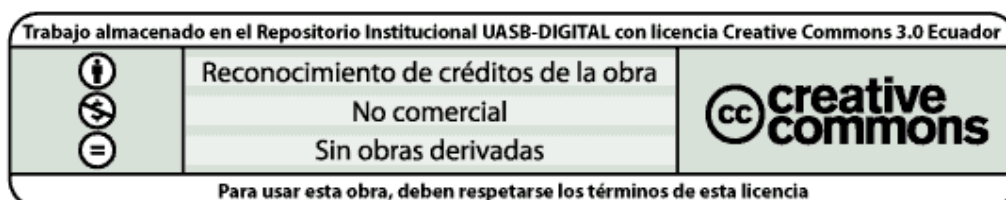
**ÁREA DE HISTORIA  
MAESTRÍA EN HISTORIA ANDINA**

**La participación conservadora en Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE), 1943-1944**

**Raúl Zhingre**

**Quito**

**2015**



## **Cláusula de cesión**

Yo, Raúl Gonzalo Zhingre Chamba, autor de la tesis intitulada *La participación conservadora en Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE), 1943-1944* mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de magister en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.

2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.

3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Quito, 03 de febrero de 2015

Firma: .....



**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLIVAR  
SEDE ECUADOR**

**ÁREA DE HISTORIA  
MAESTRÍA EN HISTORIA ANDINA**

**La participación conservadora en Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE),  
1943-1944**

**Autor: Raúl Zhingre**

**Tutor: Santiago Cabrera Hanna**

**Quito- Ecuador, 2015**

## **Resumen**

Según los fundamentos de la escuela conservadora, la patria entre los años 1920-1940, planteaba un proyecto político con rasgos autoritarios, sin embargo, no era su característica fundamental; incluía matices reformistas, confesionales, corporativistas, anticomunistas, paternalistas, clientelares y proteccionistas, acompañado de principios católicos de reforma de la Doctrina Social de la Iglesia, en la búsqueda de una idea de nación sustentada en el catolicismo.

Conforme a este argumento, los conservadores a tono con el proceso de salida de la crisis capitalista que se había desarrollado en el Ecuador de los primeros años de 1940 les llevó a aceptar algunos elementos reformistas en su programa político de derecha, con el propósito de retornar al poder y volver a establecer un Estado confesional, en el que la autoridad se apoyara en la moral y disciplina de la Iglesia.

Así, los conservadores empujaron al interior de ADE una conducción, cuyo interés en su acción política, se relacionó con un programa político coercitivo, anticomunista y de oposición a Arroyo del Río, que además utilizó una cobertura de ciertos elementos reformistas para incidir en las masas y garantizar la continuidad de la dominación. Participaron en la alianza a través de un pacto social por la patria y propusieron implantar la libertad del sufragio, que se produjo en el marco del derrocamiento de la oligarquía liberal.

Este trabajo es una indagación empírica que se propone estudiar la utilización del término patria en la configuración de la coyuntura, así como la articulación interpretativa conservadora en la alianza y su significación en el programa político de ADE.

## **Dedicatoria**

A Natalia Sevillano, Edita Zhingre, Fanny Zhingre, Carmita Farfán y Felicia Yanangómez que con sus sensibilidades y solidaridades hicieron posible mi existencia.

## **Agradecimiento**

A mis maestros de la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador.

A Santiago Cabrera Hanna, tutor de esta tesis.

A Hernán Ibarra y Galaxis Borja, quienes me ayudaron en la precisión del tema a investigar.

A Enrique Ayala Mora, quien colaboró con la lectura, recomendaciones y prestación de fuentes primarias para mejorar el contenido de esta tesis.

## Contenido

<b>Introducción</b> .....	8
<b>Capítulo primero. La posición conservadora en la coyuntura y los antecedentes de ADE.</b>	22
1.1. La patria, territorio de sentido conservador .....	22
1.2. Caracterización de Arroyo del Río.....	26
1.3. La derrota militar y el cercenamiento territorial .....	32
1.4. Las “facultades omnímodas” .....	36
1.5. Las subsistencias.....	37
1.6. El sufragio.....	40
<b>Capítulo segundo. El componente conservador de ADE y la constitución de la alianza</b> .....	45
2.1. El Congreso Obrero Socialista (1943).....	45
2.2. El Congreso Nacional Mariano (1943).....	49
2.3. El momento político en que se constituye ADE y las formulaciones conservadoras al participar en la alianza .....	52
2.4. La demanda cívica de libertad electoral .....	56
2.5. La significación política conservadora de ADE.....	63
<b>Capítulo tercero. La participación conservadora en el programa de ADE</b> .....	68
3.1. Lenguajes morales y patrióticos en el programa de ADE.....	68
3.2. Elementos reformistas conservadores en el programa de ADE .....	70
3.3. En lo político.....	72
3.4. En lo económico.....	74
3.5. En lo social .....	78
<b>Conclusiones</b> .....	81
<b>Bibliografía</b> .....	84

## Introducción

Esta tesis estudia la participación política de los conservadores en Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE), aspecto que no ha sido analizado en las investigaciones sobre *La Gloriosa*. La mayoría de bibliografía secundaria y los testimonios<sup>1</sup> reflexionan sobre las implicaciones de la revolución desde las improntas de los conceptos de clase y populismo, y toman como objeto de estudio a la protesta social o la figura de Velasco Ibarra.

Un primer discernimiento permite distinguir los textos marxistas que hacen uso del concepto clase para discutir las estrategias de la izquierda en *La Gloriosa*<sup>2</sup> de aquellos que priorizan el concepto populismo para observar el predominio del liderazgo de Velasco Ibarra en la protesta.<sup>3</sup> Otros trabajos priorizan el rol de los actores políticos del 28 de Mayo y no se ciñen a una sola ideología, por tanto, el escenario se abre a distintos desenlaces.<sup>4</sup> Por otro lado, contrarios a “La Gloriosa”, otros autores desconocen a ese movimiento como una insurrección.<sup>5</sup> No obstante, ninguno de estos trabajos constituye una interpretación que explique la influencia del

---

<sup>1</sup> La mayoría de testimonios corresponden a militantes de izquierda y en menor volumen a militares participantes en la revolución. Entre los textos y testimonios que se han publicado sobre el tema cabe mencionar: Hernán Ibarra, *El pensamiento de la izquierda comunista (1928-1961)* (Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, 2013); Edison Egas, “28 de mayo de 1944. La Gloriosa o la revolución traicionada y la Constitución de 1945” (Tesis de doctorado, Universidad Central del Ecuador, 1992); Luis Maldonado Tamayo, *Traición a la democracia en el Ecuador* (Quito: s. e., 1947); Sergio Girón, *La revolución de mayo* (Quito: Editorial Atahualpa, 1945); José Aurelio Naranjo, *Verdades sobre la Revolución de Mayo. El Batallón de infantería “Carchi” en la gloriosa efemérides del 28 y 29 de Mayo de 1944 en Guayaquil* (Quito: Escuela Técnica, 1945); “El 28 de mayo de 1944, documentos”, Biblioteca Ecuatoriana No. 44 (Guayaquil: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Guayaquil, 1983); Elías Muñoz Vicuña (ed.), *El 28 de Mayo de 1944 Testimonios* (Guayaquil: Litografía e imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1984); Manuel Agustín Aguirre, “Breves memorias sobre la Revolución del 28 de Mayo de 1944, en *El 28 de Mayo de 1944 Testimonios*, ed. Elías Muñoz Vicuña, 213-235; *Ibíd. El Partido Socialista en la revolución del 28 de Mayo* (Quito: s. e., 1945); “El 28 de mayo, balance de una revolución popular”, Publicación oficial (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1946); “Formación y pensamiento de la CTE” (Quito: CEDIME, 1983).

<sup>2</sup> Leonardo Ogaz, *¡Todo el poder a Velasco! La insurrección del 28 de Mayo de 1944* (Quito: Ediciones Abya Yala, 1997); Silvia Vega, *La Gloriosa. De la Revolución del 28 de Mayo de 1944 a la contrarrevolución velasquista*, (Quito: El Conejo, 1986); Agustín Cueva, *El proceso de dominación política en el Ecuador* (Quito: Alberto Crespo Encalada, 1980); Adrián Carrasco, “La revolución de mayo”, *Revista del Instituto de Investigaciones Sociales* No.7 (1979): 17-50; Patricio Icaza, *Historia del movimiento obrero ecuatoriano* (Quito: CEDIME / Ciudad, 1991).

<sup>3</sup> Carlos de la Torre, *La seducción velasquista* (Quito: Libri Mundi, 1997).

<sup>4</sup> Patricio Moncayo, *El 28 de Mayo de 1944: una democracia fallida* (Quito: Abya Yala, 2008).

<sup>5</sup> Carlos Arroyo del Río, *Bajo el imperio del odio* (Bogotá: Editorial El Gráfico, 1946).



Partido Conservador en la revolución<sup>6</sup> y, peor todavía, una reflexión estructurada del sector conservador de ADE.

Sin embargo, reclama atención especial el trabajo de Carlos de la Torre, quien en *La Seducción Velasquista*, y desde un análisis del discurso populista, aporta con presupuestos empíricos. El autor saca a luz ciertos lenguajes de reforma moral conservadora en la coyuntura de 1940. Pero, conforme el resultado final, el trabajo es incompleto, pues no aborda los intereses políticos conservadores de ADE.

Sin ser un estudio sobre nuestro tema, se pueden citar cuatro aportes recientes: Valeria Coronel en *Hacia un control moral del capitalismo: pensamiento social y experimentos de la Acción Social Católica en Quito*, estudia conceptos de integración social producidos por intelectuales conservadores en la primera mitad del siglo XX<sup>7</sup>. Fernando Hidalgo Nistri en *La República del Sagrado Corazón*, explora la idea conservadora de patria y sin reflexionar las intenciones de clase de este actor, propone una interpretación del catolicismo social de 1930 en el contexto de la historia del pensamiento conservador.<sup>8</sup> Por su parte, Guillermo Bustos al pasar revista al programa de la Compactación Obrera Nacional, lo considera como el más importante intento del conservadurismo social como canal de expresión política dentro de esta organización en los años de 1930.<sup>9</sup>

Finalmente, la exposición de Fernando López en el “Coloquio internacional a 70 años de “La Gloriosa”: la revolución que no fue”, aborda la participación política de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador y, sugiere la vigencia plena de la propuesta del catolicismo social en el Ecuador, en 1940.<sup>10</sup>

---

<sup>6</sup> La presente tesis no analiza, la actuación del Partido Conservador en la revolución de mayo de 1944, ni si fue o no una revolución. El esfuerzo desplegado en esta investigación busca motivar a que dicho tema sea abordado. Existen insumos para abordar la discusión: a propósito de los 70 años de esta movilización, el Área de Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar organizó el *Coloquio internacional a 70 años de “La Gloriosa”: la revolución que no fue*, a través de 15 ponencias, realizadas los días 28 y 29 de mayo de 2014, en Quito, abrió un espacio de reflexión desde distintas perspectivas. Y la exposición documentada del 28 de Mayo, expuesta por Ernesto Brown en el periódico *la Hoja Popular* (Riobamba), en 1945.

<sup>7</sup> Valeria Coronel, “Hacia un control moral del capitalismo: pensamiento social y experimentos de la Acción Social Católica en Quito”, en *Estudios ecuatorianos: aportes a la discusión. Ponencias escogidas del II Encuentro de la Sección de Estudios Ecuatorianos de LASA*, Ximena Sosa- Buchhols, ed. (Quito: FLACSO, Abya Yala, 2006).

<sup>8</sup> Fernando Hidalgo Nistri, *La República del Sagrado Corazón* (Quito: Corporación Editora Nacional, 2013), 16-17.

<sup>9</sup> Guillermo Bustos, “La politización del problema obrero: Los trabajadores quiteños entre la identidad pueblo y la identidad clase, 1931-34”, en *Ciudadanía e identidad: antología*, Simón Pachano (comp.) (Quito: FLACSO, 2003), 199.

<sup>10</sup> Fernando López, “Movimiento estudiantil y fundación de la FEUE” (ponencia del *Coloquio internacional a 70 años de “La Gloriosa”: la revolución que no fue*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 28, 29 de mayo de 2014).

En resumen, aún no existen estudios sobre la participación política conservadora de ADE, pero hay pistas sobre los lenguajes de reforma moral y la presencia del catolicismo social conservador entre 1930 y 1940. Con estos antecedentes, esta investigación busca contribuir a llenar este vacío historiográfico. El interés académico que tiene este trabajo está en el material empírico para la reflexión de la participación de los conservadores en ADE, tema que ha sido poco atendido por los investigadores.

Con este breve diagnóstico, este trabajo supera las interpretaciones de que en la coyuntura de 1940 los conservadores fueron imprecisos, y que como sostienen algunas lecturas marxistas, ninguna de las fracciones dominantes estaba en capacidad de liderar un proceso de transformaciones capitalistas.<sup>11</sup> Por el contrario sostiene, que los conservadores estuvieron movilizados conforme a su clase.

La motivación fundamental conservadora en su acción, tuvo intereses políticos, capaz de conducir en la coyuntura, y en ADE, un proyecto político complejo de características contradictorias, con rasgos autoritarios, que no era su característica fundamental; fue también, reformista, confesional, corporativista, anticomunista, paternalista, clientelar y proteccionista, acompañado de principios católicos de reforma de la Doctrina Social de la Iglesia. Los conservadores eran un partido que respondió a su tiempo, tenían intereses determinados, por eso desarrollaron una propuesta política con las características anotadas.

Los conservadores a tono con la compleja situación moral y material que se había desarrollado en el Ecuador de 1940 y los principios católicos de reforma de la Doctrina Social de la Iglesia, les llevaron a aceptar algunos elementos reformistas en su programa, con el propósito de retornar al poder y volver a establecer un Estado confesional, en el que la autoridad se apoyara en la moral y disciplina ejercidas por la Iglesia, con base en la unidad nacional,<sup>12</sup> orientado a intervenir sobre la patria.

---

<sup>11</sup> Entre otros, nos referimos al trabajo de Silvia Vega, quien concluye que “ninguna de las fracciones dominantes estaba en capacidad -ni económica ni política- de liderar un proceso de transformaciones que permitan abrir el camino de un desarrollo capitalista “democrático” capaz de garantizar el crecimiento armónico de las fuerzas productivas y el bienestar de amplias capas de la población.” Vega, *La Gloriosa*” ...,154. También hacemos mención a Luis Tamayo Maldonado, quien sostuvo que “El Partido Conservador, como siempre impreciso y oportunista, realizaba a su manera, cierta campaña contra el Dr. Arroyo.” Maldonado Tamayo, *Traición*...,22. Del mismo modo, Edison Egas describe a los conservadores como: “oportunismo de la derecha política.” Egas, *28 de mayo*...,91.

<sup>12</sup> Por unidad nacional se hace referencia al discurso político que delinea pautas que organizan el modo de proponer los intereses de la política conservadora, lo cual estimuló la posibilidad de pensar las articulaciones entre un Estado coercitivo, la demanda de libertad de elecciones y ciertos elementos de garantía social, que descansó en una estructura política autoritaria de derecha. Sin duda este

Así, pues, este estudio asume como objeto de análisis la participación conservadora en ADE. Esto lleva a plantear la pregunta-problema: ¿Cuáles fueron los elementos y los intereses reformistas de la participación conservadora en ADE, en el marco del complejo proyecto político conservador? Para responder a esta interrogante reconstruiré la trayectoria conservadora en la coyuntura y en ADE.<sup>13</sup>

El trabajo propone como objetivo general caracterizar los intereses políticos de la participación conservadora en ADE, en relación a los principales componentes de la coyuntura de inicios de 1940, en tres niveles: primero, recomponer la coyuntura donde se expresó el proyecto político con rasgos reformistas conservadores, que van junto a una visión confesional y autoritaria de la política y corporativa de la sociedad; segundo, identificar la faceta conservadora de ADE y, tercero, analizar la propuesta conservadora en el programa de la alianza.

La investigación está dividida en tres partes: el primer capítulo contiene un análisis de la coyuntura y la posición conservadora, a partir del cual se recomponen los antecedentes de ADE. El segundo capítulo analiza el componente conservador de ADE. El tercero estudia la participación conservadora en el programa de la alianza. Finalmente, se encuentran las conclusiones.

Cabe indicar que para responder cuáles fueron los elementos e intereses reformistas de la participación conservadora en ADE, en el marco de un proyecto de textura compleja conservadora, debemos acudir a otras épocas de emergencia que constituyen sus antecedentes, tanto para rastrear tradiciones como para mirar continuidades de procesos. Precisamente, nos interesa destacar en esta introducción, la génesis de la pregunta citada, como coordinada para la lectura de los siguientes capítulos.

Los elementos reformistas que el Partido Conservador Ecuatoriano incluyó en su proyecto político de inicios de 1940 se nutrió de dos grandes vertientes: de las

---

discurso político, como rasgo conservador, vertebró en más de una ocasión la participación en la coyuntura y en ADE. Por ello, el lector encontrará esta formulación en varios elementos de la tesis.

<sup>13</sup> En cuanto al límite temporal escogido para facilitar la reflexión, corresponde a la coyuntura de comienzos de 1940. Un primer momento, llega hasta mediado de 1942, fecha en que está latente la guerra con el Perú y la firma del Protocolo de Río de Janeiro, algunos de los conservadores colaboraron con el gobierno y creían que la reconstrucción nacional debía hacerse con este. Fue así, por cuanto “El Partido Conservador como tal, estuvo muy cercano a Arroyo del Río y solamente al final se alineó con la oposición”. Silvia Vega, *La Gloriosa...*, 42. Luego, un segundo momento, desde septiembre de 1942, fecha en que se decretaron por segunda vez las facultades omnímodas, sin determinación de tiempo para su duración, hasta la caída de Arroyo del Río, los conservadores caracterizan al mandatario como autoritario y masón, y proponen la reconstrucción nacional sin Arroyo del Río. Los dos momentos están impregnados de una carga moral, patriótica y de oposición al fraude electoral que dan cuenta de la importancia de la patria.

encíclicas papales, que rechazan el enfrentamiento social y la lucha de clases y defienden el catolicismo en lo público en busca de algunos elementos de garantía social y, por tanto, equivalían a recordar el deber moral de los católicos para sostener la religión católica. Y, por otro lado, las asambleas conservadoras de 1925 y 1939, en torno a las cuales se dieron principios de proyecto de programa político con algunas declaraciones de derechos. La permanencia y adaptabilidad a las circunstancias políticas de estos contenidos encíclicos y programáticos nos ofrece una entrada al estudio de los intereses de clase de los conservadores en la coyuntura y en ADE.

Así, pues, la Democracia Cristiana con más de un siglo de experiencia en su tradición europea se funda en la Doctrina Social de la Iglesia, desde la encíclica “*Rerum Novarum*” (1891) del Papa León XIII, en un contexto de desigualdades sociales y económicas, producto de la revolución industrial, versa sobre la “condición de los obreros”. El Papa dejó claro su apoyo al derecho laboral de formar “uniones y sindicatos”, siempre que no atenten contra el orden social establecido y también se reafirmó en la defensa de la “propiedad privada,” como elemento de desigualdad social.

Rechazando el liberalismo y el socialismo, la encíclica, precisó los principios de reforma desde la visión autoritaria del Estado, para buscar la justicia social en la economía y la industria, mediante el intervencionismo estatal. Además, argumentó la capacidad de la Iglesia para intervenir, mediante una alternativa pactista, a partir de la idea de que tanto empresarios como trabajadores son hijos de Dios y, por lo tanto, deben llegar a un acuerdo entre ellos,<sup>14</sup> sin que exista confrontación entre fuerzas sociales.

Esta encíclica fue seguida por la “*Quedragésima anno*” (1931) de Pio XI que trata sobre la restauración del orden social en conformidad con la ley evangelizadora y está dirigida a los católicos para su intervención en la vida pública. Surgió como respuesta a la crisis mundial de 1929 y proponía un nuevo orden social y económico, cuya normativa política o económica debía ser resuelto por la autoridad política y no podía resolverse con la lucha de clases. La encíclica no discutía, ni se oponía a los principios de explotación del capitalismo, y sugería pensar, que debía haber un capitalismo con rostro humano, como forma de Democracia Cristiana.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> León XIII, *Rerum Novarum. Sobre la Cuestión Obrera* (Santiago de Chile: Ediciones Paulinas, 1960), 3-57.

<sup>15</sup> Pio XI, *Carta Encíclica Quadragésimo anno* (Bogotá: Ediciones Paulinas, 1994), 3-82.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial la figura de Pio XII destaca la defensa de los derechos de la persona humana y llevó a cabo diversas acciones caritativas. Por esta razón, fue considerado el “Pontífice del catolicismo en la vida pública”.<sup>16</sup> En el aspecto social, reafirmó las posiciones del derecho al trabajo, sin llegar a admitir el derecho a la huelga; afirmó la propiedad privada como base de la riqueza social y rechazó la revolución como vía de reforma, condenó al marxismo y amenazó de excomunión a sus seguidores.

También se encuentran las resoluciones de renovación de las asambleas conservadoras de 1925<sup>17</sup> y 1939<sup>18</sup> que ofrecen comunes y complementarias reflexiones, cuya argumentación central, tiene que ver con la oposición a la lucha de clases, pues, esta lucha atenta a la existencia de la nación. De ahí que, Jacinto Jijón y Caamaño al reflexionar sobre el Estado, dijo que este tendría que ser el lugar “en el cual reinaría la concordia,”<sup>19</sup> así lo exigía el interés del proyecto conservador. La sociedad no podía ser alterada y será disposición tiránica, señaló Jijón. También este conservador rechazó la supresión de las clases sociales, por ello sostuvo que es imposible “destruir la armonía que entre ellas debe reinar, es atentado contra el bien común, criminal y funesto desvarío”.<sup>20</sup>

Con ocasión de la asamblea de 1939, la exposición doctrinaria que sustentó el partido se visualizaba como un extenso programa autoritario con algunas tesis de reformas en beneficio de la nación y la tutela del Estado.<sup>21</sup> Cabe indicar que los elementos reformistas son resueltos con base en la unidad de la patria y no en la lucha de clases.<sup>22</sup>

Para nuestro propósito estos planteamientos iniciales permiten comprender cómo los programas de 1925 y 1939, tuvieron como contenido el control del Estado con elementos de reforma, y que tomaron como referencia al catolicismo,<sup>23</sup> para la

---

<sup>16</sup> Francisco Miranda Rivadeneira, *Política Cristiana*, Vol. VII (Quito: Editorial Fray Jodoco Ricke, 1955), 77.

<sup>17</sup> Julio Tobar Donoso, *Programa y Estatutos de la Asamblea del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria* (Riobamba: Biblioteca Editorial Dios y Patria, 1926), 27-42.

<sup>18</sup> Los principios políticos de la asamblea conservadora de 1939 fueron publicados en “El lunes Conservador”, *La Patria*, Quito, 10 de mayo de 1943, 2-4.

<sup>19</sup> Discurso de Jacinto Jijón y Caamaño, flamante director del Partido Conservador de 1925, pronunciado en la clausura de la asamblea de 1925. Tobar Donoso, *Programa...*, 23.

<sup>20</sup> Jacinto Jijón y Caamaño, *Política Conservadora*, Volumen I (Riobamba: s. e., 1929), 44.

<sup>21</sup> En 1939, el Partido Conservador señaló “que el fin inmediato del Estado es la protección del derecho y la tutela de los intereses sociales para la perfección del bienestar colectivo”. Considerando, Art. 3, Programa del Partido Conservador Ecuatoriano de 1939. *La Patria...*, 2.

<sup>22</sup> Art. 4. Programa del Partido Conservador de 1939. *La Patria...*, 2.

<sup>23</sup> El Art. 4º de 1939 refiere a que el partido inspirará su acción en la doctrina católica. *Ibíd.*

unidad nacional y moralización de la población. Querían establecer vínculos entre el Estado y la Iglesia.

En todas las formulaciones programáticas sociales,<sup>24</sup> de garantías ciudadanas,<sup>25</sup> de reconstrucción de las grandes entidades regionales,<sup>26</sup> de apoyo a la producción, trabajo y economía,<sup>27</sup> o reformas administrativas y de recaudación,<sup>28</sup> más que describir rasgos de un proyecto de progreso nacional, la preocupación central conservadora giraba en torno a la definición de la forma política que debía adoptar la sociedad para conducirse adecuadamente. Y que, en su eje general, aspiraba a un Estado coercitivo orientado a intervenir sobre todos los componentes de la nación, con elementos de bienestar social, encaminado a una restauración conservadora,<sup>29</sup> levantada a partir de un Estado limitado y una estructura orgánica vertical partidaria.

Conforme a lo indicado y a las normas del Papa León XIII, Julio Tobar Donoso, delegado de la provincia de Imbabura a la asamblea conservadora de 1925, habló de la “Intervención del Estado, justa y moderada en el orden económico, especialmente para la protección de los débiles, según las normas de la Democracia Cristiana”.<sup>30</sup> Esto para modificar las relaciones de poder.

El delegado por la provincia de Chimborazo, Manuel Elicio Flor, por su parte, desde una perspectiva social, abogaba por los trabajadores y expuso “que se necesita de esa intervención para impedir los monopolios y acaparamientos, para proteger a los trabajadores débiles que muy frecuentemente ejecutan en las fábricas trabajos superiores a sus fuerzas”.

Sin embargo, en su discurso de inauguración de la asamblea referida, Flor habló de la importancia del orden y legalidad para el progreso, en oposición a las ideas disolventes como lo fue el “materialismo ruin de la vida”<sup>31</sup> que han imperado en los últimos treinta años. Jijón, por su parte, delegado de la provincia de Pichincha,

---

<sup>24</sup> Art. 1 al 14. Tobar Donoso, *Programa...*, 28-30.

<sup>25</sup> Art. 10 al 25. Art. 4. Programa del Partido Conservador de 1939. *La Patria...*, 2.

<sup>26</sup> Art. 15, 16. Tobar Donoso, *Programa...*,30; Art. 29. Art. 4. Programa del Partido Conservador de 1939. *La Patria...*, 2.

<sup>27</sup> Art. 45 al 72. Art. 4. Programa del Partido Conservador de 1939. *La Patria...*, 2.; Art. 13,14, 20, Tobar Donoso, *Programa...*, 29, 31.

<sup>28</sup> Art. 13,14, 20,17. Julio Tobar Donoso, *Programa...*, 29-31.

<sup>29</sup> El conjunto programático, por ejemplo, proclamaba algunas libertades y garantías limitadas para el desarrollo nacional de la industria, pero, sujeto a los principios de la Democracia Cristiana que constituyeron el ideal social de los conservadores, para una restauración conservadora.

<sup>30</sup> Art. 10. Julio Tobar Donoso, *Programa...*, 29.

<sup>31</sup> *Ibíd.* 15.

y desde una perspectiva hacendaria e industrial, expuso en la asamblea, que la referida intervención moderada está de acuerdo con los principios conservadores y con el concepto del Estado.<sup>32</sup> Fue así, por cuanto, Jijón, como señala Valeria Coronel se convirtió en teórico y promotor de un modelo de integración y control social para la Sierra, un modelo aplicable en sus empresas.<sup>33</sup>

Un ejemplo sobre algunos rasgos de reforma, dentro de un proyecto con elementos autoritarios conservadores, aclarará lo dicho. Corresponde, por un lado, a la legislación reformista acerca de la organización del trabajo, “reglamentando especialmente las horas de su duración, el salario mínimo y el trabajo de mujeres y niños. Descanso dominical. Reconocimiento jurídico de las entidades sindicales y gremiales.” “Establecimiento, en beneficio del trabajador agrícola, de la parcela territorial.”

La dirección de un proyecto coercitivo que cobijaba a dichas reformas, estaba relacionado con desconocer el enfrentamiento de la lucha de clases, se trataba de “evitar las huelgas de los trabajadores”, y también, donde el progreso es difícil de concebir con una población india resistente al cambio, pues, representaba la barbarie. Por ello, propusieron desde una visión racista, “intervención gubernativa y fomento de la acción espiritual y social para la moralización del indio, especialmente para la extirpación de la embriaguez” y “lucha contra la vagancia”.<sup>34</sup>

En esencia la visión del Estado estaba relacionada con una política anticomunista. Si bien definieron los conservadores en 1925 y 1939 un Estado tutor de derechos en el que decían que “el fin inmediato del Estado es la protección y la tutela de los intereses sociales”,<sup>35</sup> sin embargo, desde un enfoque de rasgos verticales, presentó a los tutelados como súbditos, hasta poder emancipar “al pueblo niño”.<sup>36</sup> Al respecto, Tobar Donoso en calidad de intelectual orgánico del partido,

---

<sup>32</sup> *Ibíd.* 9.

<sup>33</sup> Valeria Coronel, “Hacia un control moral del capitalismo...”, 64. La autora anota que Jijón, además de ser un académico, fue el director de sus empresas como la hacienda San José dedicada al cultivo de la caña y el complejo industrial de San José de Urcuquí en Imbabura; la industria de textiles de algodón El Peral en Ambato, la industria textil Chillo Jijón en Amaguaña, la industria de lana peinada Santa Rosa de Chillo en Sangolquí. Además de mantener vínculos financieros nacionales e internacionales. *Ibíd.* 70.

<sup>34</sup> Art. 11, 13, 14, 26. Julio Tobar Donoso, *Programa y Estatutos...*, 29, 30, 32.

<sup>35</sup> Art. 3. Considerando del Partido Conservador de 1939. *La Patria...*, 2. Art. 3. Julio Tobar Donoso, *Programa y Estatutos...*, 27.

<sup>36</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I..., 25.

habló “de la ineptitud moral e intelectual de los indios para siquiera seguir los esquemas del sindicalismo católico”.<sup>37</sup>

Los conservadores se colocaron con un discurso fuertemente político, moralista y arcaico que suponía que la misión del Estado “es proteger a los débiles”, “toca garantizar a los asociados, los medios indispensables para subsistir”, al hacerlo no violentará los derechos de los ricos, solo en casos necesarios limitará su ejercicio, “dentro del marco de la lícita libertad”.<sup>38</sup>

Es importante agregar que si se analiza en detalle el programa de 1925 y de acuerdo al propio Tobar Donoso se descubrirá un matiz fascista, propuesto por la Iglesia y los conservadores, a través del “influjo que en su elaboración ha tenido el del Partido Popular Italiano”.<sup>39</sup> Algunos miembros del Partido Popular participaron en el primer gobierno de Benedito Mussolini en 1922, uniéndose alguna fracción de los populares al Partido Nacional Fascista.

Además de la influencia italiana que tuvieron los conservadores ecuatorianos, estaban la española y la belga, este último catolicismo tenía mucha influencia en el conservadurismo del Ecuador. Sin embargo, fue la cercanía con los ideólogos de derecha colombianos, a través de Laureano Gómez, líder del Partido Conservador de Colombia, quien marcó definiciones políticas para los conservadores del Ecuador. Para Jijón, Laureano Gómez era modelo de autoridad que combatió los tumultos revoltosos, “en donde imperan el orden y la libertad, prosperan la riqueza pública y privada, merced al glorioso gobierno del Partido Conservador”.<sup>40</sup>

En cuanto a la estructura orgánica del Partido Conservador, los estatutos de las asambleas conservadoras de 1925 y 1939 se pronunciaron por resoluciones verticales. Los estatutos declaraban la presencia de un director general del partido, de vice- director general, de cinco vocales, de tesorero y secretario. Además, constaba de una junta consultiva que se comprendía hasta de quince dirigentes políticos públicos.<sup>41</sup>

La dirección del Partido Conservador era muy vertical, todas las instancias inferiores a estos, estaban obligadas a obedecer, “debían procurar el estricto

---

<sup>37</sup> Valeria Coronel, “Hacia un control moral del capitalismo...”, 69.

<sup>38</sup> Jacinto Jijón y Caamaño, *Política Conservadora*, Volumen I..., 25; *Ibíd.* 65; *Ibíd.* 28.

<sup>39</sup> Julio Tobar Donoso, *Programa ...*, 43.

<sup>40</sup> Discurso de Jacinto Jijón y Caamaño, flamante director del Partido Conservador de 1925, pronunciado en la clausura de la asamblea de 1925. Tobar Donoso, *Programa...*, 25.

<sup>41</sup> Art. 15. Cap. II. De las autoridades. Julio Tobar Donoso, *Programa...*, 29, 30, 32



cumplimiento del Programa y Estatutos del Partido, así como de las órdenes del Director General y demás autoridades superiores”.<sup>42</sup>

En un contexto de inestabilidad política y fraude electoral, los directores provinciales, cantonales y parroquiales, estaban estrechamente ligados a los obreros católicos y a la Acción Católica, esta última “defendiendo los derechos de la Iglesia, cuando la política toca las puertas del altar.”<sup>43</sup> En general estaban articulados a labores de organización y movilización de las bases conservadoras, y de propaganda y agitación electoral “de acuerdo a la autoridad superior”.<sup>44</sup>

Como prueba de la visión autoritaria de los conservadores, los directorios provinciales podían “reorganizar o disolver las Asambleas Cantonales, clubs o centros políticos conservadores”.<sup>45</sup> Todos los directorios provinciales designaban presidente, vocales, tesorero y secretario. El directorio nacional nombraba al vicepresidente como medida preventiva a las crisis orgánicas del partido. Así, asumía el mando partidario el vicepresidente que era el instrumento de intervención en las rupturas internas.

Como se puede notar los contenidos encíclicos y programáticos delinearon el rostro de los conservadores, bajo el influjo de la ideología de la Democracia Cristiana que movilizó a la Iglesia y al Partido Conservador y dejó una cosecha positiva para este que, sin romper con el sistema capitalista, se hizo presente en la coyuntura de *La Gloriosa* y en ADE, y puso al partido en una situación política importante para actuar en la sociedad ecuatoriana, considerada decadente a causa del liberalismo laico y masón del régimen arroyista, marcado por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Además dominado por la figura de Pio XII, en el plano político, la militancia partidaria fue aceptada incluso para los clérigos,<sup>46</sup> y desde ahí, el partido impulsó un cristianismo conservador de franca oposición a la adherencia partidaria revolucionaria.

Conforme a lo indicado, no es casual que la política conservadora de inicios de 1940 haya mantenido la capacidad de asimilar ciertos elementos nuevos, pero a

---

<sup>42</sup> Art. 12. Literal a De los Directorios Cantonales. Julio Tobar Donoso, *Programa...*, 37.

<sup>43</sup> “La Acción Católica puede intervenir o hacer gran política? a) ¿cómo?, b) ¿cuándo?”, *El Debate*, Quito, 1 de mayo, 1941, 3.

<sup>44</sup> Art. 15. Cap. II. De las autoridades. Julio Tobar Donoso, *Programa...*, 29, 30, 32

<sup>45</sup> Art. 11. Literal h. De los Directorios Cantonales. Julio Tobar Donoso, *Programa...*, 29, 30, 32.

<sup>46</sup> En 1925, Jijón y Caamaño advirtió que “forzosamente los católicos, si son lógicos consigo mismos, tiene que obrar en política”. Incluso, “el ciudadano cumplidor con su deber no puede ser indiferente a la política de su Patria; el prudente se afiliará a determinado partido”. Jacinto Jijón y Caamaño, *Política Conservadora* Vol. II (Quito: 1934), 38-42.

finés a su proyecto político. Tuvo la capacidad de adaptarse a formas diferentes contextuales. Nos referimos al marco contextual histórico, desde el análisis de Mauricio Archila, quien en *Los movimientos sociales en la América Andina, 1920-2008*, señala que el periodo que actuaron los movimientos sociales [y políticos] entre 1930 a 1940, fue un período de “crisis de los Estados oligárquicos, aparición de los regímenes nacional populares- a veces civiles militares- y del modelo de industrialización por sustitución de importaciones”.<sup>47</sup>

En el contexto de crisis descrito por Archila, es pertinente decir que en 1940 los conservadores se identificaron con algunos elementos de reformas, como estrategia para incidir en la correlación de fuerzas, que según nuestra perspectiva, no equivale a decir, que haya habido un marco de reforma general que envolvió a *La Gloriosa* que se expresó en la idea de reforma política de derechos sociales y económicos como propone Fernando López.<sup>48</sup> Esto, en primer lugar, porque los conservadores impulsaron elementos de reformas que buscaban coronar en un programa coercitivo estatal. Por otro lado, el grueso del reformismo ecuatoriano de 1940, fue una identidad perteneciente a la izquierda que incluía la protesta popular para la revolución y reformas progresistas.

Por eso, cada espacio organizativo conservador se convirtió en proclama para confrontar a Arroyo del Río y precautelar los intereses históricos de su dominación: los dirigentes, cuyo fin fue llevar a la práctica el programa; la Iglesia, a través del arzobispo de Quito, Carlos María de la Torre, quien mediante los textos papales intervino en la política a favor de los conservadores; así como las organizaciones obreras católicas, que funcionaron como fuerza de apoyo al conservadurismo y finalmente, la prensa escrita, como *La Patria* y *El Debate* que cumplieron la función de la tribuna de opinión pública programática.

Con las consideraciones anotadas, y con la finalidad de caracterizar los intereses políticos de la participación conservadora en ADE, daremos especial atención al término patria, el más apropiado para analizar el tema investigado. Sobre este término, Jacinto Jijón y Caamaño en *Política Conservadora*, Vol. I (1929), inauguró una nueva discusión de la patria y la nación desde lo social, lo hizo como

---

<sup>47</sup> Mauricio Archila, “Los movimientos sociales en la América Andina, 1920-2008”, en *Democracia, desarrollo e integración: vicisitudes y perspectivas (1930- 1990)*, ed. Mauricio Archila, (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2013), 289.

<sup>48</sup> Fernando López, “Movimiento estudiantil...”.

un poderoso instrumento de reflexión para ejercer la dominación y construir hegemonía.

Por ello, siguiendo a Erick Hobsbawn podemos señalar que el Estado es el constructor de la nación, y no al revés. El planteamiento de este autor señala que: “la característica básica de la nación moderna y de todo lo relacionado con ella es su modernidad. Esto se comprende bien ahora, pero el supuesto contrario, que la identificación nacional es tan natural, primaria y permanente que precede a la historia.”<sup>49</sup> También la nación, según Pérez Vejo, dice “es un mito y los mitos, como ya afirmara Durkheim, no son falsas creencias acerca de nada, sino creencias en algo, símbolos sacrificados por la tradición y la historia”.<sup>50</sup> En el caso ecuatoriano, Jijón estudió la nación desde lo social, su constitución, su formación histórica y la concepción de la nacionalidad, con perspectiva de dominación que comenzaron a discutirse desde 1920.

La nación de acuerdo a Jijón y Caamaño se comprendía como enfrentamiento a la antipatria que representaba a los liberales por ser gobiernos enemigos de los intereses de la nación y proponer la irreligión, la persecución sectaria y la descristianización de la sociedad. Desde luego, también por ser pésimos administradores de la cosa pública y las libertades públicas.<sup>51</sup>

Toda vez que Jijón y Caamaño había puesto el eje de la propuesta conservadora la nación, alentada por las élites conservadoras, con el fin de captar como diría Hobsbawn la conciencia nacional y sobre ella construir la hegemonía dominante,<sup>52</sup> los socialistas, en el contexto de agitación social de los años de 1920, tempranamente en discusión con los comunistas, asumieron la importancia política de disputar la reflexión de la nación y la patria, y comenzaron a desarrollar el debate sobre dicho tema. Así les correspondería a los socialistas la iniciativa de disputar la reflexión de la nación en lo social a los conservadores, basado en un análisis de confrontación de clase.

---

<sup>49</sup> Erick Hobsbawn, *Naciones y nacionalismo desde 1780* (Barcelona: Crítica, 2004), 22.

<sup>50</sup> Tomás Pérez Vejo, *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas* (Oviedo: Ediciones Nobel, 1999), 13,14.

<sup>51</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I..., 44. Sobre esto, las consecuencias de los gobiernos liberales de 1895 a 1924, se dieron de acuerdo al autor en el campo religioso, ruptura de la unidad religiosa. *Ibíd.* 413; en el de la familia, han atentado contra la integridad familiar. *Ibíd.* 413; en el de la enseñanza, el liberalismo ha provocado relajación e indisciplina de los estudiantes, mediante la instrucción laica. *Ibíd.* 416; y en lo económico, los liberales se han caracterizado por el despilfarro y el desorden. *Ibíd.* 417.

<sup>52</sup> Erick Hobsbawn, *Naciones...*,17.

Luego de los forcejeos y disputas políticas sobre quién se abanderaba de la idea de patria en la década de 1920, al iniciarse los primeros años de 1940, los socialistas, (no así los comunistas), junto con los conservadores llegarían con maduras reflexiones sobre una propuesta patriótica nacional, que como hemos dicho, tuvo sus orígenes en los años de 1920 y constituyó punto de partida en *La Gloriosa* y ADE.

La patria como término polisémico en 1940, de registro múltiple, navega en distintas apropiaciones de orden político e ideológico, propuesto no solo por los conservadores y da un sentido nuclear a la dimensión de la cuestión nacional de una patria derrotada, por un lado, y recobrar las elecciones libres, por otro lado.

Como se puede notar, el presente trabajo enfatiza en una historia política, indaga el quehacer público de los conservadores en la coyuntura y en ADE, lo cual implica prestar atención a los modos de apropiación y de movilización de las demandas y los intereses políticos en el contexto general y en ADE, en particular.

Debido a los escasos escritos sobre el tema, el trabajo no refiere a bibliografía secundaria previa, sino que la investigación se inclina por un relato que toma como base a fuentes primarias de los conservadores y de ADE. Sobresalen los documentos del Partido Conservador: el diario *La Patria* (Quito, 1943-1944), el diario *El Debate* (Quito, 1941-1942), el *Diario del Sur* (Cuenca, 1945-1946), el diario *Hoja Popular* (Riobamba, 1945), el bisemanario *Derecha Popular* (1944, 1945), y el bisemanario *Democracia*, (de origen velasquista 1942-1944). Estas publicaciones contienen artículos, editoriales y manifiestos que expresan la posición oficial del partido en la coyuntura, los objetivos de reconstrucción de la patria y la vinculación de esta organización a ADE. Desde luego, tomamos alguna referencia del diario *El Comercio* (Quito, 1944).

También es importante el uso de otras fuentes como divulgadores de ideas y de las exhortaciones pastorales para la reconstrucción del contexto y la participación pública del partido en ADE, el *Boletín Eclesiástico*, Revista Oficial de la Arquidiócesis de Quito (1943, 1944), donde encontramos el discurso movilizador de la Iglesia.

No menos importante fueron los principios programáticos resueltos en las asambleas conservadoras de 1925 y 1939 y algunas encíclicas papales, donde se encuentran las orientaciones políticas que ayudaron al accionar conservador. En cuanto al componente conservador de ADE, tenemos *La Patria*, *El Debate*, el acta

constitutiva, el plan de acción de ADE, el programa y otros manifiestos de los grupos coaligados, contenidos en los documentos personales de Jacinto. Jijón y Caamaño (1943-1944). Su contenido constituye un importante acervo de lenguaje político de las formulaciones conservadoras al participar en la alianza. Además, echamos mano de un conjunto de hojas volantes, para afianzar la caracterización de los intereses políticos de los conservadores en ADE. Por último, hemos acudido a la entrevista de Isabel Robalino, única sobreviviente de *La Gloriosa*, cuyos datos sirvieron para puntualizar el análisis.

Esta reflexión sobre la participación conservadora en ADE durante los años 1943-1944 se basa en el análisis de la propuesta política siguiendo, en general, la reflexión de Arlette Farge, quien propone un gran primer momento basado en “examinar”<sup>53</sup> y “manipular manualmente los materiales”<sup>54</sup> pertinentes al tema, registrados en una cronología inicial de demandas conservadoras, con el propósito de familiarizarse con la lectura de las fuentes.

Un segundo momento alude a ubicar las demandas conservadoras de mayor relevancia, clasificando y aislando información, es decir en hacerse “carga manualmente de los materiales”.<sup>55</sup> En este caso se trató de una segunda manipulación de los documentos a modo de “juego de aproximación y oposición”.<sup>56</sup>

Un tercer momento refiere a la pregunta planteada al documento: huella de qué es, esto permite ubicar la reflexión en torno a la dirección, la perspectiva y el diálogo que plantea el documento, cómo se sostiene y se legitima el argumento, en qué contexto se enuncia y cuán eficaz es el resultado. De manera sintética se refiere a “recoger”<sup>57</sup> y sistematizar la información. El resultado es una cronología que permite realizar un seguimiento de las demandas para trabajar la reconstrucción de la participación conservadora en la coyuntura y en ADE.

---

<sup>53</sup> Arlette Farge, *La atracción del archivo* (Barcelona: Edicions Alfons el Magnanim, 1991), 46.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, 46.

<sup>55</sup> *Ibíd.*

<sup>56</sup> *Ibíd.*, 52.

<sup>57</sup> *Ibíd.*, 54.

## **Capítulo primero**

### **La posición conservadora en la coyuntura y los antecedentes de ADE**

El presente capítulo analiza la posición conservadora en la coyuntura del Ecuador, a inicios de 1940, a partir de lo cual recompone los antecedentes de ADE. El interés de este estudio es que en las formulaciones sobre la coyuntura y las experiencias que anteceden a ADE encontramos rasgos de elementos reformistas conservadores, que van junto a una visión confesional y autoritaria de la política, como también, corporativa de la sociedad, según quienes la solución a los problemas del país debía provenir de la moral y de la educación católica.

El trabajo que expone este capítulo es, por tanto, una indagación empírica sobre las huellas de los conservadores en ese contexto presentado y contiene dos partes: la primera examina cómo se expresó la idea de patria en la crisis nacional de 1940 y, la segunda una caracterización de Arroyo del Río, los componentes de la coyuntura y los antecedentes de ADE.

#### **1.1. La patria, territorio de sentido conservador**

En la coyuntura de análisis, la patria conservadora era un escenario de acción y disputa política que tenía que ver con la decadencia de la nacionalidad y desempeñó un papel fundamental en la identificación nacional que se fue gestando en los años de 1920, y luego en 1940 en relación a las demandas morales y patrióticas contra la guerra con el Perú, las “facultades omnímodas”, las subsistencias y el sufragio. Como solución, el conservadurismo propuso la moralización del Estado mediante la educación católica. Así afirmaron algunas tesis sociales como estrategia de un proyecto de gobierno y de Estado con rasgos autoritarios y corporativos, frente a una crisis nacional, en un contexto de inestabilidad política, cuyos antecedentes estaban en 1925.

El desafío de pensar la inestabilidad política abierta en 1925, y la necesidad de entender el momento de la patria presente, estuvo a cargo entre otros por Tobar Donoso y Jijón y Caamaño. Los dos conservadores argumentaron sobre la descomposición de la patria y concordaban que era obra del laicismo.

Tobar Donoso situó a la revolución juliana como la “génesis de la crisis nacional”,<sup>1</sup> a lo que contribuyeron en 1940 causas lejanas de esta revolución y también liberales—según el concepto del autor—como el “debilitamiento de las fuentes del patriotismo, por influjo de una educación errónea”.<sup>2</sup>

Según el análisis de Tobar Donoso la “génesis de la crisis nacional” fue un período en que los pilares de la patria se debilitaron, el Estado entró en crisis y en disputa, con nuevos contendientes, lo cual hacía imposible establecer agendas de gobierno estables y podía provocar la escisión de proyecto de la clase dominante. El autor consideraba que las consecuencias de la crisis afectaban el desarrollo del conjunto de la sociedad, lo que para los conservadores fue un período de regresión de la patria.

En general, en el marco de inestabilidad política y contrario a cualquier tesis de democracia liberal, Tobar Donoso en *Elementos de conciencia política*, desde una reflexión corporativa de la sociedad, sostuvo que la democracia no residía en la soberanía popular, sino en la nación.<sup>3</sup> Se trataría de aquello que Pérez Vejo denominó “nacionalismo oficial”, que significó que “[...] la nación es forjada por las instituciones estatales”.<sup>4</sup>

Jijón, por su parte, al cuestionar la democracia liberal, manifestó que esta radicaba en la “voluntad popular erigida al rango de divinidad”, por consiguiente, la sociedad no podía ser comprendida como acontecimiento histórico: “la sociedad no es conglomerado de individuos, sino organismo vivo, regido por normas provenientes de la naturaleza de las cosas”.<sup>5</sup> Así la sociedad desde una visión corporativa como sistema de organización, según Jijón, no podía ser alterada por las clases sociales. Esto, por cuanto, su argumento se orientaba a consolidar el Partido Conservador con visión corporativa, que no equivalía a negar el funcionamiento del mismo. De ahí la movilización del partido, el establecimiento de jerarquías internas, los acuerdos con la Iglesia y los gremios, etc.

Así, pues, el planteamiento anterior, desdice de aquello que señala Valeria Coronel “abandonar la formación de partidos políticos donde había colocado el

---

<sup>1</sup> Julio Tobar Donoso, *La invasión peruana y el Protocolo de Río de Janeiro, antecedentes y explicación histórica* (Quito: Banco Central del Ecuador, 1982), 254.

<sup>2</sup> *Ibíd.* 253.

<sup>3</sup> Julio Tobar Donoso, *Elementos de ciencia política* (Quito: Editorial Ecuatoriana, 1970).

<sup>4</sup> Tomás Pérez Vejo, *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas* (Oviedo: Ediciones Nobel, 1999), 22.

<sup>5</sup> Jacinto Jijón y Caamaño, *Política Conservadora*, Volumen I (Riobamba: s. e., 1929), 29; *Ibíd.* 30.

liberalismo por un momento la polémica sobre la naturaleza de la sociedad y el Estado y tomar el camino de la reconstrucción de un organismo corporativo”.<sup>6</sup>

En suma, según los fundamentos de la escuela conservadora, la patria y la nación en los años 1920-1940, tenían que ver entre otros rasgos con un nacionalismo oficial de proyecto nacional autoritario y corporativo, inspirado en las enseñanzas de la Iglesia católica, en la búsqueda de volver a una idea de nación sustentada en el catolicismo, mediante devociones populares. Al respecto, Hobsbawn observó “Si la religión no es una señal necesaria de protonacionalidad [...] los íconos santos, en cambio, son un componente importantísimo de ella, como lo son del nacionalismo moderno.”<sup>7</sup>

Entonces, el catolicismo sostenido por la Iglesia y los conservadores, se relacionó con un concepto de autoridad de origen divino, que negaba el principio de soberanía popular, y Ecuador se orientaba por una definición de un Estado confesional, que supone para Jijón, la presencia de súbditos con obligación de obedecer:

es ley divina, como proveniente de la esencia de la sociedad, el que exista una autoridad; [...] debe tener derecho de imponer sus decisiones: recibe así, [...] facultad divina de mandar, que supone en los súbditos obligación de obedecer; de allí que toda autoridad viene de Dios, pues esta es la esencia de la sociedad, el que haya una función directiva, autoridad, y un órgano encargado de ejercerla, gobierno.<sup>8</sup>

También la patria de 1940, para los conservadores se constituyó en factor de unidad que actuó como herramienta política para propósitos cohesionadores coyunturales y generó un sentimiento nacionalista y patriótico que no era solo conservador, sino que era compartido por la izquierda y los liberales independientes.

Entonces, la patria, en primer lugar, como término común para las diferentes agrupaciones políticas, permitiría de acuerdo a Carlos de la Torre “compartir el criterio de que la existencia del país estaba en peligro luego de perder la mitad del territorio nacional en la guerra de 1941 con el Perú, [...]”.<sup>9</sup>

En segundo lugar, la patria como cuestión nacional, llevó una acción portadora de sentido, donde la demanda por la libertad electoral, fungió como símbolo universal que unió a los diferentes grupos entre ellos la Junta Patriótica de Cooperación para la

---

<sup>6</sup> Valeria Coronel, “Hacia un control moral del capitalismo: pensamiento social y experimentos de la Acción Social Católica en Quito”, en *Estudios ecuatorianos: aportes a la discusión. Ponencias escogidas del II Encuentro de la Sección de Estudios Ecuatorianos de LASA*, Ximena Sosa- Buchhols, ed. (Quito: FLACSO, Abya Yala, 2006), 66.

<sup>7</sup> Erick Hobsbawn, *Naciones y nacionalismo desde 1780* (Barcelona: Crítica, 2004), 17.

<sup>8</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I...,22.

<sup>9</sup> Carlos de la Torre, *La seducción velasquista* (Quito: Libri Mundi, 1997). 85.



Defensa Nacional, la Unión Nacional Ecuatoriana, la Acción Patriótica Ecuatoriana y la Alianza Democrática Ecuatoriana.

En tercer lugar, en cuanto al conservadurismo expresó el repudio político de una forma particular: rechazó la demagogia del laicismo<sup>10</sup> arroyista que venía desde la época de González Suárez y que va a extenderse hasta la Constituyente de 1967, como “divinización del Estado”<sup>11</sup> que desterró a Dios de la patria, y como consecuencia expulsó al catolicismo de la vida pública, lo cual devino en inmoralidad y el antipatriotismo.

En cuarto lugar, Tobar Donoso planteó la importancia de la educación para moralizar el Estado.<sup>12</sup> Dicho lineamiento tenía que ver con el programa político conservador que incluía las reformas, para promocionar “en las escuelas y colegios fiscales y municipales la enseñanza católica,”<sup>13</sup> con el propósito de frenar cualquier contenido y profesores de filiación izquierdista. Los conservadores, no hablaron de democracia liberal como hemos dicho, más bien se opusieron a esta, querían reconstituir sus mecanismos de influencia educativa. Manuel Elicio Flor en 1956, por ejemplo, argumentó que la democracia liberal, atenta contra la enseñanza pública.<sup>14</sup>

Finalmente, en la participación conservadora en la coyuntura de una patria en crisis, tuvo lugar siempre una articulación de principios que permitirían afirmar los bienes que hacen feliz a los ciudadanos y, por consiguiente, compatibilizar los grandes intereses nacionales conservadores con ciertos rasgos paternalistas, a la vez de oposición al socialismo.

Así, Carlos María de la Torre, si bien desde un discurso social y paternal habló de los bienes que hacen feliz a los ciudadanos, y defendía a los hijos de la patria que también comprendía a los pobres, también habló de la oposición al socialismo, cuya lucha ideológica se había agudizado entre 1936 y 1938, porque el socialismo “tiene como primer ideal destruir las sociedades actuales, por estar mal organizadas con

---

<sup>10</sup> Enrique Ayala Mora, “El laicismo en la historia del Ecuador”, *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia* Corporación Editora Nacional No. 8. (1996): 1-30.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 80.

<sup>12</sup> Tobar Donoso, “Actividades del I Congreso de Universitarios Católicos en el día de ayer”, *La Patria*, Quito, 11 de octubre de 1943, 1.

<sup>13</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I...,416.

<sup>14</sup> Manuel Elicio Flor, Discurso del Sr. Dr. Manuel Elicio Flor sobre la democracia cristiana. Cincuentenario de la Dolorosa de Quito (Quito: La Prensa Católica, 1956), 8.

pobres y ricos; y entonces fundar una nueva sociedad de hombres iguales, sin Dios, sin Patria y sin familia y sin propiedad privada”.<sup>15</sup>

## 1.2. Caracterización de Arroyo del Río

Antes de revisar cómo los conservadores caracterizaron a Arroyo del Río, es importante puntualizar que este partido desde el principio del arroyismo estuvo dividido y tuvieron una actitud contradictoria ante este gobernante. Nos referimos a aquellos conservadores que colaboraron con el gobierno y a los que estuvieron en la oposición, que se resolvió en 1943 cuando el partido en común acuerdo, generó oposición al gobierno.

Las tendencias internas del partido y sus enfrentamientos, tenía como antecedente la asamblea conservadora de 1939 que definió un acercamiento profundo con la Santa Sede y el Ecuador, mediante la celebración del *Modus Vivendi*, que había sido firmado en 1937 por el nuncio apostólico de Quito, Dr. Fernando Cento, durante la dictadura de Federico Páez.<sup>16</sup> En 1939, tenía que ver con la “celebración de un Concordato que regule las cuestiones religiosas en materia mixta o en contacto con los Poderes Públicos”.<sup>17</sup>

De acuerdo a lo anotado y conforme al relato de Enrique Ayala Mora, en el año 1940 a manera de una transacción entre el Estado ecuatoriano y la Iglesia, el nuncio apostólico, junto con el arzobispo de Quito, ejercían presión para que los conservadores colaboren con Arroyo del Río. Por su parte, el arzobispo que había invitado a una reunión en su despacho al nuncio y a varios dirigentes conservadores, (Jijón y Caamaño, principal dirigente del partido, no asistió a dicha invitación) sostuvo que los conservadores como católicos que eran, tenían que sacrificarse para mejorar las relaciones entre la Iglesia y el Estado del Ecuador, para lo cual, la Santa Sede les pedía que formaran parte del gabinete de Arroyo del Río.

---

<sup>15</sup> Carlos María de la Torre, “Mensaje a los Católicos Ecuatorianos”, *Boletín Eclesiástico, Revista Oficial de la Arquidiócesis de Quito*, t. LI No. 1, Quito, 28 de junio de 1944, 289. Los bienes que hacen feliz a los ciudadanos a los que se refirió el arzobispo de Quito, eran: 1º, cuando sus hijos tienen alimento, vestido, abrigo y cierta holgura económica; 2º, cuando el Gobierno favorece la agricultura, las industrias, el comercio, las ciencias, las artes; favorece además la educación de la niñez y de juventud [...]; 3º, cuando hay una fuerza armada honrada y digna para sostener la paz interna y la respetabilidad de la Nación ante los otros países; 4º, cuando el Gobierno procura el bien de todos los ciudadanos, no el de un círculo o el suyo propio; y 5º, cuando para coronamiento y establecimiento de estos bienes, se practica la religión. *Ibíd.* 288.

<sup>16</sup> Enrique Ayala Mora, “El laicismo...”, 20.

<sup>17</sup> Art. 10 al 25. Programa Conservador de 1939, *La Patria...*, 2.

Por consiguiente, obligado por la Iglesia, Tobar Donoso a desgano, aceptó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, así también, Gustavo Mortensen, el cargo de Ministro de Economía. Por su parte, Jijón advertía a Tobar Donoso sobre la inminente guerra del Ecuador con el Perú en 1941, en la cual habrá responsabilidad sobre él. Sin duda alguna, esto mostraba las fisuras internas de los conservadores.<sup>18</sup>

A decir verdad, los conservadores por conveniencia de mantener la relación Iglesia-Estado, colaboraron con el gobierno. Por su parte, Luis Macías y García tenía una mentalidad profundamente autoritaria y confesional, habló de que hay que gobernar el país con orden y disciplina, “no olvidando que todo poder viene de Dios”. Sobre la patria, dijo “tenemos que considerar criminal las rivalidades regionales y la lucha de clases,” porque, “hacen peligrar la unión nacional”.<sup>19</sup>

Por otro lado, estaban los opositores al gobierno como Jacinto Jijón y Mariano Suárez Veintimilla que eran más radicales y antiliberales. También estaba Manuel Elicio Flor, quien era el más radical social de los conservadores, mantuvo una relación muy afectuosa con el comunista Pedro Saad. De ahí que muchos conservadores prefirieron votar por Velasco Ibarra, que por Flor en las elecciones de 1946. Sin embargo, declaró oposición “al materialismo comunista”.<sup>20</sup> Esta oposición es corroborada por Valeria Coronel, quien anota que Flor en su ensayo *Sobre la Nación y los derechos nacionales* (1914) reflexionó respecto de la utilidad de las costumbres sociales y los principios tradicionales de autoridad social para llevar adelante una modernización sin revoluciones.<sup>21</sup>

En este juego político de divisiones internas, no obstante, y según refiere Adrián Carrasco, el Partido Conservador era el representante político de los terratenientes, de la gran propiedad territorial con sus curas y lacayos; entre sus más connotados miembros se contaban burgueses industriales y burgueses serranos y, además, controlaba a un sector de obreros “compactados” del bonifacismo.<sup>22</sup>

En el marco de la composición interna del conservadurismo, es importante puntualizar el surgimiento en los años de 1940 de dos fuerzas de derecha cercanas a los conservadores y que actuaron coordinadamente. Por un lado, Acción Revolucionaria

---

<sup>18</sup> La información sobre la composición interna del Partido Conservador de 1940, para caracterizar de mejor forma la posición del partido frente a Arroyo del Río, ha sido proporcionada verbalmente por Enrique Ayala Mora, como parte de sus aportes al desarrollo de esta tesis.

<sup>19</sup> Luis Macías y García, *Principios Conservadores*, 8,12. (Archivo privado de Enrique Ayala Mora).

<sup>20</sup> Manuel Elicio Flor, *Discurso del Sr. Dr. Manuel Elicio Flor sobre la...*, 9.

<sup>21</sup> Valeria Coronel, “Hacia un control...”,57.

<sup>22</sup> Adrián Carrasco, “La revolución de mayo”, *Revista Instituto de Investigaciones Sociales* No.7 (1979): 33.

Nacional Ecuatoriana-ARNE, que comenzó llamándose Cóndor, versión ecuatoriana del falangismo de inspiración española.<sup>23</sup> Y, por otro lado, el Frente Democrático, dirigido por Camilo Ponce, quien tenía una visión aristócrata, era terrateniente serrano, se identificó con el velasquismo, y articuló una tendencia que tuvo luego su propia organización, el Partido Demócrata Nacional, cuya misión era institucionalista y demócrata cristiana.<sup>24</sup>

Ahora bien, con el antecedente señalado, en general, según los conservadores, la ideología liberal de Arroyo del Río, correspondía al sello masónico e individual. Frente a ello, la meta general conservadora era contribuir a la derrota del arroyismo como expresión de lo antinacional.

En toda la documentación conservadora revisada, encontramos la idea de suprimir el Estado laico y la influencia masónica por haber sacado a Dios de la escuela. La tesis del conservadurismo se orientaba a ver al laicismo como el mal del mundo, la causa de la disolución de la nacionalidad, la causa del comunismo, del socialismo y de la falta de respeto de la propiedad privada, etc.

La condena a la masonería liberal fue sintetizada en “Curas políticos”, donde ocupó parte principalísima la censura contra las doctrinas y prácticas del “liberalismo-masón y anti-religioso, enemigo declarado de curas, frailes y monjas”.<sup>25</sup> En la misma línea argumentativa, *La Patria* se refirió a los liberales masones como “autoritarios”.<sup>26</sup> Jijón y Caamaño en *El Debate*, dijo que el liberalismo masónico es un “virus venenosísimo”.<sup>27</sup>

También los religiosos sostuvieron que la masonería se propuso la “descristianización del pueblo [y] laicización de la instrucción pública”.<sup>28</sup> De acuerdo al arzobispo de Quito, la masónica liberal, no solo intentó destrozar la religión, sino que: “sus planes eran más ambiciosos: la política, la economía y el dominio del mundo”.<sup>29</sup>

La dirigencia conservadora, a través de Jorge Galvez, secretario general de las agrupaciones obreras “Patria”, manifestó sobre la masonería que “es absolutamente

---

<sup>23</sup> Leonardo Ogaz, *¡Todo el poder a Velasco! La insurrección del 28 de Mayo de 1944* (Quito: Ediciones Abya Yala, 1997), 116.

<sup>24</sup> Marco Lara Guzmán. *Camino y significación del Partido Social Cristiano* (Quito: Corporación Editora Nacional, 2005), 17.

<sup>25</sup> “Curas políticos”, *La Patria*, Quito, 15 de enero de 1943, 1-2.

<sup>26</sup> “Mañana se inaugurará el Gran Consejo fascista nombrado por el Ejecutivo”, *La Patria*, Quito, 9 de agosto de 1943, 1.

<sup>27</sup> “Don Jacinto Jijón y Caamaño contesta a Felix Sandoval”, *El Debate*, Quito, 6 de marzo de 1942, 7.

<sup>28</sup> Francisco Miranda Rivadeneira, *Política Cristiana*, Vol. VII (Quito: Editorial Fray Jodoco Ricke, 1955), 86.

<sup>29</sup> Citado por Carlos de la Torre, *La seducción velasquista* (Quito: Libri Mundi, 1997). 89.

cavernaria y falta de decoro democrático”.<sup>30</sup> En 1922, por Exhortación Pastoral de 23 de enero, Mons. De la Torre llamó la atención de los católicos sobre la pena de “excomunión que pesa sobre los fieles que se afilian a las Logias”.<sup>31</sup>

Estos y otros argumentos, sumados a un Estado débil e inculto, consecuencia de la acción de la masonería liberal, según los conservadores los llevaron a dos fundamentados ideales que empujaron una conducción política cuya directriz fue de unidad nacional, maculada en el discurso de conjunto como gobierno autoritario y producto del fraude. En primer lugar, conceptualizaron los fines del Estado, divididos en dos especies:

Fines variables y fines constantes; a los primeros atiende para subsistir, a los segundos, para “progresar”. [...] Los unos, dada su naturaleza, varían según las circunstancias históricas, por lo cual los designamos con el nombre de variables, los otros, no varían, puesto que el hombre en cuanto espíritu, [...] persigue el progreso de sus facultades, el desenvolvimiento de la cultura.<sup>32</sup>

En segundo término, la posición de los conservadores frente a Arroyo del Río, no lo hicieron bajo el argumento de liberal reaccionario, se limitaron a mantener la oposición en el campo de la protesta y de la propaganda doctrinaria. No hicieron otra cosa que pretender derrocar a un gobierno, al que nunca reconoció título legítimo para gobernar, fruto del fraude y de la violencia producto de las “facultades omnímodas”. Sobre esto, Isabel Robalino (sin pertenecer a los conservadores) observó que la gente era adversa a Arroyo del Río por su procedencia que se originó en el fraude electoral.<sup>33</sup> Por consiguiente, los conservadores hablaron de la importancia de moralizar al Estado. Dijeron: “un estado incapaz de hacer el bienestar físico de su pueblo, incapaz de moralizarlo, [...] no responde a los fines para que sus súbditos lo han instituido”.<sup>34</sup>

Los conservadores, además, adujeron como razones de oposición a Arroyo del Río los males religiosos que causaba al país. En este sentido, esgrimieron la importancia del catolicismo como elemento de solución nacional, en aras de lograr la acción de la Iglesia católica. Al invocar el catolicismo y pasado luego por todos los articulados programáticos o discursos, la actuación en los parlamentos, los municipios, las cátedras y la prensa, se ve que los conservadores querían volver a un Estado de relación con la Iglesia de predominio de un Estado confesional.

---

<sup>30</sup> Jorge Galvez, “Integridad democrática”, *La Patria*, Quito, 10 de enero de 1943, 2.

<sup>31</sup> Citado por Miranda Rivadeneira, *Política...*, 209.

<sup>32</sup> Sansón Carrasco, “El Estado y sus fines”, *La Patria*, Quito, 10 de enero de 1943, 2.

<sup>33</sup> Isabel Robalino, entrevistado por Raúl Zhingre, Quito, 26 de noviembre de 2014. Archivo personal.

<sup>34</sup> Sansón Carrasco, “El Estado...”, 2.

Por ello, al revisar el manifiesto “El Partido Conservador Ecuatoriano”, escrito por Mariano Suárez Veintimilla, secretario del partido en 1940, fundamentó las bases del “buen gobierno del Estado”. Dijo que el Partido Conservador, en todo tiempo, ha sostenido que el gobierno ecuatoriano necesariamente debe inspirarse en las doctrinas de la Iglesia católica como lo hicieron Simón Bolívar y García Moreno. Del mismo modo en los programas de 1883 y que fue oficial hasta 1918, los conservadores resolvieron sobre el Estado que “la soberanía viene de Dios”.

En cuanto al programa de 1919 dice: “Conformidad de la política con las enseñanzas y preceptos de la Iglesia católica, libertad de enseñanza, en armonía con la misma autoridad de la Iglesia”. En 1925, tras un nuevo programa y en lo que se refiere a la Iglesia y al Estado y con el apoyo del Episcopado ecuatoriano, la asamblea resolvió “reconocer que las doctrinas católicas son las verdaderas”.<sup>35</sup> El mismo programa decidió, “cultivo esmerado de las relaciones de amistad con la Santa Sede y todos los Estados”.<sup>36</sup>

Sobre el tema, Jijón y Caamaño al discutir la relación Estado-Iglesia, habló de que el Ecuador es una nación de cultura esencialmente religiosa. Señaló que “la parte más noble de nuestro espíritu nos impele a la religiosidad; al Estado toca respetar estos sentimientos, favorecer su desenvolvimiento, ya que el fin de la sociedad es el bienestar común; [...]”.<sup>37</sup>

Tras esta afirmación, el proyecto conservador del clero y la derecha buscaba el retorno al control del Estado. Concretaron todos sus esfuerzos en el control ideológico de la sociedad, mediante reformas de promoción de la familia y la educación, orientado hacia el control social, y constituía interés religioso en política.

Por ejemplo, se habló de las facilidades concedidas para el divorcio por parte de los liberales y la facultad de los padres para dar a sus hijos la educación que les plazca.<sup>38</sup> Se trataba de reconocer la reforma, sobre que, el educar a los hijos es deber y derecho primario de los padres; con lo cual, según los conservadores se aseguraba la libertad de

---

<sup>35</sup> Mariano Suárez Veintimilla, *Partido Conservador Ecuatoriano* (Quito: Editorial Patria, 1940), III-V. (Archivo privado de Enrique Ayala Mora).

<sup>36</sup> Art. 27. Julio Tobar Donoso, *Programa y Estatutos de la Asamblea del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria* (Riobamba: Biblioteca Editorial Dios y Patria, 1926), 9, 32.

<sup>37</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I...,34.

<sup>38</sup> *Ibíd.* 414.

docencia. Principio que fue posicionado por el conservadurismo en la Constitución de 1946, según reflexión hecha por el conservador Rafael León Larrea.<sup>39</sup>

En cuanto al divorcio, para Jijón en caso de generalizarse su uso entre los indios: “sería tal el naufragio de la familia, pues aquellas gentes apenas tienen nociones de dignidad, [...] la disolución de las costumbres llegaría a extremos más que bestiales”.<sup>40</sup>

Bajo esta concepción de familia como fundamento de la sociedad, a la vez, lugar de atraso, los conservadores en el programa de 1925, introdujeron algunos elementos de reforma religiosa, para moralizar la familia. Por ello, entre otras cosas, propusieron “reforma de la ley de matrimonio civil en el sentido de que pueda celebrarse el religioso antes que el civil”. Igualmente, introdujeron reformas asistenciales dirigidas a la mujer embarazada y la infancia.<sup>41</sup>

Respecto a los comunistas y socialistas, estos caracterizan al arroyismo como antipopular, de donde devino el sello de traidor y fascista, “se manifiestan, por un lado, en la constitución de un movimiento social anti nazi promovidos por los partidos de izquierda”.<sup>42</sup> Esta manera de pensar de la izquierda coincidió con la línea de los frentes populares de unidad nacional en el contexto de la guerra mundial, agregándose que “en 1942 la visita de Vicente Lombardo Toledano, que buscaba formar una asociación nacional de trabajadores, fue crucial para sentar las bases de futuros proyectos de unidad”.<sup>43</sup>

Baste unos ejemplos: Alfredo Vera calificó a Arroyo del Río de antipatriota, antidemocrático y fascista por consiguiente.<sup>44</sup> En cuanto a los liberales independientes, Julio Teodoro Salem, tilda al arroyismo de “dictatorial” y propone “reaccionar en un sentido cívico y moral, ya que de estos dos factores, entre otros, depende el impulso ascendente que debe tener la república”.<sup>45</sup>

Finalmente, es evidente que las adjetivaciones contra el arroyismo oscurecieron las debilidades orgánicas partidarias. Los códigos usados para caracterizar a Arroyo del

---

<sup>39</sup> Rafael León Larrea, “Manifiesto El Directorio General del Partido Conservador, a la nación”, Quito, 22 de enero de 194, 14; en *Homenaje del Partido Conservador Ecuatoriano. Al Excmo. Sr. Vicepresidente de la República, Dr. Don Mariano Suárez Veintimilla*, febrero 9 de MCMXLVII. (Archivo privado de Enrique Ayala Mora).

<sup>40</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I...,415.

<sup>41</sup> Art. 1º. Integridad de la familia. Tobar Donoso, *Programa...*,28.

<sup>42</sup> Silvia Vega, *La Gloriosa. De la Revolución del 28 de Mayo de 1944 a la contrarrevolución velasquista* (Quito: Editorial El Conejo, 1986), 52.

<sup>43</sup> Aguirre, Icaza, citado por Carlos de la Torre, *La seducción...*, 84.

<sup>44</sup> Alfredo Vera, “Una revolución triunfante que no pudo ser Revolución”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio*, ed. Elías Muñoz Vicuña (Guayaquil: Litografía e imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1984), 101.

<sup>45</sup> Julio Teodoro Salem, “El Liberalismo Independiente”, *Democracia*, Quito, 26 de mayo de 1944, 3.

Río, si bien difieren en una y otra tendencia, tuvieron como argumentos decisivos las elecciones fraudulentas que elevaron a Arroyo del Río al poder, la situación de crisis moral y material, y de conflicto armado con el Perú, consideraciones que hicieron del país una patria en crisis, y consignaron unánimemente el rechazo al régimen por parte de conservadores e izquierdistas. Pese a que según Pio XI, el comunismo, “socaba los fundamentos mismos de la civilización cristiana”.<sup>46</sup>

### **1.3. La derrota militar y el cercenamiento territorial**

La derrota en la guerra con el Perú (1941) y la necesidad de unión frente al Protocolo de Río de Janeiro (1942) fueron hechos indiscutibles de la “descomposición” y la “derrota de la patria”. Conservadores e izquierdistas compartieron este sentido diferenciadamente. Conocido es que Tobar Donoso en 1942 firmó el Protocolo de Río de Janeiro, por consiguiente, en el imaginario social y nacional, fue visto como el símbolo de la traición de la alianza con el arroyismo. Los conservadores, en general, tuvieron que afrontar dicho problema.

Bajo esta consideración, Tobar Donoso levantó un discurso orientado a trasladar la responsabilidad de la firma del Protocolo al país. Por otro lado, este conservador reconoció la “descomposición” y la “derrota de la patria”, producto del laicismo y estableció dos categorías de causas, en relación con el tiempo de la derrota militar, unas que eran causas remotas y otras causas próximas. Las últimas explican el porqué de lo ocurrido con el país y su ejército y corresponden a la desigualdad numérica, a la falta de armamento moderno, ausencia de unidad moral en el ejército ecuatoriano, la inexistencia de escuelas superiores de guerra, la falta de un plan de guerra, la ausencia de caminos y la excesiva estima del valor del soldado ecuatoriano.<sup>47</sup>

Las causas remotas, según el autor, se desarrollaron a lo largo de una centuria de vida republicana y correspondían al debilitamiento de la nacionalidad por la pérdida del patriotismo “a consecuencia de una educación viciosa”, donde “los maestros se preciaban de amor a la humanidad; pero el culto al suelo natal se había extinguido”.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Carlos María de la Torre, “La revolución comunista sería la destrucción de la Iglesia y de la Patria ecuatoriana”, *La Patria*, Quito, 16 de febrero de 1943, 2.

<sup>47</sup> Tobar Donoso, *La invasión...*, 240-247.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, 255, 257.



En general, esta manera de ver las cosas por parte de los conservadores correspondía a la tesis programática de que la patria ecuatoriana es el “resultado natural de la historia”<sup>49</sup> y con la guerra con el Perú, el cuerpo político territorial impedía construir las bases para ejercer su proyecto de gobierno.

De esta forma, el conservadurismo organizó la reflexión en torno del reconocimiento de tres momentos para legitimar la defensa del territorio patrio. Primero, recurrió a la asamblea de 1939, donde propuso trabajar la patria sin que implique lucha de clases, para ayudar a resolver el componente histórico, geográfico-territorial.<sup>50</sup> Segundo, recurrió a los discursos de varios dirigentes conservadores para convencer a la población sobre la responsabilidad patriótica de la paz en el territorio.

Importante es a este último punto la argumentación de restablecimiento patriótico, de honor de la patria herida, de acercamiento a las masas, encontrada en Jacinto Jijón y Caamaño y Moisés Luna; dirigentes del partido quienes pidieron que “el país entero se apreste a la defensa armada de sus legítimos derechos, con energía e irreductible patriotismo”.<sup>51</sup> También el arzobispo de Quito argumentó sobre el pensamiento pacífico para la convivencia internacional y el bienestar del Ecuador, hizo referencia a la necesidad de “una fuerza armada honrada y digna, para sostener la paz interna y la responsabilidad de la Nación ante los otros países.”<sup>52</sup>

Por último, Luis Robalino Dávila empujó la idea de la nación con fronteras y se refirió a la necesidad de “dotar de fronteras democráticas al Ecuador, hacer de él una Nación, ya que [un] país sin Nación no es Nación”.<sup>53</sup> Los conservadores consideraron al Perú el enemigo secular,<sup>54</sup> pues aseguraban que “el Perú tiene [un] programa totalitario a cumplir”.<sup>55</sup> Y propusieron al gobierno, “vigorizar nuestra personalidad moral y militar, para hacer respetar por nosotros mismos nuestros derechos y nuestra dignidad”.<sup>56</sup>

---

<sup>49</sup> De la patria. Arts. 3. Programa Conservador de 1939. *La Patria...*, 2.

<sup>50</sup> De la patria. Arts. 3, 5 y 6 del Programa Conservador de 1939. *La Patria...*, 2.

<sup>51</sup> Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit (BAEP), hoja volante, Jacinto Jijón y Caamaño y Moisés Luna, “El Directorio General del Partido Conservador Ecuatoriano a la Nación”, Quito, 10 de julio de 1941.

<sup>52</sup> De la Torre, “Mensaje a los Católicos...”, 288.

<sup>53</sup> Luis Robalino Dávila, *El año trágico de 1941* (Quito: Editorial Ecuatoriana, 1972), 29.

<sup>54</sup> Cruzada Política, *El Debate*, (Quito) 4 de febrero, 1941, 2. Respecto a la izquierda, Pedro Saad consideró al Perú como al “enemigo externo”. Pedro Saad, “El Ecuador y la guerra”, en *El pensamiento de la izquierda comunista (1928-1961)*, comp. Hernán Ibarra (Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, 2013), 183. Así también, Sergio Enrique Girón caracterizó al Perú como el “enemigo”. Sergio Enrique Girón, “La transformación política del 28 de Mayo de 1944”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio...*, 16

<sup>55</sup> Tobar Donoso, *La invasión...*, 263.

<sup>56</sup> “El conflicto con el Perú no ha terminado” (editorial), *La Patria*, Quito, 25 de enero de 1943, 1.

Por otro lado, la descomposición y la derrota de la patria, en el contexto de la guerra con el Perú y el Protocolo de Río de Janeiro, para Manuel Agustín Aguirre, representante de la izquierda radical socialista, era fruto de las alianzas de las oligarquías que representaban los conservadores y liberales. Los socialistas sostenían que el país se descompuso porque liberales y conservadores lo había dirigido. Aguirre, en sus escritos expresaba su rechazo a los conservadores en los siguientes términos:

[...] acusamos ante la historia, a los Partidos Liberal y Conservador que han gobernado hasta hoy, a todo ese régimen de explotación e injusticia, que ha culminado en el actual Gobierno, como los únicos actores y responsables de la destrucción de la Patria.<sup>57</sup>

En definitiva, la norma fundamental de la izquierda, que se siguió luego de la derrota de la patria, fue cívica y militarista en el marco de la democracia y la unidad nacional, correspondientes a las tesis de Browder que estaban girando en el continente. Se hablaba de la dependencia del ejército ecuatoriano respecto al norteamericano y se construyó un imaginario nacionalista de imperialismo expresado en Arroyo del Río y en el Perú. Un ejemplo de esta visión fue la posición de los obreros de Guayaquil quienes sostuvieron:

Que con la ayuda técnica del ejército norteamericano y con el aporte nacional de los ecuatorianos se haga la contribución de la defensa de nuestras costas que es parte de la defensa del continente, porque así formaremos un ejército con criterio de vencedor.<sup>58</sup>

El lineamiento general de sentido de la derrota resultado, según Enrique Ayala Mora, de una debilidad de proyecto nacional<sup>59</sup> movilizó a la izquierda el sentimiento de ecuatorianidad. Las izquierdistas Isabel Herrería y Ana Moreno relataron que: “era el sentimiento de dignidad herido por la ocupación peruana y la represión”<sup>60</sup> lo que llevó a la cooperación grupal.

De ahí, la creación de la Junta Patriótica de Cooperación para la Defensa Nacional, por Acuerdo Ejecutivo del 12 de julio de 1941, cuyo objetivo fue contribuir a la unidad de los partidos, para la defensa del territorio. La Junta, fue una instancia para coordinar el civismo como poder público.

---

<sup>57</sup> Manuel Agustín Aguirre, “Breves memorias sobre la revolución del 28 de Mayo de 1944”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio...*, 219.

<sup>58</sup> Unión Sindical de Trabajadores, *El 28 de mayo de 1944, Testimonio...*, 29.

<sup>59</sup> Enrique Ayala, *Ecuador-Perú: historia del conflicto y de la paz* (Quito: Planeta, 1999), 13.

<sup>60</sup> Isabel Herrería y Ana Moreno, “El 28 de Mayo de 1944: Alianza Democrática Ecuatoriana”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio...*, 241.

Este es el primer antecedente de ADE, donde la participación conservadora era muy significativa. Testimonio de ello fue el protagonismo de Suárez Veintimilla, Jijón, quien actuó como tesorero de la Junta y el arzobispo Carlos de la Torre, que era el vicepresidente de la misma. Por los socialistas participaron Jorge Hugo Rengel y Juan Isaac Lovato, secretario de la Junta.

En el afán por recomponer la patria, hasta mediados de 1942, una buena parte de los conservadores apoyaron al gobierno. Como parte de ese acuerdo se explica la incorporación del liberal, Julio Moreno, presidente de la Junta Patriótica y al mismo tiempo presidente del Congreso Nacional.<sup>61</sup>

En consecuencia, con la Junta Patriótica de Cooperación, los conservadores lograron abrir la agenda pública y colocar en ella la problemática de “concentración nacional”, desde una visión patriota, sin renunciar a su proyecto político.

Conforme a esta discusión, la Junta Patriótica de Guayaquil advirtió que lo que interesa es que el gobierno de Arroyo del Río, fuera de concentración nacional y de ello dejaba constancia un manifiesto de 1941, donde recogía la moción del sentir católico, a través de las palabras del obispo de Guayaquil, José Felix Heredia, quien explicó que los partidos políticos habían depuesto sus diferencias y exigían un gobierno de concentración nacional, lo cual fue aprobado por la Junta.<sup>62</sup>

Ante la patria derrotada, se formó un discurso moral y patriótico producto del contexto, los grupos aliados buscaron extender su capacidad de representación, esto es, ampliar su plataforma discursiva con base en la unidad nacional.

Surgió así, el segundo antecedente de ADE, la Unión Nacional Ecuatoriana, organizada el 10 de noviembre de 1941, integrada por el socialista Luis Maldonado Tamayo, los conservadores Gustavo Mortensen, Eduardo Pólit Moreno y Miguel Villacís, Camilo Ponce Enríquez, el socialista independiente Benjamín Carrión y el liberal José Rafael Bustamante. El objetivo puntual de esta coalición fue contribuir a salvar el prestigio y dignidad de la patria derrotada en el marco de la unidad nacional.<sup>63</sup>

---

<sup>61</sup> Juan Isaac Lovato, “Reflexiones y recuerdos acerca de la transformación política del 28 de Mayo de 1944”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio...*, 157.

<sup>62</sup> El gabinete de concentración nacional fue solicitado a Arroyo del Río por el obispo de Guayaquil, Félix Heredia, y por una comisión de guardias nacionales de Quito. Gerardo Gallegos, *Defendiendo a la Patria* (Riobamba: Editorial Siembra, 1945), 2. Entre otros, también, Vanguardia Socialista Revolucionaria, propuso “organizar un Gabinete de Concentración Nacional, en que todos los Partidos Políticos estén genuinamente representados y al servicio de la Patria”. Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit (BAEP), hoja volante, Vanguardia Socialista Revolucionaria, “Mensaje cívico a todos los afiliados y simpatizantes de Vanguardia Revolucionaria Socialista desde el Carchi al Macara”, Quito, 7 de julio de 1941.

<sup>63</sup> Modesto Larrea Jijón, “Abstención Electoral”, *La Patria*, Quito, 1 de mayo de 1943, 2.

#### 1.4. Las “facultades omnímodas”

Para los conservadores ser anunciadores de paz en un contexto político<sup>64</sup> de represión sistemática a causa de las “facultades omnímodas” de las que gozaba Arroyo del Río, reafirmadas por el Congreso Nacional en septiembre de 1942, constituyó una variante de la visión de la patria conservadora. Un paso fundamental para el análisis de la represión fue la delimitación del término paz en la coyuntura, el mismo que operó como rechazo a la violencia arroyista y señaló una doble formulación conservadora: orden y legalidad, con el propósito de trabajar el carácter autoritario del Estado.

La escena de la paz fue dada a conocer en el periódico *La Patria*, donde el conservadurismo anunció: “paz quiere decir tranquilidad en el orden”,<sup>65</sup> y “cuando no hay orden, no cabe alteración de la paz,” “solo hay orden cuando hay bienestar del Estado”.<sup>66</sup> El orden para ser estable, debía ser legal, pero con las “facultades omnímodas” se había cancelado dicha legalidad. Es decir que esas facultades gubernativas fueron los principios disolventes de la patria, al tiempo que fortalecieron el objetivo conservador de la “reconstrucción”<sup>67</sup> nacional sin el gobierno, siendo este un problema para retomar al poder y hacerse del Estado, pues, de acuerdo a Jijón, el Estado tenía como fin ser “guardián del orden”<sup>68</sup> y, además, cuida de los medios necesarios para reprimir la acción disolvente de los exaltados, nocivos para la paz social, como fueron los grupos de izquierda.

De la problemática de la represión y la demanda por la paz para reconstruir la patria, emergió el tercer antecedente de ADE y la participación de los conservadores en

---

<sup>64</sup> Entre las actividades políticas más importantes de la coyuntura estuvo el alzamiento contra Arroyo del Río, el 12 de enero de 1941, en el estadio de El Ejido en Quito. Luego, la acción política del Capitán Leónidas Plaza Lasso, en los sucesos del 28 de mayo de 1942, que sirvieron de pretexto al gobierno para ejercer una sistemática represión, la que culminó en Guayaquil con el asesinato, por parte de los carabineros, del estudiante Héctor Hugo Pauta, el 19 de mayo de 1944. *El telégrafo*, 22 de mayo de 1944; Carlos de la Torre, *La seducción...*, 35-36. Previo a la caída de Arroyo del Río, el 21 de mayo, en Quito, mataron a María del Carmen Espinoza, de quince años de edad, su funeral se convirtió en acciones de movilización. *El Comercio*, 24 de mayo de 1944. El ambiente de persecución por aparentes movimientos subversivos se agravó cuando el 24 de mayo se publicó la noticia de que el Ecuador había cedido al Perú la isla de Matapalo. “Este acto incalificable influyó decisivamente en el ánimo contra el gobierno, en las fuerzas armadas”. Vera, “Una revolución...,” 101. Y de acuerdo a Francisco Pólit Ortiz esto fracturó a los militares y contrapuso ejército con carabineros, lo que generó un agrietamiento al interior del aparato represivo del Estado. Francisco Pólit Ortiz, “A los 40 años de la ‘Gloriosa Revolución del 28 de Mayo de 1944’”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio*, 50.

<sup>65</sup> “Unanimidad patriótica” (editorial), *La Patria*, Quito, 30 de enero de 1943, 1.

<sup>66</sup> “Ante el Vicepresidente de la Unión” (editorial), *La Patria*, Quito, 31 de marzo de 1943, 1.

<sup>67</sup> Jorge Galvez, “Integridad democrática”, *La Patria*, Quito, 10 de enero de 1943, 2.

<sup>68</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I...,59.

esta. Se trató de la Acción Patriótica Ecuatoriana (APE), constituida a finales de 1942, por acuerdo de los partidos políticos. Por los conservadores, firmó Gustavo Mortensen, por los liberales independientes José M. Plaza Lasso y Modesto Larrea Jijón y por el Movimiento Popular de Reconstrucción Nacional A. C. Villagómez.

Siendo APE una instancia coyuntural de unidad nacional, se constituyó en una mediadora, no de temas que estructuran proyectos políticos, por eso, contó con la firma de Manuel Agustín Aguirre, quien sobre el acuerdo con los conservadores expresaba su rechazo, diciendo: “es inútil y carece de sentido, el continuar hablando de reconstrucción nacional”.<sup>69</sup>

La principal misión de APE, al constituirse por resolución de los partidos fue “luchar por la dignidad y el honor de la Patria” lo cual constituyó una base de unidad. Sus participantes de APE sustentaron la propuesta diciendo que su meta era: “luchar por la dignidad de la Patria y el prestigio interior y exterior de sus instituciones democráticas”.<sup>70</sup>

Finalmente, la manera en que se articuló APE, al igual que las dos otras experiencias que antecedieron a ADE, se dio al interior de una dinámica abierta de mediación puntual que se instaló en la crítica gubernamental, al fraude electoral y a la represión. Estas circunstancias caldearon los ánimos y sirvieron de cobijo a un lenguaje político que convergió en la necesidad de unidad nacional como directriz de la política de la coyuntura, sin perder la naturaleza y la confrontación ideológica de cada organización.

## **1.5. Las subsistencias**

El especial interés a la exploración de las subsistencias desde el análisis conservador es que en su forma de plantear la discusión supone afianzar su proyecto de dominación sobre la base de preservar algunos criterios asistencialistas. La forma más inmediata en que se manifestó esta posición fue la defensa de los “hijos de la patria”, quienes obtienen sentido para realizar el reclamo moral por las condiciones materiales de la familia ecuatoriana que exige mejoras económicas.

---

<sup>69</sup> Manuel Agustín Aguirre, “Breves memorias...”, 219.

<sup>70</sup> Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit (BAEP), hoja volante, “Acción Patriótica Ecuatoriana”, 9, noviembre, 1942.

Recordemos que el hambre y escasez de productos en Quito fue un problema, los mercados, según reseña *La Patria* y *El Debate*, estaban pobres en artículos, varios de ellos en pésimas condiciones y los precios por las nubes: en un promedio de 6 días subieron los precios en un 13 por ciento e incluso, en un 40 por ciento.<sup>71</sup>

Asimismo, el precio de la leche se elevó<sup>72</sup> a causa de la “especulación y el control de precios”, otro problema fue la “falta de carne, manteca, pan”, los fósforos, el alza de las “tarifas de los servicios”, artículos de la industria textil y de la medicina, etc. Por otro lado, en el primer quimestre de 1944, la gasolina, el azúcar, panela y harina fue muy escasa, lo que provocó enfrentamientos. Por ejemplo, el 24 de enero, en Quito, se realizó un fuerte mitin popular pidiendo azúcar al gobierno.<sup>73</sup>

El economista checoslovaco, Federico Bill, en sus dos conferencias sobre el cooperativismo y la agricultura, publicadas en *El Comercio*, en 1944, ofrecía datos aproximados de la situación del país. Respecto a la propiedad de la tierra aseguraba que solo un 2.6% de los ecuatorianos eran propietarios y, de ellos, 0.03% (930 personas) poseían el 40% de la propiedad rural. Estos 930 hacendados eran propietarios de 4 millones de hectáreas, lo que indica para el autor un problema económico del país.<sup>74</sup>

Ahora bien, esta aproximación empírica, que no es exhaustiva ni analítica, tiene como objetivo mostrar las causas del descontento del sector conservador hacia el gobierno, esto es, por el alto costo de la vida que afectaba a la población, pero, fundamentalmente, la pérdida de la función de la riqueza del Estado frente a los intereses del capital conservador. Ejemplo de esto es que los hacendados serranos, estaban siendo afectados a la gran propiedad privada, al ser grabados con una serie de impuestos a la agricultura e industria.<sup>75</sup>

Sobre la propiedad privada, Jijón y Caamaño propuso dos reformas limitadas. La primera y más importante es la de respetar la propiedad ajena: todo derecho supone el

---

<sup>71</sup> “Terrible situación económica de Quito”, *La Patria*, Quito, 17 de febrero de 1943, 4.

<sup>72</sup> En Guayaquil el precio del litro de leche, llegó a costar hasta 1,20. Editorial, “Desnivel alarmante”, *El Debate*, Quito, 8 de enero de 1942, 1.

<sup>73</sup> “Decreto sobre renta y expendio de leche”, *La Patria*, Quito, 24 de febrero de 1943, 2; “Es posible que no se pueda elaborar pan por la absoluta carestía de manteca”, *La Patria*, Quito, 13 de marzo de 1943, 1; “La situación se agrava aún más con el trascurso del tiempo”, *La Patria*, Quito, 15 de marzo de 1943, 1; “70% más cobra el Estado por alquiler de los teléfonos. En este sentido la tarifa ha sido alzada en 10 suces por mes”, *La Patria*, Quito, 15 de marzo de 1943, 1; “Ayer se verificó un mitin popular pidiendo azúcar al gobierno”, *La Patria*, Quito, 15 de marzo de 1943, 1-2.

<sup>74</sup> Federico Bill, “El cooperativismo en la agricultura”, *El Comercio*, Quito, 21 de mayo de 1944, 13-14.

<sup>75</sup> Camilo Ponce Enríquez, en Silvia Vega, *La Gloriosa: de la revolución...* p. 71

deber de no trasgredir el derecho de los demás; pues de lo contrario dejaría de serlo. La segunda es la de no incapacitar a los demás para existir.<sup>76</sup>

Por otro lado, los datos aportan huellas para pensar la fraseología de justicia social pueden explicarse desde la mirada de la moral católica, como expresión de la nación. El análisis conservador partió de la pobreza material como tema de reclamo católico, que se tradujo en la denuncia moral contra el régimen. Sin embargo, al Estado tutor de derechos incumbe facilitar la acción religiosa, a fin de que los súbditos no carezcan de los medios indispensables para que puedan atender a las necesidades del espíritu y alcanzar, en la otra vida, la felicidad que, en ésta, jamás conseguirán sino, a través de sombras.<sup>77</sup>

El ordenamiento de este argumento permite descubrir una de las metas de los conservadores en la coyuntura: desde la moral rechazaron la miseria económica y sostuvieron la injusticia estructural. Tal argumento fue expuesto en el conservador *Diario del Sur* (Cuenca) así: “el pauperismo económico es una pobreza moral de la sociedad humana”. Sostuvieron también, que: “ni la Iglesia Católica, ni los movimientos políticos de inspiración social-católica, sostienen el conformismo como la miseria, como arma de explotación económica del individuo”.<sup>78</sup>

El especial interés que despertó este criterio moldeó una estratégica en el proyecto político que adhirió elementos reformadores que reivindicaron derechos económicos, cuyo interés se relacionaba con la defensa de los poderes de la industria, el comercio y la agricultura, que se dirigió en dos direcciones. Por un lado, la preocupación por los bienes materiales para asegurar una alta potencialidad económica del país, anunciados por el arzobispo de Quito, mediante una política agraria, así como el estímulo comercial e industrial,<sup>79</sup> que según el considerando número 54 de la asamblea conservadora de 1939, debían ser preferentemente nacionales.<sup>80</sup> Y por otro lado, la puesta en juego de una reforma de derechos económicos, en el marco de una propuesta de autarquía económica, reflexionada por Jijón<sup>81</sup>, quien al plantear esta propuesta, defendía los intereses de sus industrias.

---

<sup>76</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I...,65.

<sup>77</sup> *Ibíd.*, 26.

<sup>78</sup> José Vicente Bognoli, “El pauperismo económico es una pobreza moral de la sociedad humana”, *Diario del Sur*, Cuenca, 29 de diciembre de 1945, 3.

<sup>79</sup> De la Torre, “Mensaje a los Católicos...”, 288.

<sup>80</sup> Considerando 54. Programa Conservador de 1939, “El lunes Conservador”, 4.

<sup>81</sup> Señaló tres casos en que la política económica del país de inicios de 1940 debía priorizar: la industrialización para el consumo interno y la exportación de la cascarilla y el caucho, lo dicho tenía aplicación a la producción mineral también. Estos casos, para Jijón y Caamaño, eran solo ejemplos de que

Por último, hay que advertir que las tensiones internas del campo de las subsistencias, las van dotando de un dinamismo particular, que se insertó en el marco de los cambios regionales de la estructura social ecuatoriana de la década del treinta y cuarenta, cuyos grandes trazos han dejado una huella de matriz de lectura analítica, aunque esta no es motivo de reflexión en este trabajo.<sup>82</sup>

## 1.6. El sufragio

El análisis conservador, respecto del sufragio como centro de discusión que según *El Debate*, fue el aspecto político de mayor trascendencia y que está relacionado con la función electoral,<sup>83</sup> se hace visible, en primer lugar, cuando sus dirigentes exigen la libertad electoral, que iba de conformidad con la discusión de la autoridad política, producto de la elección.

Fundada en análogas razones a los rasgos autoritarios a la de los dirigentes conservadores del partido, en el “Segundo Mensaje a los católicos” de Carlos María de la Torre, señaló que el Partido Conservador es la organización del orden, por tanto busca gobiernos de orden y disciplina. En cuanto a la sociedad desde un punto de vista corporativo dijo lo siguiente: “para el conservadorismo: la Autoridad viene de Dios; el pueblo elige al Mandatario; y este es representante de Dios, los Socios, para hacerlo de

---

era posible transformar la economía ecuatoriana de surtidora de materias primas para una metrópoli a la de un país autónomo. Jacinto Jijón y Caamaño, “Autarquía económica”, *La Patria*, Quito, 6 de diciembre de 1943, 2.

<sup>82</sup> El primero, al cual nos adherimos, usa la noción de “diversidad de experiencias regionales”, para superar las concepciones de época de crisis económica y social de los años 1930 y 1940, y corresponde a trabajos de autores como: Carlos de la Torre. *La seducción velasquista* (Quito: Editorial Libri Mundi, 1997); Jean Paúl Deler. *Ecuador: del espacio al Estado Nacional* (Quito: Banco Central del Ecuador, 1987); Milton Luna, “Los movimientos Sociales en los treinta. El rol protagónico de la multitud”. *Revista Ecuatoriana de Historia Económica*: No. III (1989): 199-236; Carlos Marchan, “Crisis nacional, aprovechamiento regional y discriminación social de sus efectos económicos (1920-1927)”, en *Crisis y Cambio de la Economía Ecuatoriana en los Años Veinte*, 221-285, Carlos Marchan, editor, (Quito: Banco Central del Ecuador, 1987); Juan Maiguashca, “Las clases subalternas en los años treinta”. *Revista Ecuatoriana de Historia Económica*: No. III (1989): 165-190; Juan Maiguashca y Liisa North. “Orígenes y significado del velasquismo: lucha de clases y participación política en el Ecuador, 1920-1972)”, en *La cuestión regional y el poder*, Rafael Quintero, editor. (Quito: Corporación Editora Nacional, 1991). 89-161. El segundo, enfatiza en una época situada entre estancamiento y transición de la producción cacaotera a la bananera como forma de acumulación de las clases dominantes, señalado por Leonardo Ogaz, *¡Todo el poder a Velasco! La insurrección del 28 de Mayo de 1944* (Quito: Ediciones Abya Yala, 1997); Agustín Cueva, *El proceso de dominación política en el Ecuador*. (Quito: Editorial Alberto Crespo Encalada, 1980); Silvia Vega, *La Gloriosa. De la Revolución del 28 de Mayo de 1944 a la contrarrevolución velasquista* (Quito: Editorial El Conejo, 1986); Alejandro Moreano, “Revolución Liberal y Neoliberalismo”, *Ecuador Debate*: No. 35 (1995): 53-60.

<sup>83</sup> Aspectos de la acción política, *El Debate*, Quito, 5 de mayo de 1941, 3.



veras, tienen que ser católicos” [...].<sup>84</sup> Todo esto, por cuanto, y de acuerdo a Isabel Robalino, el arzobispo tenía un pensamiento, cuyo “enfoque no aceptaba la realidad de una cuestión social en el Ecuador”,<sup>85</sup> pese a que, mostró cierta adherencia por la defensa de los pobres.

En este contexto, Jijón inscribió su rechazo a la democracia liberal. Sin embargo, por un lado, reivindicó la responsabilidad de los políticos que gobiernan que son los que se “consagran a servir a la Patria, dirigiendo las actividades cívicas de la nación en que viven” y, por otro lado, a los patriotas que deben participar en el sufragio, que con su voto “pueden ejercer influencia en la dirección de la República”.

También, Jijón señaló: “no es un buen patriota quien permanece, de ordinario, indiferente a la suerte del Estado, y solo se conmueve cuando ha sido ultrajada la dignidad del país”. Esto, porque en los años de 1920, Jijón observaba que “no es indiferencia ni temor lo que aleja al pueblo de las urnas, sino el convencimiento de la absoluta inutilidad de sus esfuerzos, aleccionado por treinta años, durante los cuales ha sido rey de burlas”.<sup>86</sup>

Al calor de los fraudes electorales, las asambleas conservadoras de 1925 y 1939 promovieron la libertad de elecciones y el sufragio universal, tendiente a garantizar y reformar el procedimiento para depositar el voto e impedir la suplantación de votos. Así, hablaron de la “libertad y universalidad del sufragio. Voto obligatorio, cédula electoral infalsificable, Organización e inspección de las elecciones para juntas especiales e independientes. [...] Severa sanción para los delitos electorales.”<sup>87</sup>

Este planteamiento reformista de libertad de elecciones tenía como propósito frenar la intervención del Estado para que no haya fraude liberal, detener la revolución como vía de reforma y legitimar la autoridad dentro de su proyecto político conservador. No de otra manera podemos entender el argumento de Jijón, de que, “la autoridad viene de Dios; la designación del depositario de ésta y la forma de ejercerla proviene de los actos de todos los asociados”.<sup>88</sup>

---

<sup>84</sup> Carlos María de la Torre, “Mensaje a los Católicos...”,289.

<sup>85</sup> Isabel Robalino, entrevistado por Raúl Zhingre, Quito, 26 de noviembre de 2014. Archivo personal.

<sup>86</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I..., 12, 403.

<sup>87</sup> Art. 8. Art. 16. Julio Tobar Donoso, *Programa...*, 29.

<sup>88</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I...,23.

Bajo esta línea de conducta, los conservadores sostuvieron que el fraude electoral de 1940 <sup>89</sup> había viciado y corrompido la acción política y, por ello, exigieron hacer respetar los votos como punto de partida moral y religioso contra el anti-patriotismo masónico liberal. Esta manera de pensar corresponde al conservador Ricardo Muñoz Chávez, quien constató, además, que: “el acierto o el fracaso de la acción política, depende del nacimiento limpio de los mandatarios públicos”.<sup>90</sup>

Surgió así la cualidad del voto que debía ser libremente dado por la autoridad para que, a su vez, surgiera esta del respeto al sufragio y, sobre este respeto, descansaran el Estado y la religión. Constituía, pues, un acuerdo conservador básico proclamar la obligación moral y cívica de los votantes. De no hacerlo se los consideraba traidores a la patria, y de su voto dependía el buen o mal gobierno.

Entonces, estamos frente a la obligación orgánica militante de los conservadores y la obligación de los católicos en la política, este último planteamiento fue desarrollado por Aurelio Espinosa Pólit, líder eclesiástico, quien señaló que es un deber social de los grandes intereses nacionales, que representaba el sufragio. “La total inhibición sin grave causa justificativa [...] constituiría un positivo pecado de omisión”.<sup>91</sup>

La autoritaria participación en la política electoral, fue argumento de *El Debate*. Señaló: “el ciudadano que abandone, por negligencia, o timidez el cumplimiento del deber electoral, bien merece el calificativo de traidor”.<sup>92</sup> Del mismo modo, Jijón hizo un llamamiento a la acción disciplinada para hacer propaganda política electoral, para ello, este militante propuso que cada conservador debe convertirse en un apóstol.<sup>93</sup>

Por eso la versión retrógrada del conservadurismo era que el elector, en caso de no votar “puede llegar a cometer pecado mortal.” Para ilustrar lo anotado, como ejemplo de la posición conservadora, Ernesto Hello, columnista de *La Patria*, comentó, que en Quito, la ciudadanía decía, por influjo del liberalismo masónico “no tengo para que meterme a intervenir en las elecciones.”<sup>94</sup>

La discusión del voto nacional, lícito y moral que causa responsabilidad delante de la patria, fue promocionada por la directiva nacional del partido en 1943, por Manuel

---

<sup>89</sup> Sobre el fraude electoral, Leonardo Ogaz recoge una serie de datos, proporcionados por Andrés F. Córdova, son reveladores de la naturaleza de una “democracia” que se constituyó sobre la base de la marginación del pueblo. Leonardo Ogaz, *¡Todo el poder a Velasco!...*, 93-104.

<sup>90</sup> Ricardo Muñoz Chávez, *Jacinto Jijón y Caamaño, política conservadora. Estudio introductorio*, (Quito: Banco Central del Ecuador, 1979), 44.

<sup>91</sup> Aurelio Espinosa Pólit, *Los católicos y la política* (Quito: Editorial “La Unión Católica”, 1959), 6.

<sup>92</sup> A las urnas! *El Debate*, Quito 18 de marzo, 1941, 1.

<sup>93</sup> *El Debate*, Quito, 20 de marzo, 1941, 4.

<sup>94</sup> Ernesto Hello, “Instantáneas del vivir quiteño”, *La Patria*, Quito, 22 de enero, 1943, 2.

Elicio Flor y Suárez Veintimilla, quienes consideraban que las organizaciones conservadoras debían mostrarse disciplinadas para llevar a la nación el convencimiento del sufragio. Por lo tanto, el sufragio permitía intervenir en las manifestaciones del poder electoral.<sup>95</sup>

Desde esta perspectiva, los conservadores se propusieron ganar las elecciones para diputados y senadores de mayo de 1943, de concejales municipales en noviembre del mismo año y de la presidencia de la república, convocada para junio de 1944. Estos procesos pusieron relieve en el voto para acceder al poder, cuyo carácter reformista impreso en su programa político complejo y contradictorio, estimulaba solo a un segmento de la población para que puedan beneficiarse de los derechos políticos.

Esta orientación partidaria trazó la línea moral de conducta de la Iglesia que debían seguir los fieles en el sufragio. Esto lo podemos leer en un documento diocesano, firmado por la Iglesia en 1944, cuyo contenido refiere a cuatro aspectos:

Todo católico [...] está obligado a votar así lo exige la religión y la Patria [Segundo] el voto, para que sea moralmente bueno, ha de satisfacer las exigencias de la conciencia cristiana. [Tercero, lo exige la patria. El católico] ha de ser modelo de ciudadano, está obligado, por justicia social [...] al bien común y cuarto, lo exige la religión, por cuanto con la intervención católica se ha de impedir a los 'sectarios enemigos de Dios'.<sup>96</sup>

En este panorama de reflexión sobre el sufragio, encontramos el cuarto y último antecedente de ADE, como frente opositor al régimen. El 3 de mayo de 1943, Jijón y Caamaño, Agustín Aguirre y Modesto Larrea, en representación de sus respectivos partidos, acordaron sin ponerle nombre específico de su coalición trabajar por la libertad electoral como un derecho constitucional que ayudaría a consolidar la república.

En definitiva, la demanda de los aliados en este acuerdo era abrir la posibilidad de un frente electoral que se entretrejía alrededor de la unidad nacional que recorrió los marcos de acción en la coyuntura de 1940. Por ello, en febrero de 1943, el acuerdo fue trabajado sistemáticamente a modo de cruzada cívica nacional, cuyo punto central era elegir diputados y senadores de oposición al gobierno, el 9 y 10 de mayo. Así, conservadores y socialistas fueron motivados por la campaña de ecuatorianidad y los liberales independientes se unieron para discutir la agenda de la campaña pre-electoral de levantamiento cívico.<sup>97</sup>

---

<sup>95</sup> Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit (BAEP), hoja volante, Elicio Flor, Manifiesto del Directorio General del Partido Conservador Ecuatoriano, 25, octubre, 1943.

<sup>96</sup> Carlos María de la Torre, "A los católicos ecuatorianos", *Boletín Eclesiástico, Revista Oficial de la Arquidiócesis de Quito*, t. L No. 6, Quito, 13 de junio de 1944, 266.

<sup>97</sup> "Junta Central de Liberalismo Independiente" *La Patria*, Quito, 16 de febrero de 1943, 4.

Fruto de la unidad de agendas ideológicas, y considerando que los partidos acuerdan no participar en los comicios de mayo de 1943, se dio un movimiento abstencionista como máximo rechazo a la represión de Arroyo del Río, una especie de huelga electoral, con lo cual los partidos unieron discursos para cuestionar la representación del Congreso Nacional y acentuar en adelante el carácter autoritario del régimen.

Finalmente, diremos que la dinámica de los grupos que antecedieron a ADE se instaló en una propuesta de participación nacional. De modo que su dinámica se inscribió en la unidad nacional y no en la tensión entre proyectos políticos. Por ello, sin embargo, destacó la forma de múltiples rasgos conservadores con una clara posición orientada a resolver los problemas del país con criterio de patria. Criterio con el cual, al iniciarse el segundo semestre de 1943, los conservadores emprendieron un proceso de recuperación, mediante un discurso de resurgimiento patriótico, esta vez con ADE, como quinta estrategia de unidad de agendas ideológicas.

## Capítulo segundo

### El componente conservador de ADE y la constitución de la alianza

El objetivo del presente capítulo es analizar el componente conservador de ADE y destacar sus rasgos más característicos. Sus contenidos constituyeron una propuesta que tuvo como objetivo buscar el poder, se adhirió a la alianza que se produjo en el marco del derrocamiento de la oligarquía liberal y propusieron implantar la libertad del sufragio. Pero por la debilidad conservadora, “no pudieron quebrar por si solos el humillante despotismo que les imponía el liberalismo radical arroyista”.<sup>1</sup> Resulta evidente, entonces, que faltan herramientas bibliográficas para dar cuenta del sujeto político que se describe. Por ello, se hace uso de documentos empíricos propios del Partido Conservador y de la alianza.

El análisis está estructurado en tres acápites. El primero, pone atención a dos eventos en los que hubo una participación de unidad nacional: se trató del debilitamiento del Congreso Obrero Socialista (COS) a causa de la injerencia de Arroyo del Río y de la presión conservadora. Y, por otro lado, de la propuesta de restauración católica, mediante el Congreso Mariano, cuya síntesis muestra los ajustes tácticos conservadores para centrar el término patria a su favor y afirmar la impronta religiosa de unidad nacional, como génesis inmediata a la participación conservadora en ADE. El segundo acápite, presenta el particular momento político en que se constituye esa agrupación y las principales formulaciones conservadoras al conformar la coalición. Y finalmente, en el tercer punto, rastreamos la significación política conservadora de ADE.

#### 2.1. El Congreso Obrero Socialista (1943)

Al culminar el COS, reunido en marzo de 1943 en Quito, y desde el momento en que los obreros católicos resolvieron no intervenir en dicho evento, los conservadores se atribuyeron el fracaso del mismo. No obstante, lo boicoteo Arroyo del Río. Sin

---

<sup>1</sup> Adrián Carrasco, “La revolución de mayo”, *Revista Instituto de Investigaciones Sociales* No.7 (1979): 30.

embargo, ejercieron presión para que no pueda constituirse una central sindical de izquierda, por cuanto, estaban en juego dos posiciones en el contexto del Congreso: primero, la unidad de la clase política de la izquierda socialista, que quería conducir dicho evento; y segundo, el marco de directriz de proyecto conservador, identificado como dijimos anteriormente con un proyecto de dismantelar el predominio liberal.

Para tal propósito, el conservadurismo hizo uso de la política activa, alude a un movimiento que requería de la convicción política permanente de sus integrantes.<sup>2</sup> La unidad de la patria como necesidad nacional llevó a la derecha a consignar respuestas colectivas a los socialistas, tanto que se dedicó a recordar a la izquierda la imposibilidad de revoluciones socialistas, y frente a esas ideas propuso la vigencia de la nacionalidad y el orden cristiano conservador. El argumento conservador de imposibilidad de revoluciones socialistas, coincidió con las tesis de Browder, llevadas a cabo por la izquierda y, en junio de 1943, cuando se crea ADE, se produjo una recuperación de las fuerzas conservadoras para participar en la coalición, bajo el contenido de frente electoral.

Por consiguiente, el COS fue considerado como un factor de riesgo en el tablero político de 1943, porque ponía en riesgo el proyecto político conservador. Es por ello que el objetivo de los conservadores fue sostener razones de estabilidad política y social, con las cuales se opuso a dicho Congreso.

Esta interpretación va más allá del análisis de Patricio Icaza, quien se remite a decir que hubo criterios reaccionarios del Partido Conservador, que actuaron junto a Arroyo del Río, para oponerse al Congreso Obrero Socialista.<sup>3</sup> Por el contrario, se trató de dos lineamientos generales de confrontación que operaron como un terreno de adhesión que habilitó al conservadurismo a exigir el retorno a la unidad nacional y desactivar el riesgo que suponía la tendencia socialista en el Congreso.

En primer término, los conservadores subrayaron la importancia de la dimensión moral para oponerse al COS, que en principio había la intención de que auspiciara Arroyo del Río el Congreso, y eso lo criticaron los conservadores. Frente a estos actos, que los conservadores consideraron una “inmoralidad”, su respuesta fue que “no se debe pagar con dineros del pueblo el degüello del país”,<sup>4</sup> lo cual, sumado a la crisis moral y

---

<sup>2</sup> Jorge Galvez, “Política activa”, *La Patria*, Quito, 14 de enero de 1943, 2

<sup>3</sup> Patricio Icaza, *Historia del movimiento obrero ecuatoriano* (Quito: CEDIME / Ciudad, 1991), 91.

<sup>4</sup> “Mensaje del obrerismo católico quiteño al obrerismo ecuatoriano especialmente a los sindicatos católicos”, *La Patria*, Quito, 10 de febrero de 1943, 2.

material, al parecer, un año antes de *La Gloriosa* abrió la discusión conservadora sobre la destitución del gobernante.

La información sobre la cercanía de la izquierda con Arroyo del Río, y la oposición de los conservadores al Congreso, se consigna en el periódico *La Patria* del 10 de febrero de 1943, donde se afirma que obreros izquierdistas confraternizaban con Arroyo del Río y buscaban fondos económicos para el Congreso, “ha ido hasta el alarde publicar que los Poderes Públicos han ofrecido apoyo moral y pecuniario”.<sup>5</sup> El 18 de marzo, los socialistas expresaban el deseo y apoyo moral del gobierno. El mismo día que inició el Congreso, su Mesa Directiva nombró una Comisión de cuatro delegados para que fueran a buscar a Arroyo del Río, quien debía asistir a la inauguración y legitimar al Congreso.<sup>6</sup>

Estos hechos se suscitaron, porque entre los organizadores del COS se movieron en varias contradicciones. Una de estas era la división socialista por la presencia de Arroyo del Río, quien estuvo de acuerdo con la llegada de Lombardo Toledano, porque proponía suspender la lucha de clases mientras dure la Segunda Guerra Mundial, argumento que interesaría al gobernante.

Así, pues, el Congreso estaría matizado por arroyistas y antiarroyistas, al imponerse el grupo antiarroyista en el control del Congreso, Arroyo del Río, no solo que desistiría de ir a la inauguración del evento, sino que reprimiría y encarcelaría a varios socialistas, con lo cual, maniobró políticamente para hacer fracasar el Congreso.

En segundo lugar, el conservadurismo rechazó la posible consolidación de la izquierda como clase política por vía del Congreso Obrero, porque consideraba que no hacerlo era una “falta de sentido nacional”, más aún cuando el Congreso era parte de la III Internacional, lo cual generó el rechazo a la presencia en el Congreso del mexicano Lombardo Toledano y del comunista colombiano Guillermo Rodríguez.<sup>7</sup>

Ante la necesidad urgente de oponerse al Congreso, el dirigente conservador Jorge Galvez invocó la Doctrina de la Iglesia para argumentar sobre los criterios de estabilidad y orden de la patria, por los cuales debía mantenerse el rechazo al Congreso.<sup>8</sup> Más radical fue el arzobispo de Quito, quien mediante una circular

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> Los delegados fueron los señores José Cevallos (Guayas), Moncayo (Chimborazo), Barba y Segundo Naranjo (Tungurahua). “Ayer se inauguró el Quinto Congreso de Trabajadores del Ecuador”, *La Patria*, Quito, 19 de marzo de 1943, 1.

<sup>7</sup> “Fracaso rotundo del Congreso comunista de trabajadores”, *La Patria*, Quito, 24 de marzo de 1943, 2.

<sup>8</sup> Jorge Galvez, “Los Grupos ‘Patria’, ante el anunciado Congreso de extrema izquierda”, *La Patria*, Quito, 18 de febrero de 1944, 2.

prohibitiva titulada “La revolución comunista sería la destrucción de la Iglesia y de la Patria ecuatoriana”,<sup>9</sup> exhortó a los obreros católicos a oponerse al Congreso. Adujo razones de “Unidad Nacional de todos los hijos de una misma patria” y no “unión de todos los miembros de una misma clase social”,<sup>10</sup> así como razones de celo pastoral hacia los católicos, de ahí, “el ardiente deseo de alejarlas de todo peligro”,<sup>11</sup> que, según su opinión, encarnaba el Congreso.

Los obreros católicos cuestionaron al COS, posiblemente, porque tenía una agenda distinta de la problemática social y del problema del obrero en particular del programa de la “Compactación Obrera Nacional” (CON) analizado por Guillermo Bustos, en cuanto se refiere los años treinta,<sup>12</sup> también por el discurso anticomunista y de contenido confesional de la CEDOC, creada en 1938.<sup>13</sup> Y, además, sobre el peligro social de agitadores establecido por León XIII.<sup>14</sup> Con estos argumentos adhirieron al mandato arzobispal, invocaron al Papa Pio XI, y reclamaron la patria como institucionalidad en oposición al comunismo. En Quito, por ejemplo, el sindicato católico “21 de Noviembre” aseveró: “declaramos con el Papa Pio XI la condena al comunismo ateo [...]”.<sup>15</sup>

En la prensa se pronunciaron los grupos denominados “Patria”<sup>16</sup> que evocaron las Encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*, referidos a mantener el orden establecido, acordaron hacer frente común, adhiriéndose al pronunciamiento del arzobispo y se opusieron al COS, porque consideraban que se lo hacía en contra de la nacionalidad y del orden cristiano.<sup>17</sup>

---

<sup>9</sup> Carlos María de la Torre, “La revolución comunista sería la destrucción de la Iglesia y de la Patria ecuatoriana”, *La Patria*, Quito, 16 de febrero de 1943, 1-2.

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 1.

<sup>12</sup> Guillermo Bustos, “La politización del problema obrero: Los trabajadores quiteños entre la identidad pueblo y la identidad clase”, 1931-34, en *Ciudadanía e identidad: antología*, comp. Simón Pachano (Quito: FLACSO, 2003), 198.

<sup>13</sup> Enrique Ayala Mora, “El laicismo en la historia del Ecuador”, *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia* Corporación Editora Nacional No. 8. (1996): 19.

<sup>14</sup> Éste dice: “que como ninguna otra legislación social se ha preocupado tan profundamente del estado de los obreros, del derecho y el deber del trabajo, de la dignidad del hombre del trabajo, del justo salario, del salario familiar.”. “La autorizada y renovadora...”, 2.

<sup>15</sup> “Mensaje del Obrerismo...”, 2.

<sup>16</sup> La directiva estuvo constituida por Jorge Galvez Buchelli, presidente; Jaime Corral Valdez, vicepresidente; y César Augusto Aguirre, el secretario general.

<sup>17</sup> Jorge Galvez, “Los Grupos ‘Patria’...”, 2.



## 2.2. El Congreso Nacional Mariano (1943)

Luego del debilitado Congreso Obrero Socialista tuvo lugar el Congreso Nacional Mariano, convocado por la Iglesia católica<sup>18</sup> y realizado el 9 de junio de 1943, con el traslado de la Virgen del Quinche a Quito, entre junio y septiembre del mismo año.

El evento presentó un interés político. Los conservadores utilizaron un discurso que pretendió representar al “pueblo”, cuestionaron al liberalismo, reivindicaron la unidad nacional, pero no se propuso cuestionamientos estructurales. Y sentó las bases en las que debía cimentarse esta unión, que debía realizarse a través de la religión católica,<sup>19</sup> medida por la devoción a la Virgen del Quinche, cuya presencia en Quito significó, junto con las reflexiones del Congreso Mariano, el punto de partida del conservadurismo para articular la fe y la política en una suerte de relacionar la religión y el Estado, que serviría para la reconstrucción de la unidad que, días después, tuvo que ver con la participación conservadora en ADE.

En una de las sesiones del Congreso, el arzobispo de Quito dictó una conferencia que apuntó a dar cuenta de los elementos que formarían la unidad nacional, tales como: “el territorio, el individuo, la familia, el Estado y el alma nacional”.<sup>20</sup> Pero advirtió que la unión sería precaria si no se apoyaba en la unidad religiosa. A su vez, operó en la configuración de un elemento clave: la movilización. El arzobispo afirmó que la religión católica “acompaña, moviliza, modela y perfecciona los vínculos que unen a la patria.”<sup>21</sup> Así el arzobispo buscaba una cobertura religiosa para acceder a las masas y volver a posicionar un Estado confesional.

Sobre esa base de reflexión, propia de la propuesta eclesial y de la derecha del Partido Conservador, los conservadores rehabilitaron el estudio de temas mariológicos que buscaban reajustar la conciencia nacional en la coyuntura. De tal

---

<sup>18</sup> En el evento participó el arzobispo Carlos de la Torre, vicarios, religiosos, directores de colegios católicos, la Acción Católica, el Consejo de arquidiosanos, asociaciones marianas, comités de la coronación, seglares y también los principales dirigentes conservadores. En su directiva estaban figuras como Ponce Enríquez, Mariano Suárez Veintimilla, Jacinto Jijón y Caamaño, Julio Tobar Donoso, Wilfrido Loor, entre otros.

<sup>19</sup> Cabe recordar que el artículo cuarto de la asamblea conservadora de 1940 proclamaba que la religión era la base sustancial de la nacionalidad. “Los cinco puntos del Partido Conservador”, *La Patria*, Quito, 24 de julio de 1943, 3.

<sup>20</sup> “Discurso del Sr. Arzobispo de Quito”, *La Patria*, Quito, 17 de junio de 1943, 1. En el mismo discurso el arzobispo dijo sobre el alma nacional que era la doctrina moral del Ecuador, la tradición católica, era entender que la patria ecuatoriana nació cristiana.

<sup>21</sup> *Ibíd.*

manera que la disertación central del Congreso Mariano pronunciada por Jijón tuvo por título “María y la restauración del orden social cristiano”.<sup>22</sup>

En el Congreso se habló de la crisis de la fe en el Ecuador y, conforme a la coyuntura, se expuso sobre la restauración católica amenazada por el materialismo, la apostasía religiosa y una burguesía liberal, de ahí que la crisis moral y material del país podía vencerse por la movilización del culto a María.<sup>23</sup>

En este contexto, el compromiso religioso, así como la situación de la niñez y la juventud, impulsada por la Iglesia, a través del cual, el clérigo Carlos Riofrío Eguiguren sentó los problemas “vocacionales sacerdotales” para la multiplicación de católicos en el Ecuador, en el marco de la crisis nacional.<sup>24</sup> Y, por otro lado, se consideró que la crisis educacional de la niñez y de la juventud podía “vencerse y superarse por medio de María”.<sup>25</sup>

La Virgen del Quinche revistió gran importancia en el imaginario de la unidad nacional porque trazó la línea de unión entre la madre y los hijos de la patria. El análisis de este recorrido partió de la idea de que “la fuerza más poderosa, eficaz e irresistible para conseguir esta unión es la Religión Católica y señaladamente la devoción que profesa el Ecuador a la Virgen María.”<sup>26</sup> Lo que se consideraba su protección histórica fue expuesta en las conclusiones del Congreso, que se la consideró como la mediadora de los problemas nacionales, en donde cada ciudadano era apóstol de la devoción y a ello se debía la importancia del “culto público”, señalado por el obrero César Coronel.<sup>27</sup> Los conservadores aseguraron a la Virgen que “si no nos protegéis nuestra Patria irá camino de su ruina, está llamada a desaparecer”.<sup>28</sup>

La presencia de la Virgen en Quito, generó una explosión de fe<sup>29</sup> que ratificó el deseo de cambio de la población a lo largo de inicios de 1940 y abrió el horizonte de actuación para los católicos, lo que supuso para la propuesta conservadora un discurso teológico dominante, para aprovechar en la Virgen la idea de “ecuatorianidad”. Según

---

<sup>22</sup> “Quinta Sesión del Congreso Mariano”, *La Patria*, Quito, 15 de junio de 1943, 1.

<sup>23</sup> “Discurso del Sr. Arzobispo de Quito”..., 1-4.

<sup>24</sup> “Cuarta Sesión Solemne del Congreso Mariano”, *La Patria*, Quito, 8 de junio de 1943, 1.

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> “Discurso del Sr. Arzobispo de Quito”..., 1-4.

<sup>27</sup> “Tercera Sesión Solemne del Congreso Mariano Nacional”, *La Patria*, Quito, 8 de junio de 1943, 1, 3-4.

<sup>28</sup> “Segunda Sesión Solemne del Congreso Mariano Nacional”, *La Patria*, Quito, 12 de junio de 1943, 1.

<sup>29</sup> El editorial del 8 de octubre de 1943, respecto a los presentes en la movilización dice que estuvieron: gremios, asociaciones, sindicatos, empleados públicos y privados y de instituciones financieras; personeros y gestores de los más humildes oficios y menesteres, sirvientes, carameleros, personalidades de la aristocracia, altas corporaciones, conscriptos, miembros de las instituciones del orden y seguridad, etc.”. “Jornadas de fe y amor” (editorial), *La Patria*, Quito, 8 de octubre de 1943, 1.

Camilo Ponce Enríquez, la Virgen del Quinche era la primera ecuatoriana y la capitana de las huestes nacionales.<sup>30</sup>

Al acoger la simbología de la Virgen en medio de la crisis nacional se desplegó el alcance político-religioso conservador, lo que es posible identificar en este evento por una serie de trazos que apuntaban a buscar en el cristianismo y la militancia política herramientas para pensar sus modalidades de intervención en la política.

Se trató del trazo indeleble de la convicción militante que operó como marco de referencia del actuar conservador, donde los católicos militantes son generadores de incidencia en la política. La cualidad de la convicción militante desde un sentido católico era que reanimaba al militante conservador a apoderarse de la patria. Las huellas de esta marca que los conservadores se propusieron desplegar, resultó evidente cuando Ponce Enríquez afirmó, sintiéndose esperanzado en la Virgen: “he sentido que está viva y es fuerte”.<sup>31</sup>

Como se desprende de lo dicho, la presencia de la Virgen del Quinche en Quito, el Congreso Mariano y el debilitamiento del Congreso Obrero Socialista permiten constatar que se produjo una recuperación de las fuerzas conservadoras, dentro del momento de crisis de lo que se consideró como la “patria postrada”.

En este marco, la promoción de la moral católica en Quito, como centro simbólico de la nacionalidad movilizó “todo cuanto tuvo de representativa la nación y la capital”. Según *La Patria* se congregaron miles de personas provenientes de todo el país y más de 200 sacerdotes, además de la profunda “fe y devoción” y “ritualidad”, fortaleció la movilización política de la conciencia nacional<sup>32</sup> conservadora orientada a reestablecer la relación Estado-Iglesia y de proyecto político con sus diferentes características, y constituyó un preludio en la participación conservadora de ADE.

Los datos anotados nos dan una idea del comentario de Isabel Robalino, de que los conservadores en 1940 “vivieron una época de mucha popularidad, porque

---

<sup>30</sup> “El admirable discurso del Dr. Camilo Ponce Enríquez en la Segunda sesión solemne del Congreso Mariano”, *La Patria*, Quito, 11 de junio de 1943, 1, 2.

<sup>31</sup> *Ibíd.*

<sup>32</sup> Hablamos de barrios, escuelas, colegios, corporaciones, cuerpo diplomático, delegaciones, dirigentes conservadores, el Cabildo de Quito, asociaciones, etc. Y copó las plazas, aceras, calles, ventanas, balcones y todos los sitios disponibles para ver pasar el cortejo. “La apoteosis”, *La Patria*, Quito, 21 de junio de 1943, 1; “El principio del día de la Coronación”, *Ibíd.*, 21 de junio de 1943, 1; “El Arzobispo de la Virgen del Quinche”, *Ibíd.* 22 de junio de 1943, 2. Simbólicamente, 14 indios del pueblo de Oyacachi fueron parte del ritual. “El principio del día de la Coronación”, *Ibíd.* 21 de junio de 1943, 2. Nos referimos a aplausos aclamaciones, coros, himno nacional, banderas, fiesta, rezo, júbilo, misa campal, coronación, comunión, romerías, arte mariano, velación, etc. “El principio del día de la Coronación”, 2.

estuvieron con el pueblo y lo hicieron a partir de la Doctrina Social de la Iglesia,<sup>33</sup> de aquello, los conservadores tenían conciencia. Baste ver el siguiente titular en *El Debate* que decía: “Pese a los descontentos a los ataques de los adversarios, el conservadorismo sigue siendo un Partido respetado y respetable”.<sup>34</sup> En otro artículo del mismo diario se lee, “Enemigos encubiertos, el pueblo está con nosotros”.<sup>35</sup>

### **2.3. El momento político en que se constituye ADE y las formulaciones conservadoras al participar en la alianza**

El lineamiento básico que atraviesa el momento en que emerge ADE, y la participación conservadora en esta, corresponde a la unidad nacional con matices de reformas cuyo propósito era la reconstrucción de la democracia burguesa.

Al formarse ADE, más que estructurar proyectos políticos que eran inconcebibles por su ideología distinta, es evidente que todo apuntó a que el lenguaje clasista, más de una vez, quedó subsumido, al lenguaje moral, como propone Carlos de la Torre.<sup>36</sup>

Las formulaciones conservadoras en ADE constituyeron una referencia que ofreció elementos para reconocer el potencial movilizador de un proyecto que buscaba arrebatarle el poder a los liberales, pero por la situación de crisis del momento, los conservadores tuvieron que aceptar ciertas reformas puntuales al interior de la alianza. Por lo tanto, la propuesta conservadora de ADE ayudó a matizar un perfil de derecha al interior del frente popular<sup>37</sup> que representó esta coalición.

---

<sup>33</sup> Isabel Robalino, entrevistado por Raúl Zhingre, Quito, 26 de noviembre de 2014. Archivo personal.

<sup>34</sup> “Pese a los descontentos a los ataques de los adversarios, el conservadorismo sigue siendo un partido respetado y respetable”, *El Debate*, (Quito) 4 de febrero, 1941, 2.

<sup>35</sup> “Enemigos encubiertos, el pueblo está con nosotros”, *El Debate*, Quito, 20 de febrero de 1942, 1.

<sup>36</sup> Carlos de la Torre, *La seducción velasquista* (Quito: Libri Mundi, 1997), 109.

<sup>37</sup> Sobre los frentes populares, cabe destacar que en el contexto de la Segunda Guerra Mundial los partidos comunistas en general, dan un viraje político. Adoptan una estrategia que se correspondía con la táctica del frente popular, que tuvo dos variantes, la europea y la americana. En cuanto a esta última, corresponde a la alianza de los obreros y campesinos con sectores supuestamente democráticos de la burguesía. Hablaron de la “revolución por etapas” y el “socialismo en un solo país”. Esta tesis correspondió a Browder, secretario general del partido comunista de los EE.UU, quien “sustentaba las tesis del frente nacional que significaba la disolución de los partidos comunistas que pasarían a formar parte del frente nacional junto a las “burguesías progresistas.” Leonardo Ogaz, *¡Todo el poder...*, 36.

Respecto a la versión europea de frente popular, alude al “reformismo gradualista de la socialdemocracia”, que se fundamentó en alianzas con los socialfascistas, a los cuales anterior a 1934, los comunistas habían criticado y tuvieron que ver con la izquierda de Francia y España. Fernando Claudín, “Crisis del sistema capitalista y revolución socialista en Lenin”, en *La crisis del capitalismo en los años*

Esto diluyó los enfoques de la izquierda, que prestaban atención a la “clase” como categoría estática y no tanto a la categoría “lucha de clases”, como “una categoría histórica”, según E. P. Thompson,<sup>38</sup> Como lo señala también Eric Hobsbawm: “la clase en todo el sentido del término no nace hasta el momento histórico en que las clases empiezan a adquirir conciencia de sí mismas como tales”.<sup>39</sup> Sobre la conformación de la “lucha de clases”, como “una categoría histórica”, se expresan igualmente en los análisis de Guillermo Bustos, quien enfatiza “en los procesos de auto-descripción hacia la clase”,<sup>40</sup> y de Milton Luna, quien propone que la conciencia de clase es un fenómeno que no requiere de elementos externos para pensarse y reconocerse como clase.<sup>41</sup>

Así, pues, la izquierda, en su pensamiento de “clase”, caracterizó a ADE como un frente popular, con un perfil confuso, cuyo papel fue entrapar y detener la revolución. De ello se puede concluir que la izquierda ecuatoriana se traicionó a sí misma, y que ya antes de consumarse el hecho insurreccional de mayo la revolución estaba perdida para el proletariado, en este sentido se expresan estudios como los de Leonardo Ogaz,<sup>42</sup> Silvia Vega,<sup>43</sup> Patricio Icaza<sup>44</sup> y algunos testimonios de militantes, ofrecidos en referencia al 28 de mayo de 1944.<sup>45</sup>

Por el contrario, la combinación y permanencia de ciertos elementos reformistas en un proyecto político nacional ofrece una huella sobre la participación conservadora en ADE. En esencia, la unidad nacional conservadora atendía a su preocupación por el “riesgo político que se corrió la burguesía, tendía, entonces, a no permitir el avance de los partidos revolucionarios más allá de los que su cooperación para el derrocamiento de Arroyo lo exigía”.<sup>46</sup> Así, Camilo Ponce Enríquez incorporó la tesis de “transición

---

20: *análisis económico y debate estratégico en la Tercera Internacional*, Mario Telo, ed. (México: Editorial Pasado y presente, 1998), 87.

<sup>38</sup> E. P. Thompson, *Tradicón, revuelta y conciencia de clase* (Barcelona: Crítica, 1979), 34-35.

<sup>39</sup> Eric Hobsbawm, *El mundo del trabajo, estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera* (Barcelona: Crítica, 1987), 30.

<sup>40</sup> Guillermo Bustos, “La identidad “clase obrera” a revisión: una lectura sobre las representaciones del Congreso Obrero de Ambato de 1938”, *Procesos: revista ecuatoriana de historia* No. 1 (1992): 75.

<sup>41</sup> Milton Luna, *Historia y conciencia popular* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1989), 13.

<sup>42</sup> Leonardo Ogaz, *¡Todo el poder a Velasco! La insurrección del 28 de Mayo de 1944* (Quito: Ediciones Abya Yala, 1997), 114.

<sup>43</sup> Silvia Vega, *La Gloriosa. De la Revolución del 28 de Mayo de 1944 a la contrarrevolución velasquista*, (Quito: El Conejo, 1986), 61.

<sup>44</sup> Patricio Icaza, *Historia del movimiento obrero ecuatoriano* (Quito: CEDIME / Ciudad, 1991). 111.

<sup>45</sup> Elías Muñoz Vicuña, ed., *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio*, (Guayaquil: Litografía e imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1984), 13-271.

<sup>46</sup> Adrián Carrasco, “La revolución de mayo...”, 31.

política” como una necesidad esencial de reconstrucción y emergencia nacional. Su argumento fue que se trataba de una “era nacional y no la era de partidos”.<sup>47</sup>

En este sentido fue el argumento conservador de distinguir la participación conservadora en ADE y su constitución, que correspondió al peso del debate sobre el destino final de la patria. Con ese propósito en mente como bloque político los conservadores buscaron la manera de posicionar sus intereses en una nueva y final tregua, cuyo objetivo fue:

[...] salvar a la Patria de la postración y abatimiento no puede haber otra solución, que no sea el estrechamiento de filas para conseguir la unificación de los ecuatorianos, que no puede tener otra finalidad que salvar el honor nacional y salvado este tener el santo orgullo de llamarnos Patria libre, dentro del concierto de las naciones.<sup>48</sup>

Para llevar a cabo la retórica de “patria libre”, para luego, adueñarse del poder, los conservadores establecieron dos elementos estratégicos: uno de orden metodológico y otro religioso. Respecto al primero, el proyecto conservador estuvo condicionado a las circunstancias de la coyuntura. La asamblea de 1939 señaló que “los programas políticos no deben ser tan solo enunciación de principios sino que deben contener además normas de acción inspiradas en el estudio de las condiciones del país.”<sup>49</sup>

En cuanto a la religión, comprende a la inspiración en ideas católicas, como condición de la vida política, para el cumplimiento de la relación Iglesia-Estado. Además, “la doctrina social de la Iglesia Católica será el tamiz que facilite la asimilación teórica de esta experiencia política, planteándose más tarde en la constitución del Partido Social Cristiano (1953) fundado por Ponce Enríquez”.<sup>50</sup>

La participación conservadora en ADE, desde el punto de vista de la política religiosa, abrió una posibilidad asentada en la unidad nacional, fue el canal de organización y el instrumento de conciliación para conformar ADE y se expresó como un movimiento cívico salvador. También fue una forma de participación calculada estratégicamente, para incidir en el retorno a manejar el Estado.

Tres ejemplos evidencian la estrategia ideológica de la unidad nacional, como “vía salvadora”,<sup>51</sup> mediante la cual los conservadores buscaban legitimarse promoviendo un discurso conciliador, tras del cual, había el interés de retorno al poder,

---

<sup>47</sup> Entrevista, “El Dr. Camilo Ponce Enríquez habla...”, 3, 6.

<sup>48</sup> “El Gobierno y los partidos” (editorial), *La Patria*, Quito, 11 de octubre de 1943, 1.

<sup>49</sup> Considerando, Art. 1º. *La Patria*, Quito, 10 de mayo de 1943, 2.

<sup>50</sup> Silvia Vega, *La Gloriosa...*, 43.

<sup>51</sup> Entrevista, “El Dr. Camilo Ponce Enríquez habla...”, 3, 6.

para ello requirió la movilización de su estructura organizativa, dejando en situación comprometida a la izquierda. Esto supera el argumento de Silvia Vega, quien al discutir las condiciones para un proyecto revolucionario en ADE, concluye que al haber conformado el frente la izquierda con los conservadores y poncistas, se hipotecó la revolución.<sup>52</sup>

La primera estrategia le correspondió a Camilo Ponce, quien configuró un discurso al concebir el momento político como una “tregua de posiciones”, señalando que ADE era un “símbolo de posibilidades nacionales”, por cuanto “están todos los hijos de la patria [...] está fundamentada en un ideario cristiano, común a todos los partidos, desde el Conservador hasta el Comunista, [...] Alianza es un milagro de un Ecuador moribundo”.<sup>53</sup>

La segunda, tenía que ver con la influencia del catolicismo belga en el Ecuador y correspondía a las bienaventuranzas bíblicas, término pronunciado por el conferencista belga P. Charles, publicado en *La Patria*, quien hizo notar que Jesús dijo que los mansos poseerán la tierra. Y de este principio los conservadores concluyeron parafraseando que eran bienaventurados los mansos porque de ellos era la restauración nacional.<sup>54</sup> En el fondo se trataba de una salvación divina para los pobres y no cuestionaba el carácter de explotación de los bienaventurados.

La tercera estrategia correspondió a la labor propagandística de la prensa. *La Patria* en sus editoriales subrayaba una posición de clase, hablaba de la importancia de ADE que enfervorizaba el espíritu nacional como un síntoma de que en las actuales circunstancias lo que une a los ecuatorianos es el resurgimiento nacional,<sup>55</sup> para un posible retorno de la derecha.

Es notable que la unidad nacional, fuera la protagonista en una coyuntura marcada por la necesidad de retorno del poder conservador. “La Unidad Nacional además de ser en términos de contenido una meta política insostenible, siempre sirvió a los intereses de las clases dominantes y en perjuicio de la nación”.<sup>56</sup>

Este eje de preocupaciones determinó que “el pegamento ideológico de esta especie de frente popular fue la divisa de la Unidad Nacional que permitía conciliar las posiciones ideológicas más heterogéneas. ADE no fue, sino, un frente electoral de

---

<sup>52</sup> Vega, *La Gloriosa...*, 59.

<sup>53</sup> Entrevista, “El Dr. Camilo Ponce Enríquez habla...”, 3.

<sup>54</sup> “Bienaventurados los mansos” (editorial), *La Patria*, Quito, 26 de septiembre de 1943, 1

<sup>55</sup> Editoriales de *La Patria* del 31 de julio y del 1 de agosto de 1943, 1.

<sup>56</sup> Leonardo Ogaz, *¡Todo el poder...*, 115.

conciliación de clases”.<sup>57</sup> Y fue el espacio que articuló la oposición frente a Arroyo del Río. Se unieron, según el argumento de Isabel Robalino por “necesidad del momento y la necesidad de unirse, para terminar con el gobierno antipopular de Arroyo del Río”.<sup>58</sup>

Los términos de este acuerdo básico en el momento político de unidad nacional en que se constituyó ADE, es el de mayor presencia en los documentos conservadores revisados y se constituyó en base a una demanda que se detallan a continuación.

#### **2.4. La demanda cívica de libertad electoral**

En esencia la propuesta conservadora fue aquella que se relacionó con la demanda cívica para ir a la unidad nacional electoral y la defensa de la libertad del sufragio, en oposición a cualquier demanda de ampliación de la democracia. Los conservadores plantearon como su objetivo fundamental al participar en ADE, desmontar la maquinaria electoral de los liberales, porque se avecinaba un fraude electoral. Algunos de los titulares que publicó *El Debate*, como: “Llamamiento a todos los copartidarios para la defensa de la libertad del sufragio” y “Corrupción de sufragio”, expresaría la posición de rechazo de los conservadores al fraude.<sup>59</sup>

En principio, por el contexto de represión, los conservadores remozaron el discurso acercándose a la vía institucional. Su alcance fue difundido también por Camilo Ponce, cuando anotó que ADE “no quiere sino absoluto imperio de la Constitución de la República y respeto irrestricto a la Libertad y corrección del sufragio”.<sup>60</sup>

Sin embargo, la solución insurreccional estuvo presente, Manuel Agustín Aguirre y los comunistas habrían discutido todas las formas de lucha al igual que los conservadores, donde estos últimos, pusieron su marca de impronta religiosa en la

---

<sup>57</sup> *Ibíd.*, 114.

<sup>58</sup> Isabel Robalino, entrevistado por Raúl Zhingre, Quito, 26 de noviembre de 2014. Archivo personal.

<sup>59</sup> “Llamamiento a todos los copartidarios para la defensa de la libertad del sufragio”, *El Debate*, Quito, 2 de mayo, 1941, 1; “Corrupción de sufragio”, *El Debate*, Quito, 6 de marzo de 1942, 1. Sobre este tema, otros titulares de prensa publicados en *El Debate*, decían: “Cruzada política” (4 de febrero de 1941), “Política electoral” (febrero 22 de 1941), “El momento es de acción” (20 de febrero de 1941), “Hay que hacer política” (18 de febrero de 1942), “Es preciso que cada conservador se apreste a votar en las próximas elecciones” (18 de marzo de 1941), etc.

<sup>60</sup> Entrevista, “El Dr. Camilo Ponce Enríquez habla...”, 3.



revolución. Aunque esta hipótesis aún queda por ser corroborada, pues sus alcances exceden la pregunta de esta investigación.<sup>61</sup>

De manera que, si bien la izquierda y la derecha formaron un frente electoral, cuando el Partido Liberal nominó a Miguel Ángel Albornoz a la presidencia de la república, sabían que se produciría un nuevo fraude electoral, por ello, no buscaron la continuidad democrática de respeto a la constitución, sino, todos conspiraron para el derrocamiento de Arroyo del Río, tanto que este fue echado del poder el 28 de mayo de 1944, mediante un golpe de Estado, y en el propio ejército se desarrolló la conspiración.

Sin embargo, la difusión cívica de unidad nacional, encontraría sentido fraseológico que se expandió a modo de impugnación conservadora que permitía canalizar todo el descontento hacia el gobierno y ganar legitimidad para su proyecto político, nos referimos a las elecciones para concejales municipales de Quito, el 7 y 8 de noviembre de 1943 y la candidatura presidencial de Velasco Ibarra.

Respecto a las elecciones locales, en primer lugar, corresponde a una oleada inicial de ascenso cívico, punto inicial para tomar el poder. El conservadurismo, cuya dirigencia nacional no comprometió todas sus fuerzas en este evento electoral con ADE,<sup>62</sup> lo cual mostró su debilidad interna, sin embargo, percibió a estas elecciones locales como una gran “corriente de reacción cívica”.<sup>63</sup>

En segundo lugar, se trató que estas elecciones locales victoriosas confluyeran al proceso electoral favorable a Velasco Ibarra<sup>64</sup> y adquiriera la forma de conflicto, y se

---

<sup>61</sup> Cabría también investigar las pistas ofrecidas por Robert Norris, quien describe los contrastes de ADE de Guayaquil y Quito, en el marco de la insurrección. El autor asegura que en Quito existía poco contacto y coordinación entre ADE y los militares jóvenes, así como que ADE y los carabineros cooperaron para impedir una dictadura militar. Mientras que, en Guayaquil, ADE y los militares habrían colaborado para la destrucción de los carabineros. Robert Norris, *El gran ausente, biografía de Velasco Ibarra*, t. 1 y 2 (Quito: Libri Mundi, 2004). Esta descripción es compartida por Germán Rodas, quien sugiere pensar que ADE no tuvo un proceso homogéneo y que se desarrolló de manera distinta entre una y otra ciudad. Germán Rodas, *Partido Socialista. Casa Adentro. Aproximación a sus dos primeras décadas* (Quito: La Tierra, 2006).

<sup>62</sup> En un ambiente adverso, el directorio conservador de Pichincha, presidido por Ernesto Espinosa, lanzó la lista de candidatos para concejales de Quito, siendo estos: Rafael León Larrea, José Federico Ponce, Jorge Rivadeneira y Carlos Alfonso Moscoso. “Partido Conservador lanza candidatos para concejales”, *La Patria*, Quito, 12 de octubre de 1943, 1.

<sup>63</sup> “La jornada cívica” (editorial), *La Patria*, Quito, 20 de septiembre de 1943, 1.

<sup>64</sup> Con el lanzamiento de la candidatura de Velasco Ibarra por parte de los coaligados, el gobierno buscó limitar la capacidad de respuesta de los aliados, con el argumento de que la alianza para la campaña electoral en favor de Velasco Ibarra no era electoral sino revolucionaria, razón por la cual recrudesció la represión, mediante las acciones del Cuerpo de Carabineros. Por otro lado, la apreciación sobre el despertar cívico que abrió Velasco Ibarra, produjo una sistemática represión que se puede resumir en algunos ejemplos: Pólit Ortiz dice que “ser velasquista y aliancista era timbre de orgullo, honor, que conllevaba peligro. El que vivaba a Velasco Ibarra recibía una paliza, una prisión o ambas cosas”. Francisco Pólit Ortiz, “A los 40 años de la “Gloriosa Revolución del 28 de Mayo de 1944, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio*, 47. Guillermo Lasso, presidente de la FEUE y de Unión Democrática

tradujo en términos nacionales. La candidatura de Velasco Ibarra, impulsada por los grupos coaligados, llevó a establecer acuerdos para promover aunque solo fuera en el papel cambios políticos conforme al contexto coyuntural.

Los conservadores llegaron a establecer cualquier concesión a los comunistas y socialistas con la intención de que hubiera libertad electoral, para lo cual, Velasco Ibarra era un gran aliado. El conservadurismo propuso un proyecto con voluntad hegemónica que buscaba el consenso de los dominados y, también ganar condiciones de reproducción de su poder, Velasco Ibarra, al Partido Conservador, le permitiría garantizar la continuidad del sistema.

De conformidad con este postulado conservador en la alianza, Velasco Ibarra en su programa de gobierno, convenció a los coaligados al hablar de la tarea de cooperación nacional. Argumentó sobre las bases del Estado, cuya organización política suponía tres pilares: primero la justeza y eficacia del gobierno; segundo, el convencimiento de los ciudadanos de la exigencia común; y tercero, la moralidad general que ha de implementarse.<sup>65</sup>

Al expresar la reflexión de unidad nacional del momento, Velasco Ibarra se aseguró el apoyo de los aliados. Propuso ir a los comicios propugnando una sola candidatura popular para oponerla a Miguel Ángel Albornoz y aceptar la tutela de EE.UU. en el contexto de la guerra mundial. Al respecto, el planteamiento de Velasco Ibarra, en cuanto a Franklin Roosevelt, fue que era “un poder moral, orientador de la humanidad y se inclina un panamericanismo de buena voluntad y de cooperación”.<sup>66</sup>

---

Universitaria, y Efraín Torres Chávez, fueron encarcelados por hacer propaganda en favor de Velasco Ibarra. Del mismo modo, fueron a la cárcel los estudiantes de la Universidad de Guayaquil Alejandro Idrovo y Alberto Gómez. “Protesta de la juventud por los últimos atropellos del régimen”, *La Patria*, Quito, 15 de agosto de 1943, 1. Fue perseguido por la pesquisa el liberal independiente Arízaga Luque “por llevar en su vehículo un retrato del Dr. Velasco”. Jorge Alberto Pólit Ortiz, “Antecedentes y recuerdos de la Revolución del 28 de Mayo de 1944”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio*, 91. Además, el gobierno censuró la actitud de ADE y ordenó la prisión del conservador Eduardo Pólit Moreno, representante del partido ante ADE, acusado de fraguar un golpe de Estado. AHMCE, Partidos Políticos, 1943, 1944, SG 67.77, B/20, “Manifiesto. ADE a la nación”, Quito, 1 de abril de 1944, 1-2. Otro acto de este tipo constituyó la persecución por los incidentes provocados alrededor del viaje de los miembros del Buró Político de ADE a Colombia. *Ibíd.*, B/22, 1,2. En su momento, el turno correspondió igualmente a los socialistas apresados en el contexto del Congreso Obrero (1943). También fue detenido el comunista Pedro Saad, en el mismo año, etc.

<sup>65</sup> “Programa de gobierno de Velasco Ibarra”, *Democracia*, Quito, 12 de diciembre de 1943, 1.

<sup>66</sup> “Roosevelt juzgado por el Dr. Velasco”, *Democracia*, Quito, 4 de octubre de 1943, 4. Conforme a la aceptación tutelar de Velasco con los EE.UU, los conservadores declararon su apego con la democracia cristiana en el marco de un capitalismo dependiente de la política del vicepresidente norteamericano, Henry Wallace, quien a su arribo al Ecuador, en abril de 1943, mencionó sobre las tres tendencias que se disputaban en el mundo: el nazismo, el comunismo soviético y la democracia cristiana. “Por la paz del mundo” (editorial), *La Patria*, Quito, 16 de abril de 1943, 1.

En este escenario de influencia de la unidad nacional se fue alimentando de las ideas en torno a Velasco Ibarra, una figura disponible y susceptible de ser adaptada porque a los coaligados les permitía acentuar el carácter de esa unión nacional y, en torno a él, los partidos depusieron momentáneamente sus tesis y estrecharon filas para hacer la patria primero, lo cual lo posicionó como “símbolo de reconstrucción y redención”.<sup>67</sup>

Al parecer, en general, el discurso de lo nacional se articuló a la figura de Velasco Ibarra, al remozar en los conservadores en particular, un discurso religioso como rasgo de su política, que Juan Maiguashca ha definido de autoridad paternal,<sup>68</sup> lo cual significó su éxito, por la posibilidad de presentar un piso común a todos los lenguajes sociales y políticos, a través del uso de elementos religiosos y de cambio social no revolucionario.

Tomando en cuenta el conjunto de la argumentación anotada, conviene presentar las evidencias sumariamente, pues nuestro interés no es realizar un análisis del velasquismo.<sup>69</sup> El Partido Conservador mantuvo discrepancias internas respecto a la candidatura de Velasco Ibarra, las cuales empezaron a delinear la posición del partido, en agosto de 1943. Se apuntó a buscar en Velasco Ibarra el eje articulador de la moral y del sufragio, pues estos dos principios constituían la base para acceder al poder, en esa medida, señalaron que “el sufragio es un vínculo moral precioso para unir al pueblo con sus mandatarios.” Este argumento da cuenta de la manera en que Velasco Ibarra unió a

---

<sup>67</sup> “El velasquismo en acción”, *Democracia*, Quito, 14 de noviembre de 1943, 2.

<sup>68</sup> Juan Maiguashca, Liisa North. “Orígenes y Significado del velasquismo: lucha de clases y participación política en el Ecuador, 1920-1972”, *La cuestión regional y el poder*, Rafael Quintero, ed. (Quito: Corporación Editora Nacional, 1991). 89-161.

<sup>69</sup> Sobre esto las ciencias sociales del Ecuador ha producido una serie de puntos y contrapuntos que al incorporar otras categorías analíticas como lucha de clases, economía moral, autoridad paternal, región, multitud, populismo, etc. han superado la tradicional forma de comprender al velasquismo que se centró en categorías como clase, masa, populismo, etc. En cuanto al primer bloque de categorías destacan: las monografías de Fernando López, “Lucha de clases, economía moral, autoridad paternal y multitud en los orígenes del velasquismo: 1931-1935” (Monografía de Especialización Superior en Historia, Universidad Andina Simón Bolívar, 2011); Carlos Yerbabuena, “La base social del primer velasquismo. Las elecciones de 1933” (Monografía de Especialización Superior en Historia, Universidad Andina Simón Bolívar, 2012). Los textos de María Cristina Cárdenas, *Velasco Ibarra: ideología y poder y democracia* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1991); Juan Maiguashca y Liisa North, “Orígenes y significado del velasquismo...”; Carlos de la Torre, *La seducción velasquista...*; Patricio Moncayo, *El 28 de Mayo de 1944: una democracia fallida...*; Respecto al segundo bloque de categorías tenemos a: Agustín Cueva, “El velasquismo ensayo de interpretación”, en *El populismo en el Ecuador (Antología de textos)*, Felipe Burbano y Carlos de la Torre (Quito, ILDIS, 1989; Alfredo Pareja Diezcanseco, “Teoría y práctica del conductor conducido”, en *El populismo en el Ecuador (Antología de textos)...*; Rafael Quintero, *El mito del populismo en el Ecuador* (Quito: FLACSO, 1980), etc.

los partidos, en nombre de la unidad nacional y a su vez, el voto ciudadano que debía incidir en la política “para no ser traidor a la causa pública ecuatoriana”.<sup>70</sup>

Ante la exigencia de unidad nacional, los conservadores promovieron una candidatura “no de oposición sino de unión” o, lo que es lo mismo, de “ecuatorianidad o gobiernismo”.<sup>71</sup> Así quedaron establecidas las fuerzas del escenario político. La primera implicaba la demanda de la democracia electoral; la segunda fue la oligarquía totalitaria, pues, para el Comité Central Conservador Pro Velasco Ibarra, él representaba “el bien común de la Nación”.<sup>72</sup>

La aceptación conservadora de la conciliación de clase en torno a Velasco Ibarra es, luego de la conformación de ADE, la representación más elocuente del compromiso por la unidad nacional. Por ello, Velasco Ibarra se convirtió también en el representante de la izquierda. Para Agustín Aguirre, Velasco Ibarra representó “las coincidentes aspiraciones del momento por su raigambre popular, que hicieran posible la formación del bloque nacional.”<sup>73</sup>

Esta posición socialista, fue compartida por la comunista Nela Martínez, quien al fundamentar la cruzada patriótica en que Velasco Ibarra encarnaba el justo anhelo nacional, hizo un llamado a la unión de las mujeres católicas y de izquierda, señalando: “creo hacer un llamamiento indispensable a la mujer ecuatoriana: a la mujer católica, a la mujer de izquierda, pues, esta cruzada patriótica en [la] que estamos empeñados requiere el contingente de todas las mujeres ecuatorianas”.<sup>74</sup>

En el liberalismo independiente, los primeros esbozos de acercamiento de unidad nacional con Velasco Ibarra fueron dados en 1942, cuando Julio Teodoro Salem propuso que Velasco fuera director de honor y consejero de la Junta Central de ese partido.<sup>75</sup>

Los Comités Pro Velasco Ibarra<sup>76</sup> habilitaron su candidatura en un marco institucional republicano, con el criterio de que representaría la “democracia libre”.<sup>77</sup>

---

<sup>70</sup> Entrevista, “El Dr. Camilo Ponce Enríquez habla...”, 3.

<sup>71</sup> “Una Asamblea trascendental” (editorial), *La Patria*, Quito, 8 de agosto de 1943, 1.

<sup>72</sup> Archivo Histórico del Ministerio de Cultura del Ecuador (AHMCE), Partidos Políticos, 1943, 1944, Sección General (SG) 67.77, B/4, Ramiro Borja, “Comité Central Conservador Pro Velasco Ibarra a la nación”, Quito, 25 de abril de 1944, 1.

<sup>73</sup> Manuel Agustín Aguirre, “El Partido Socialista, la Unidad Nacional y la candidatura Popular del Dr. José María Velasco Ibarra”, *Democracia*, Quito, 26 de mayo de 1944, 4.

<sup>74</sup> “Conocida intelectual habla para Democracia”, *Democracia*, Quito, 26 de mayo de 1944, 1.

<sup>75</sup> “Importantes cartas políticas cruzadas en 1942 entre el Dr. José María Velasco Ibarra y altos dirigentes del Partido Liberal Independiente”, *Democracia*, Quito, 26 de mayo de 1944, 3.

<sup>76</sup> Luego de la candidatura de Velasco Ibarra se dio el llamado a la filiación política para con el candidato, mediante la creación de comités electorales. En Quito sobresalieron: el “Capitán Leónidas Plaza Lasso”,

Finalmente, y para cerrar el recorrido de evidencias, nos referiremos a los militares en retiro, quienes coincidieron con la práctica política de Velasco y se adhirieron a él con criterios nacionales. Consideraron a Velasco la “garantía de sensibilidad patriótica, pulcritud política, acción social, honradez económica y rehabilitación militar.”<sup>78</sup>

La unidad política alrededor de la candidatura de Velasco Ibarra pudo potenciar a ADE, pero al mismo tiempo, la debilidad de los grupos coaligados la volvió frágil, pues, sobre todo la izquierda que estaba llamada a cumplir un papel revolucionario, no fue objeto de presión de clase, y no podía ser así porque, al igual que la cúpula, las bases no presentaban condiciones para ello.

Por ejemplo, el presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador, que estaba unida a ADE, Jorge Almeida Hidalgo, manifestó en una entrevista realizada en 1944, que esa organización era de unidad, sin distinción de posiciones políticas; y su vicepresidente, Rubén Orellana, hombre de derecha y luego rector de la Escuela Politécnica de Quito, fue vicepresidente del organismo.<sup>79</sup> Otro ejemplo de falta de independencia de clase de la izquierda, se encuentra en el movimiento estudiantil de Loja, donde participaron los hermanos Salvador y Julio Valdivieso de Vanguardia Revolucionaria Socialista, José María Jaramillo, del Partido Conservador, y Miguel Ángel Aguirre, socialista.<sup>80</sup>

En general, y sin negar que existiera la movilización, todo indica que la izquierda a inicios de 1940, era frágil. El comunista José María Roura indica que, para aquella época, la izquierda en el país era muy pequeña: “yo recuerdo que cuando ingresé al Partido Comunista solo existía el Comité Regional y dos o tres células, de modo que no pasábamos de 30 militantes”.<sup>81</sup>

---

Comité Central “Reconstrucción Nacional”, Comité Femenino, “Salvación Pública”, “Simón Bolívar”, “Comité Popular Obrero”, “Libertad y Democracia”, “Abdón Calderón”, “Reivindicación Nacional”, “Alianza”, “Legionarios de la Muerte”, “Regeneración Patria”, “Santa Prisca”, “Marañón”, “Liberal Obrero 15 de Noviembre”, “Cultura del Obrero”, “Libertad”, “Libertad y Democracia”, “Rocafuerte”, “Santa Barbará”, “Libertad y Justicia”, “Redención Nacional”, “Liberal Obrero” y “La Magdalena”. Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit (BAEP), hoja volante, “Invitación”, El Correo (editorial), Quito, 1943.

<sup>77</sup> “Manifiesto del Comité Central Electoral Pro Velasco Ibarra”, *Democracia*, Quito, 26 de septiembre de 1943, 7.

<sup>78</sup> “Manifiesto de la Brigada de Militares en Retiro a la Nación”, *Democracia*, Quito, 26 de septiembre, de 1943, 6.

<sup>79</sup> Entrevista a Jorge Almeida Hidalgo, Edison Egas, “28 de mayo de 1944. La Gloriosa o la revolución traicionada y la Constitución de 1945” (Tesis de doctorado: Universidad Central del Ecuador, 1992), 134.

<sup>80</sup> Alejandro Carrión, “La Gloriosa en Loja, el ‘28 de Mayo de 1944’ ”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio*, 142.

<sup>81</sup> Entrevista a José María Roura, Edison Egas, *28 de mayo...*, 203.

Asimismo, Emilio Uzcátegui, miembro del Sindicato de Maestros del Ecuador y simpatizante de ADE, sostuvo que, en realidad, su organización era débil “estábamos tan pocos que hubo que fusionar el Comité Directivo, el Comité Provincial, el Comité Cantonal, para formar un grupo y seguir diciendo que había Sindicato.”<sup>82</sup>

En Guayaquil, los personajes que sobresalieron en la estructura de ADE no eran solo de izquierda. El liberal progresista Francisco Arízaga Luque, su presidente, “era la figura más alta del movimiento”, según Francisco Pólit Ortiz.<sup>83</sup>

En cuanto al Partido Conservador, en Guayaquil estuvo liderado por Efraín Camacho Santos más abierto al diálogo y “era muy débil”.<sup>84</sup> También fue integrante de este partido y ADE en esa ciudad Francisco Illingworth.<sup>85</sup> Sin embargo, los nombrados, al igual que Eduardo Pólit y Suárez Veintimilla, tuvieron notable influencia en el programa de la alianza.

Además, Suárez Veintimilla fue parte del buró de ADE que el 28 de Mayo, tomó el poder en Quito.<sup>86</sup> De acuerdo a Jaime Primero, (seudónimo de Rafael Sánchez, diputado conservador por la provincia de Imbabura) antes que cualquier izquierdista, Suárez Veintimilla fue “quien con valentía y decisión asombrosas tomó posesión del Palacio de Gobierno en la madrugada del 30, comenzando desde esa hora a actuar ahí el bureau político de ADE”.<sup>87</sup>

En la toma del palacio en Quito, sobresalió la participación de Isabel Robalino. En entrevista realizada, hizo alusión a los antecedentes de la toma. Corresponde a la acción política del Capitán Leónidas Plaza en el alzamiento del 28 de mayo de 1942, cuyo propósito fue proponer la renuncia de Arroyo del Río, sin embargo, el intento falló. No obstante, Robalino tuvo un protagonismo destacado.

Luego de este fallido intento, el 28 de mayo de 1944, Robalino sostuvo que “acudimos nuevamente a palacio, nos encontrábamos envueltos en unas breves jornadas que fueron la vivencia de una especie de democracia directa. La entrevistada afirmó que, no solo, Nela Martínez participó en dicha toma, “desde luego, Nela estuvo

---

<sup>82</sup> Entrevista a Emilio Uzcátegui, Edison Egas, *28 de mayo...*, 155.

<sup>83</sup> Francisco Pólit Ortiz, “A los 40 años de la “Gloriosa Revolución del 28 de Mayo de 1944”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio...*, 47.

<sup>84</sup> Entrevista a José María Roura, Edison Egas, *28 de mayo...*, 202.

<sup>85</sup> Alejandro Idrovo, “A los cuarenta años de una gran revolución popular”, en *El 28 de Mayo de 1944, Testimonio...*, 118.

<sup>86</sup> *Ibíd.*, 121.

<sup>87</sup> Jaime Primero, “Quito en la Revolución del 28 de Mayo”, *Derecha Popular*, Quito, 6 de diciembre de 1944, 3.

presente, lo hizo, tal vez por protagonizar”, además, Robalino indicó que “en la toma había una presencia popular importante”.<sup>88</sup>

A saber, en Quito, la figura más destacada era Jacinto Jijón y Caamaño, quien actuaba en el Partido Conservador y en ADE. A él se unía el Frente Democrático de Camilo Ponce, que tenían una mejor estructura en la capital.<sup>89</sup>

En *La Gloriosa* también estuvieron presentes los militantes conservadores. Efraín Camacho Santos fue parte de la Comisión del llamado “Gobierno Revolucionario”<sup>90</sup> y, además en Guayaquil “estuvo al frente de las fuerzas reivindicadoras hasta su final triunfo total. Pero cuando ya había terminado todo, [...] entonces sí que salieron de sus escondites todos los valientes izquierdistas”<sup>91</sup>, según lo afirma Ernesto Brown.

Por último, una evidencia más de la presencia conservadora corresponde a Jaime Corral, militante de los grupos “Patria”, que el 29 de mayo, en ausencia de los miembros de izquierda de ADE en Quito, fue quien se puso a las 10 de la mañana en contacto con el secretario de ADE, don Rafael Terán Robalino, y luego de una conferencia en la que Corral explica la intranquilidad que cundía en la población, se resolvió trabajar para la obtención del paro general de todas las actividades nacionales. A las 10 de la mañana llegan al comité central Ricardo Sánchez y Nela Martínez para hacerse cargo de la situación.<sup>92</sup>

## **2.5. La significación política conservadora de ADE**

Entre la preocupación por las elecciones libres y el conflicto desplegado entre fascismo y democracia a nivel mundial se vertebró la mirada conservadora que marcó otro argumento importante en la historia de su participación en ADE. Se trató de la defensa de un orden conservador y el derrocamiento de Arroyo del Río, y “reconstruir en definitiva el espacio de terratenientes y burgueses. Este fue el contenido que le

---

<sup>88</sup> Isabel Robalino, entrevistado por Raúl Zhingre, Quito, 26 de noviembre de 2014. Archivo personal.

<sup>89</sup> Vega, *La Gloriosa. De la Revolución...*, 55.

<sup>90</sup> Idrovo, “A los cuarenta años...”, 120.

<sup>91</sup> Ernesto Brown, “28 de Mayo de 1944”, *Derecha Popular*, Quito, 11 de enero de 1945, 3.

<sup>92</sup> *Ibíd.*, 3.

dieron las clases dominantes a ADE”.<sup>93</sup> Su objetivo principal: “la vigencia de las instituciones democráticas burguesas”.<sup>94</sup>

Esta significación de ADE fue editorializada días después de su conformación, el 2 de agosto de 1943, en *La Patria*. Los conservadores abordaron el debate de la finalidad del Estado. Para legitimar la discusión se sirvieron de ciertos términos. Sobre el Estado dijeron que era “la organización de la sociedad para organizar el derecho”; el Derecho era “el conjunto de normas que aspiran a realizar la justicia en la sociedad” y la política como “ciencia del Estado, ciencia de carácter social”.<sup>95</sup>

Conforme a las nociones conservadoras, en un momento político signado por la crisis y, al mismo tiempo, por la restauración nacional, el debate conservador se concentró en dar soporte al aparato institucional, desde un contenido burgués.

La asamblea de 1925 y 1939 al abordar la discusión del Estado, lo había hecho desde un ángulo político estratégico para estructurar la dominación, proponía la reproducción de un esquema vertical del Estado con algunas garantías sociales, dijeron: “no puede ser tan solo el gendarme que vigile, espada en mano, (...) debe, además, procurar celosamente, que todos los ciudadanos gocen de bienestar público.”<sup>96</sup>

Por consiguiente, una alternativa reformista de la justicia en sentido pleno como único propósito de proyecto de Estado conservador, nunca existió. El objeto de la política del conservadurismo era oponerse a Arroyo del Río para captar el poder, y “aprovecharse de los errores programáticos y tácticos de los partidos revolucionarios. Estos sectores burgueses arrastraban también a sectores populares: campesinos de sus haciendas-no organizados-artesanos, pobladores urbanos empobrecidos, que coincidían con el objetivo de liberarse de Arroyo del Río”.<sup>97</sup>

Siendo esta la tesis central conservadora de ADE, y dado que no podían quebrar por sí solo el poder arroyista, y para superar la distancia ideológica con la izquierda, se unieron para “salvar lo que a todos nos es común e igualmente sagrado: la Patria. [...] Debemos ante la pavorosa situación presente, pactar una tregua y consagrarnos a robustecer el concepto de la nacionalidad [...]”.<sup>98</sup>

Trabajar la patria, dependía de cada escuela política, con lo que los aliados dejaban claro que ADE, no fue la unión de proyectos políticos, buscaban recobrar las

---

<sup>93</sup> Leonardo Ogaz, *¡Todo el poder...*, 116.

<sup>94</sup> Silvia Vega, *La Gloriosa...*, 54.

<sup>95</sup> “Significado de la Alianza Democrática” (editorial), *La Patria*, Quito, 2 de agosto de 1943, 1.

<sup>96</sup> Jijón, *Política Conservadora*, Volumen I..., 25.

<sup>97</sup> Silvia Vega, *La Gloriosa...*, 68.

<sup>98</sup> Manifiesto de ADE; del 20 de julio de 1943, citado por Silvia Vega, *La Gloriosa...*, 56.



elecciones libres, mediante la libertad del sufragio, combatir el autoritarismo de Arroyo del Río y dismantelar su poder. De ahí el pacto nacional negociado para rehacer la patria. El argumento central de unidad nacional partidaria decía:

Todos los partidos políticos concuerdan, por tanto, entre sí, en el fin que pretenden: en la determinación de emplear los medios más eficaces para conseguir, y en seguir la enseñanza de una escuela política, que les da los principios científicos, que son indispensables para la acción eficaz. Difieren los partidos entre sí solo en el camino que cada uno quiere seguir para llegar al fin propuesto.<sup>99</sup>

Con base en estos contenidos, la significación conservadora de ADE, en resumen, tiene que ver con la discusión de la alianza en dos etapas, cuyas evidencias son: “la primera y fundamental es la que consiste en la acción conjunta de todos los partidos políticos para acabar con la facción, es la lucha que sostienen los buenos ciudadanos contra los enemigos del Estado,” con lo que se demostraría que el conservadurismo apostó al golpe de Estado como estrategia para volver al poder.

Derrocado Arroyo del Río, decían los conservadores, llegaríamos a la segunda etapa de la mencionada campaña patriótica, a que correspondía a la disolución de ADE, “en la cual no habrá enemigos sino tan solo adversarios y en la cual los gobernantes serán designados por el pueblo y trabajarán por el pueblo”.<sup>100</sup>

Para corroborar cuanto arriba apuntamos, en lo que se refiere a la primera etapa de la significación de ADE, sus propósitos se hallaban claramente puntualizados tanto en el acta constitutiva de dicho organismo como en el plan de acción, el programa y otros manifiestos públicos de ADE, donde el punto de sustentación de los dirigentes era la acción conjunta de la patria, dentro de lo que podríamos considerar el marco de democracia electoral.

Tal indicio lo podemos recoger del manifiesto “ADE a la nación”, publicado un mes antes del derrocamiento de Arroyo del Río, cuyo séptimo numeral proclamaba un movimiento democrático nacional, lejos de toda intensión subversiva, que solo anhelaba llegar a las urnas electorales, para el tranquilo ejercicio del sufragio.<sup>101</sup>

El fin principal de ADE se encuentra en el acta de constitución del 27 de junio de 1943, donde los delegados oficiales definieron que su fin era procurar la unión y la restauración del orden democrático, mediante un solo ideal: “la salvación de la

---

<sup>99</sup> “Significado de la (editorial)...,1.

<sup>100</sup> *Ibíd.*

<sup>101</sup> AHMCE, Partidos Políticos, 1943, 1944, SG 67.77, B/21, “ADE a la nación”, Quito, 1 de abril de 1944, 1.

Patria”.<sup>102</sup> Este propósito representaba la reflexión colectiva de los aliados y, como tal, expresaba la posición de los dirigentes, fruto de una transacción.<sup>103</sup>

En lo que se refiere a la unidad nacional, su identidad estaba dada por la unión de los partidos en las elecciones, orientado a conseguir un gobierno que fuera de la nación. La mejor expresión de esta concepción fue la consigna “Unidad nacional ante todo y sobre todo. Patria primero, después partidos”,<sup>104</sup> dirigida a los ecuatorianos y publicado en Quito el 20 de julio de 1943, que enarbolaron todos los partidos como producto de la conjunción general de sobrevivencia.<sup>105</sup>

Como se puede ver, el planteamiento conservador de ADE preservó su autoridad para la reconstrucción de los intereses de la dominación y logró acercarse al punto en que se detuvo la reflexión sobre la forma de orientación que debía tener el Estado, mediante una especie de plan de nueva política que sostendrá como base angular la patria.<sup>106</sup>

Desde luego, dicho planteamiento conservador de plan de nueva política estuvo presente en la propaganda, las contribuciones económicas y en la propuesta organizativa del plan de acción de ADE. El postulado central se refirió a robustecer la unidad de la patria. Así, pues, el plan de ADE llamó la atención sobre cómo mantener la unidad capaz de dirigir el conjunto de la sociedad y dotarle de un plan de restauración electoral que persigue la alianza.

Para esto, el Art. 1º del plan de acción, resuelve que “ADE debe extenderse a toda la República y a todos los estratos sociales, procurando la inmediata organización de juntas provinciales, las que a su vez, organizaran comités cantonales, barriales y funcionales, subordinados a las primeras”.<sup>107</sup> Todas estas formas de organización, según

---

<sup>102</sup> AHMCE, Documento AQQ 1.1.1, correspondencias varias, personales del Sr. Dr. Dn. J. Jijón Caamaño, Vol. 1, 1934-1943, 5.

<sup>103</sup> “El señor José Terán Robalino al felicitar a ‘Democracia’ hace importantes declaraciones”, *Democracia*, Quito, 2 de septiembre de 1943, 7.

<sup>104</sup> Manifiesto de ADE “Unidad nacional ante todo y sobre todo. Patria primero, después partidos” (Quito, 20 de julio de 1943), citado por Edison Egas, *28 de mayo...*, 92-94.

<sup>105</sup> En realidad, la consigna fue consecuencia de un tipo de política que intentó resolver el conflicto represivo y el posible fraude electoral. Al parecer, la consigna agitada por los distintos partidos, fue lanzada 15 años atrás por los conservadores y que continuó escuchándose en la significación conservadora de ADE. Jacinto Jijón y Caamaño, al finalizar la asamblea de 1925, habló del fundamento del orden en la República y de una oposición de cualquier organización política de izquierda, señaló: “que es el que se reconozca y practique, lealmente, el principio de que el Gobierno debe ser de la Nación y para la Nación, no de un partido y para el partido.” Julio Tobar Donoso, *Programa y Estatutos de la Asamblea del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria* (Riobamba: Biblioteca Editorial Dios y Patria, 1926), 24.

<sup>106</sup> “La nueva política nacional” (editorial), *Democracia*, Quito, 5 de diciembre de 1943, 2.

<sup>107</sup> AHMCE, Partidos Políticos, 1943, 1944, SG 67.77, B1, “Plan de acción de ADE”, 3 de agosto de 1943.

el Art. 10 del mencionado plan, correspondiente a la organización, debían funcionar como comités electorales, una vez lanzado el candidato único de ADE.<sup>108</sup>

En suma, luego del debilitamiento del Congreso Obrero Socialista a causa de la injerencia conservadora y de la acción de Arroyo del Río, y de la propuesta de restauración católica, realizada en el Congreso Mariano, la nota mayor del componente conservador de ADE fue la preocupación por retomar el poder, como formulación política, ligada a la reconstrucción del espacio de terratenientes y burgueses.

Para tal efecto, proponían elecciones libres, como forma de reforma, combatir a Arroyo del Río y dismantelar su poder. De ahí el pacto nacional conciliado y dejaron claro que ADE no fue la unión de proyectos políticos. Este modo de pensar y hacer la política conservadora, se convirtió en el hilo de interés de la participación conservadora en el programa de ADE, que analizaremos en el siguiente capítulo.

---

<sup>108</sup> *Ibíd.*

## Capítulo tercero

### La participación conservadora en el programa de ADE

Este capítulo examina cómo se expresó los elementos reformistas del Partido Conservador Ecuatoriano al participar en el programa de ADE. Y sostiene que este partido propuso contribuir a la restauración de la patria, mediante determinadas reformas con el fin de profundizar la conquista del poder, lo hizo bajo el principio de intervención de una propuesta de política con rasgos autoritarios. Algunas esferas del programa de ADE tuvieron su inspiración en la doctrina católica conservadora.

Debido a la ausencia de fuentes secundarias sobre el tema, los materiales analizados en este capítulo provienen de algunos documentos conservadores y de ADE. El objetivo es analizar la participación conservadora en el programa de la alianza. La investigación está dividida en dos partes. La primera rastrea los lenguajes morales y patrióticos en el programa de ADE y, la segunda parte, analiza los elementos reformistas conservadores en el programa de la alianza.

#### 3.1. Lenguajes morales y patrióticos en el programa de ADE

En general, el lenguaje de “unidad nacional”<sup>1</sup> fue el que moldeó el programa, resultó valioso como guía para desechar diferencias ideológicas y fue el atisbo de una plataforma, tendiente a recuperar el rol estatal para el desarrollo capitalista, esto es: incidir en la planificación del desarrollo político y social, así como regular el control, producción y circulación de capitales. Rol que no había cumplido el régimen de Arroyo del Río y lo había debilitado. Este argumento dejó en una posición expectante a los conservadores para afrontar un programa cimentado en la moral patriótica, por este anhelo luchó para impedir que se desate posiciones izquierdistas.

Fue así porque la moral y el contenido programático tuvieron un natural nexo interno. Los conservadores verbalizaron la idea de que la moral debía concretarse en el

---

<sup>1</sup> Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE), *Los postulados de la Revolución de mayo* (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1945), 9.

compromiso por una patria, sin importar la opción política, por cuanto era lo único que unía. Las dos posiciones, la derecha y la izquierda, estaban entusiasmadas con la moral patriótica, término que les dio unidad representativa por su potencial evocador, capacidad de movilización y su fuerza analítica de un posible futuro gobierno de ADE, como llegó a ser el de Velasco Ibarra.

Y, en este acuerdo de esencia moral, por reconstruir la patria, los aliados, reconocieron en ese principio su punto de contacto, un relativo acuerdo, el principal ingrediente de motivación patriótica nacional y la mejor manera de resolver el conflicto de disolución del Ecuador.

Los lenguajes morales y patrióticos expresados por ADE tuvieron gran acogida en los grupos aliados y su capacidad de trasmitirla solo tuvo sentido bajo dos consideraciones: a) la evolución de los antecedentes de ADE, a modo de frente opositor al régimen, con la participación de todos los partidos políticos, que coincidían en restaurar la patria, con sentido nacional; y, b) desde tiempo atrás a 1940, el Partido Conservador había desarrollado una propuesta modelada por la norma moral y religiosa, tendiente a armonizar los deberes y derechos entre los hombres que de acuerdo a Rafael León Larrea, a decir verdad, “rechaza airado toda provocación para ir a la revuelta.”<sup>2</sup>

En este escenario nos encontramos con una serie de lenguajes morales y patrióticos que atraviesan el programa y reglamentan la conjunción que avanza a un conjunto de planteamientos reformistas hacia la revolución desde el seno de la izquierda y autoritarios con elementos de reforma desde la derecha.

En el plano político, al referirse al sufragio, el programa sostuvo un lenguaje patriótico que planteó un “estímulo material y moral al culto y a las manifestaciones del espíritu cívico, inculcando en las masas el orgullo de la nacionalidad”;<sup>3</sup> sobre la defensa de los partidos políticos dijo “que al fomentar su existencia se estimula el cultivo del espíritu cívico”<sup>4</sup> y que su existencia “es crear la disciplina cívica”<sup>5</sup> en cuanto a los servicios públicos, con miras a establecer la carrera administrativa y el progreso del

---

<sup>2</sup> Rafael León Larrea, Discurso del Directorio General del Partido Conservador Ecuatoriano, señor don Rafael León Larrea, en *Homenaje del Partido Conservador Ecuatoriano. Al Excmo. Sr. Vicepresidente de la República, Dr. Don Mariano Suárez Veintimilla. Y al Ilustre Alcalde de la ciudad de San Francisco de Quito, Sr. Jacinto Jijón y Caamaño*, febrero, 9 de MCMXLVII, 4. (Archivo personal Enrique Ayala Mora).

<sup>3</sup> ADE, *Los postulados...*, 10.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, 17.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

país, se adujeron criterios éticos sobre la política que hacían necesaria no solo solvencia técnica sino también “solvencia moral, que comienza con la responsabilidad”.<sup>6</sup>

En materia social, la nota principal correspondió al mejoramiento de las condiciones del campesino y de los trabajadores, para quienes se debía procurar su “elevación moral”;<sup>7</sup> también se preocuparon de la instrucción técnica de las Fuerzas Armadas que, según su criterio, requeriría de “moralización y vigorización”.<sup>8</sup>

En lo económico, tomando como base la protección y desarrollo de la agricultura e industria nacional, ADE planteó un programa de desarrollo industrial, el mismo que debía ser impulsado con criterio científico pero, además, “con sentido y amor a la nacionalidad y a la patria”.<sup>9</sup>

La elevación de la capacidad productiva y el establecimiento de cooperativas fueron temas relevantes de la propuesta, dentro de un marco de “intenso trabajo para mejorar las condiciones morales [...] y elevación de las condiciones de vida del campesino”.<sup>10</sup>

Más allá de la especificación de estos y muchos ejemplos morales y patrióticos que atraviesan el programa de ADE, nos interesa resaltar que conformaron un escenario en el cual los discursos estaban contaminados por la concesión entre los partidos políticos. Esto significó que el programa de ADE se constituyó a través de articulaciones donde el Partido Conservador al usar el término patria asumió una identidad que le permitió eludir una visión clasista de la sociedad y maniobró en favor de su proyecto político. Quiere decir, entre otras cosas, que el conservadurismo penetró la política, desde una perspectiva católica, para una hegemonía partidaria.

### **3.2. Elementos reformistas conservadores en el programa de ADE**

Dentro de la fórmula de un Estado defensor de la autoridad, el orden y salvaguardar la propiedad privada, remozándole de algunas reformas necesarias para frenar la revolución o tumultos sediciosos, el Partido Conservador hizo concesiones a los comunistas y socialistas en una época marcada por elementos disolventes de la

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*, 23.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, 11.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, 12.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, 34.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, 38.

nacionalidad, con la intención de que haya libertad electoral y acceder al poder con un gobierno coercitivo con su pueblo. El criterio de Balmes es sugestivo para explicar esta tesis, dice que “las concesiones que se hacen a las necesidades y espíritu de la época, no prueban abandono de los principios (conservadores)”.<sup>11</sup> No fue, pues, el Partido Conservador impreciso y sin proyecto. En 1925 y 1939 desarrolló sus propios contenidos y, con ellos, participó, se adaptó y jalonó sus intereses políticos, con la flexibilidad que le permitió incidir en el pacto con la izquierda.

La secuencia de la permanencia o, si se quiere, de la continuidad entre los contenidos de las encíclicas papales y las asambleas de 1925 y 1939 constituyó una referencia para la participación autoritaria con elementos de reforma del Partido Conservador en el programa de ADE. Al respecto, sostenemos que el programa de la alianza contiene no solo el reformismo de la izquierda sino también elementos reformistas conservadores, ubicado dentro del campo del discurso burgués conservador.

El punto de partida de los conservadores, en cuanto a algunos elementos reformistas de libertad que proponen, no pretendía elevar dichas reivindicaciones a categorías incondicionadas. Por el contrario, eran consideradas reivindicaciones sujetadas a la estructura de dominación, planteadas en ofensiva y control a sus aliados. Adrián Carrasco explica que la participación de los conservadores en ADE y, por extensión en su programa:

[...] fue una hábil maniobra política del bloque social dominante que no se encontraba en el poder, no sólo como organización política que permitía oponer todo el país al Gobierno, sino también en cuanto le permitía controlar, desde su interior, el movimiento revolucionario de izquierda.<sup>12</sup>

La hábil estrategia conservadora obstruyó todo intento reflexivo de Estado socialista en ADE. Por el contrario, fue fiel al programa de 1925 y 1939 y tuvo como propósito posicionar a un gobierno autoritario, con un Estado agazapado como protector del derecho y la tutela de los intereses sociales<sup>13</sup> para lo cual, como ya se anotó, Velasco Ibarra era un gran aliado.

---

<sup>11</sup> Alej. Pidal y Mont, “Política de Balmes”, citado en Javier Fages de Climent en “Introducción”, Julio Julio Tobar Donoso, *Programa y Estatutos de la Asamblea del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria* (Riobamba: Biblioteca Editorial Dios y Patria, 1926), XVI.

<sup>12</sup> Adrián Carrasco, “La revolución de mayo”, *Revista Instituto de Investigaciones Sociales* No.7 (1979): 33.

<sup>13</sup> Programa conservador de 1939, Considerando, Art. 3, El lunes Conservador”, *La Patria*, Quito, 10 de mayo de 1943, 2.

Bajo esta perspectiva, y no solo por la política de frente popular de la izquierda, se comprende por qué el texto era un programa híbrido que dejaba satisfechos de cierto modo a todos los aliados. Restaurar la patria parecía una opción adecuada por la diversidad de actores y por la debilidad de los partidos, incluida la del Conservador. Empero, no quiere decir, que este último haya estado desorientado.

### 3.3. En lo político

En general, los partidos coincidieron en el concepto de una democracia burguesa, entendida como el acceso a una serie de derechos. Democracia que estaba a tono con el contexto internacional de guerra. En lo concreto, para el Ecuador, implicó el sufragio libre, la defensa de los partidos políticos y la separación de los poderes públicos. Por ello, el fin político fue “un Estado democrático [...] para asegurar el desenvolvimiento y el progreso de la nacionalidad”.<sup>14</sup>

En atención al sufragio libre, hubo un acuerdo en los grupos coaligados: que sobre el sufragio descansaba la elección del gobierno, por cuanto era “base de la República, y por la consolidación de la unidad nacional”.<sup>15</sup> Por lo tanto, el programa de ADE proponía que cada ciudadano organizado era “un garante del sufragio libre,”<sup>16</sup> así como que si ese ciudadano no intervenía en la política “hará inmediata la desaparición definitiva del Ecuador.”<sup>17</sup>

A partir de una adhesión a la propuesta de sufragio universal, que no incorporó a los iletrados, formulado por los conservadores en la asamblea de 1925<sup>18</sup> y 1939,<sup>19</sup> cuya argumentación central recogía el tratamiento por la libertad y universalidad del sufragio, el Partido Conservador mostró que esta reforma no era patrimonio de la izquierda. Por ello, en enero de 1943, alinearon una propuesta orientada a mostrar que el sufragio era elemento de reconstrucción nacional y fue enmarcado en el ámbito de las libertades, con el propósito de que el voto, permitiría acceder al poder y reduciría el peligro socialista para la estabilidad del orden del Estado.

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 4.

<sup>15</sup> AHMC, Partidos Políticos, 1943, 1944, Sección General (SG) 67.77, B/10, “Alianza Democrática Ecuatoriana, Declaración oficial”, Quito, 19 de octubre de 1943, 11.

<sup>16</sup> ADE, *Los postulados...*, 24.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, 16.

<sup>18</sup> Tobar Donoso, *Programa...*, Art. 8, 29.

<sup>19</sup> Programa conservador de 1939, Art. 16, El lunes Conservador”, *La Patria*, 2.



Al abordar el tema de la libertad, tuvo una carga política y programática de proyecto con rasgos autoritarios que llegó Jijón a sostener que esta tiene límites, es meritoria cuando se aplica a fines lícitos, y no tiene que ver con perturbación en la sociedad. “Puede obrar un ciudadano de acuerdo con su albedrío, mientras no cause perjuicio a terceros o produzca perturbación.”<sup>20</sup> En este sentido va la libertad del voto, “la intervención ciudadana en las elecciones es un derecho legítimo y, a la vez, un deber sagrado,”<sup>21</sup> cuya función es elegir gobiernos.

El problema de la libertad de propaganda y la organización de los partidos políticos fue reivindicado por los conservadores cinco meses antes de la resolución final en ADE. Ya en 1943, la posición de los delegados conservadores fue defender la acción partidaria argumentando la necesidad de una nueva institucionalidad para el tratamiento de los partidos políticos, como un problema nacional.<sup>22</sup> A su vez, esta defensa tenía su antecedente en la asamblea conservadora de 1925, que defendió “la libertad de asociación y manifestación pública para objetos lícitos.”<sup>23</sup> Por tanto, la tesis central de defensa de los partidos políticos de los conservadores iba orientada a potenciar la libertad política, siempre que no fuera para fines subversivos socialistas.

En este sentido se propuso la libertad de asociación. Es necesario—dice León XIII— que los obreros cristianos se organicen con el fin de liberarse de las sociedades anticristianas.<sup>24</sup> En cuanto a la libertad de imprenta, se habló de “represión de la propaganda inmoral, antipatriótica y anarquista”,<sup>25</sup> dicho lineamiento estaría presente por muchos años. En 1948, Luis Macías y García, por ejemplo, reflexionó la libertad de imprenta “con represión a toda propaganda comunista o anarquista que por su finalidad internacionalista se las considera impropia”.<sup>26</sup>

Respecto a la separación de poderes y la depuración administrativa como punto programático de ADE, esta reivindicación mostró la preocupación por encontrar sentido a la ampliación del sufragio, como punto referencial de las libertades, para la afirmación

---

<sup>20</sup> Jacinto Jijón y Caamaño, *Política Conservadora*, Volumen I (Riobamba: s. e., 1929), 28.

<sup>21</sup> Ernesto Hello, “Instantáneas del vivir quiteño”, *La Patria*, Quito, 22 de enero de 1943, 2.

<sup>22</sup> La defensa de los partidos fue expuesta por el militante conservador Rafael León, en carta dirigida a Arroyo del Río, en febrero de 1943. Rafael León, “Si queréis que la vida del país mejore, respetad la vida de los demás”, *La Patria*, Quito, 24 de febrero de 1943, 1.

<sup>23</sup> Tobar Donoso, *Programa...*, Art. 7, 29.

<sup>24</sup> León XIII, citado por Luis Macías y García, *Principios Conservadores*, 16.. (Archivo personal de Enrique Ayala Mora).

<sup>25</sup> Art. 6,7. Julio Tobar Donoso, *Programa y Estatutos de la Asamblea del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria* (Riobamba: Biblioteca Editorial Dios y Patria, 1926), 29.

<sup>26</sup> Luis Macías y García, *Principios...*, 6.

de la unidad nacional que, en medio de la represión y los encarcelamientos en que se redactó el programa, se volvió un reclamo moral y patriótico para los coaligados.

En cuanto a los conservadores, la separación de poderes y la depuración administrativa fueron tratadas en enero de 1943, en el artículo “La política activa”, por el militante Jorge Galvez, quien dijo que la forma de hacer política se orientaba a la consecución de la armonía y el orden, como forma de detener los conflictos sociales. Así su reflexión se orientó a defender el “equilibrio honorable de los poderes del Estado a la difusión de la cultura y a la elevación de las relaciones entre el Estado y el individuo”.<sup>27</sup> Galvez también habló de renovar la política, lo cual coincidía con la idea publicada en el *Boletín Eclesiástico* de 1942, respecto a que se había torcido el significado de la palabra política: “la hemos tomado [...] por el apoyo a un caudillo [...] para conseguir altos puestos, o ventajas del Gobierno, etc.”<sup>28</sup>

### 3.4. En lo económico

En el área económica, ADE en la reflexión se proponía eliminar “los rezagos feudales”,<sup>29</sup> que al parecer, fue una concesión discursiva de los conservadores a los comunistas, por lo que el programa afirmó un desarrollo de reforma capitalista democrático. Por otro lado, las coincidencias de los partidos sobre la visión de la economía se manifestaron en la búsqueda de la producción y desarrollo de la agricultura e industrias nacionales<sup>30</sup> como clave del desarrollo y del “progreso nacional”.

El Partido Comunista, desde un sentido de clase, atribuyó el retraso de la economía al feudalismo agrario y habló de “superar los vicios de nuestra economía y planificar su desarrollo progresivo.”<sup>31</sup> La izquierda en general también habló del desarrollo de la industria nacional.<sup>32</sup>

La posición del conservadurismo, por su parte, si bien en la práctica no le interesó la eliminación de las estructuras feudales, ni de un desarrollo progresivo por

---

<sup>27</sup> Jorge Galvez, “La política activa”, *La Patria*, Quito, 14 de enero de 1943, 2.

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> ADE, *Los postulados...*, 57.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, 32.

<sup>31</sup> Partido Comunista del Ecuador, “Es indispensable la unidad de todos los ecuatorianos sobre la base de un programa democrático”, en *28 de mayo de 1944 Documentos*, Elías Muñoz Vicuña, comp. (Guayaquil: Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Guayaquil, 1983), 65-67.

<sup>32</sup> Carlos de la Torre, *La seducción velasquista* (Quito: Libri Mundi, 1997), 92.

etapas, sí discutió la industria nacional, con rasgos proteccionistas, que desde luego, no era reformismo, como si lo fue, el posicionamiento de la izquierda.

Al reiterar los conservadores el apoyo proteccionista a la industria nacional y a una política agraria,<sup>33</sup> al estímulo comercial e industrial,<sup>34</sup> los que debían ser “preferentemente nacionales”,<sup>35</sup> los conservadores estaban defendiendo sus intereses a través del poder de la industria. Por consiguiente, no implicaba la implementación de políticas desarrollistas, este proceso en el Ecuador fue una concepción que empezó a ejecutarse a partir de 1947.

La reforma agraria fue el punto de disenso del programa, la izquierda proponía abolir los “rezagos feudales”, lo cual en la práctica era inaceptable para los conservadores, señalaron: “tendrían que ser las haciendas, la propiedad agrícola el punto neurálgico”.<sup>36</sup> El socialista Manuel Agustín Aguirre observó la debilidad del comunismo para reflexionar el tema y señaló que el problema de la reforma agraria no fue resuelto “por no inquietar a los terratenientes”. Aseguró que:

[La izquierda] no planteaba claramente la reforma agraria por no inquietar a los terratenientes; sostenía una industrialización autónoma en un país sometido y dependiente. Por entonces el Partido Comunista, mantenía que debemos aprovechar las condiciones creadas con la guerra y la política crediticia de los Estados Unidos de Norteamérica para incrementar la producción y establecer una industria básica nacional.<sup>37</sup>

En suma, en lo económico, la izquierda apuntaba, según Browder a que Estados Unidos, en un contexto de guerra mundial, era el aliado económico industrial para alcanzar el progreso deseado, y que gracias a ello era factible satisfacer las ingentes necesidades de la industria nacional.

De acuerdo a testimonios de algunos miembros de la izquierda, pronunciados en ocasión de los cuarenta años de *La Gloriosa*, se consideraba al programa de ADE como de “avanzada”, auspiciador de cambios en la anacrónica estructura económica y social que vivía la Patria.<sup>38</sup> Pero, de acuerdo a la lectura de los documentos, fue la vanguardia

---

<sup>33</sup> Gualberto Guerrero, “Alrededor de las subsistencias”, *La Patria*, Quito, 23 de marzo de 1943, 2.

<sup>34</sup> Ramiro Borja, “Nuestra realidad”, *La Patria*, Quito, 29 de marzo de 1943, 1.

<sup>35</sup> Art. 54. Programa conservador de 1939. En “El lunes Conservador”, *La Patria...*, 4.

<sup>36</sup> José Bognoli, “La propiedad no es un robo, pero la propiedad no es un derecho absoluto”, *Diario del Sur* (Cuenca), 4 de enero de 1946, 4.

<sup>37</sup> Manuel Agustín Aguirre, “Breves memorias sobre la Revolución del 28 de Mayo de 1944”, en *El 28 de Mayo de 1944. Testimonios*, Elías Muñoz Vicuña, ed. (Guayaquil: Litografía e imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1984), 221.

<sup>38</sup> Elías Muñoz Vicuña, ed. *El 28 de Mayo de 1944...*, 13-271.

de un capitalismo productivista dependiente, que no interrogó los límites de la injusticia y la acumulación del capital.

En cuanto a la propiedad privada, ADE decidió planificar la economía ecuatoriana mediante “una comisión técnica”<sup>39</sup> donde debían participar trabajadores y patronos. Dicho principio, de acuerdo a Silvia Vega, induce a pensar en la necesidad de limitar los abusos de la propiedad privada pero también las luchas y peligros contra ella.<sup>40</sup>

En este contexto se comprende que los conservadores se engarzaran en ADE con argumentos políticos y mediante el catolicismo social, esto para defender la riqueza nacional, como factor de desigualdad. Respecto al catolicismo, la propiedad privada concebida en sujeción a la tierra no fue penalizada sino regulada como un derecho. De acuerdo al artículo publicado en el conservador *Diario del Sur* (Cuenca) por Vicente Bognoli “la propiedad no es un robo, pero la propiedad no es un derecho absoluto”, el artículo resume todo aquello que significaba la propiedad privada para el Partido Conservador, con aplicación a la propiedad agrícola, con sentido católico y que exigía una organización protectora de los débiles.

Bognoli propone que “el derecho de propiedad privada que es “santidad” para los liberales, y “criminalidad” para el socialismo, es para el catolicismo social, que según el Papa León XIII “después de reconocerla como un derecho, descubrirla como una necesidad y aconsejarla como un estímulo, la quita violentamente del dominio exclusivista individual del poseedor y, declara que la propiedad privada tiene, además, una función social que cumplir.” Y agrega: “el propietario es un administrador de los bienes que le dio Dios; posee derecho de uso y de dominio; pero sujeto a cumplir también la función social que la riqueza privada tiene, en favor de los que no poseen”.<sup>41</sup>

En cuanto al argumento político, el Art. 9 del programa del partido de 1925, mostró el verdadero interés conservador, defendieron la “propiedad y defensa contra los ataques de que puede ser objeto especialmente los colectivos”. El conservador de la provincia de Esmeraldas Luis Estupiñán propuso se suprimiera las palabras *especialmente los colectivos*. A lo que manifestó Moisés Luna, “que esas palabras no

---

<sup>39</sup> ADE, *Los postulados...*, 28.

<sup>40</sup> Silvia Vega, *La Gloriosa. De la Revolución del 28 de Mayo de 1944 a la contrarrevolución velasquista*, (Quito: El Conejo, 1986) 58.

<sup>41</sup> Bognoli, “La propiedad...”, 3.

podían suprimirse; que constituían un punto esencial del programa, por los repetidos ataques a la propiedad durante los últimos treinta años”.<sup>42</sup>

*El Debate* sobre la propiedad privada de los medios de producción hizo notar su posición. Sostuvo que es doctrina de fe católica y forma parte de la sociedad civilizada, “por lo tanto, es de derecho natural imperante o preceptivo”.<sup>43</sup> El diario agregó que las proyecciones opuestas a este criterio son contrarias a la doctrina católica. También la doctrina de León XIII defendía la propiedad privada, cuando dijo: “la desigualdad de los hombres en fortuna, está fundada en su naturaleza y es propio de un buen Estado constituido”.<sup>44</sup>

De conformidad con lo anotado, era coherente que “una comisión técnica” de trabajadores y patrones fuera reivindicada por los conservadores en la alianza. Primero, porque dicha comisión permitiría amalgamar el contenido de la propiedad privada, en favor de los terratenientes. Y, segundo, porque la tierra, en tanto propiedad, operó como circuito de la política preventiva del Partido Conservador, donde el trabajador ecuatoriano, necesitaba ser ayudado de forma cooperativa, para evitar que se apropiara de la propiedad ajena de forma subversiva.

Por ello, algunos elementos económicos garantistas conservadores emitidos en 1925 y 1939, destaca en particular el establecimiento de beneficios para el trabajador agrícola de la parcela territorial.<sup>45</sup> De acuerdo a Jijón, la línea política del partido debía ser de un “orden, fruto del equilibrio de los derechos”,<sup>46</sup> que debía proporcionar el Estado. Además se debía indudablemente apoyar y dar garantías a los agricultores, para exterminar el bandolerismo.<sup>47</sup>

Con estas medidas el Partido Conservador limitó el programa revolucionario al impedir la propuesta de que el Estado pueda democratizar el acceso a la tierra. Al no imponerse el debate sobre la propiedad de la tierra y la liquidación desde una posición de clase, ganó la posición conservadora. Fue así, por cuanto la lógica con que se

---

<sup>42</sup> Art. 9 Julio Tobar Donoso, *Programa y Estatutos de la Asamblea del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria* (Riobamba: Biblioteca Editorial Dios y Patria, 1926), 9, 29.

<sup>43</sup> “La propiedad privada es de derecho natural, que se opone a todo colectivismo absoluto y moderado” *El Debate*, Quito, 3 de enero de 1941, 1.

<sup>44</sup> *Ibíd.*

<sup>45</sup> Programa conservador de 1939, Art. 19, “El lunes Conservador”, 2.

<sup>46</sup> Tobar Donoso, *Programa...*, 29.

<sup>47</sup> Luis Macías y García, *Principios Conservadores*, 11. (Archivo personal de Enrique Ayala Mora).

complementan todas las reformas conservadoras, se harán impidiendo la lucha de clases.<sup>48</sup>

### 3.5. En lo social

La dimensión programática de lo social en ADE se refería a un régimen republicano con ciertos derechos, dentro de una sociedad decadente. Los conservadores tuvieron un rol destacado en algunos elementos de reformas sociales, dentro de un orden, y esto era posible mediante leyes severas.

Tanto es así que la propuesta es una unidad que estuvo presente en la coyuntura de 1940, y que sirvió luego para anclar el discurso en el programa de ADE, que proponía recuperar el Estado de orden y coerción, para que realice el concepto cristiano del bien común. Ahora bien, desde el punto de vista católico y de acuerdo a Aurelio Espinosa Pólit, podemos comprender, que el bien común, fin de la sociedad civil, consiste ciertamente en bienes temporales.<sup>49</sup> Este criterio es corroborado por *El Debate*, cuando argumentó que el bien común “[...] se halla fuera de la tierra.”<sup>50</sup>

Por eso que en lo social, si bien hay coincidencia entre los derechos familiares, salariales, de subsistencias, culturales, educativos y sindicales que señalaba ADE,<sup>51</sup> el proyecto de reformas de la izquierda con los intereses reformistas del Partido Conservador, no son iguales, por cuanto, estos últimos, reivindicaban temas sociales que respondían a la continuidad del sistema, con el fin de generar bases de apoyo a través de políticas asistencialistas y clientelares para garantizar la continuidad de la dominación.

Referente a temas de los trabajadores en el programa de ADE, el Partido Conservador empujó a que “el salario debe ser suficiente para subvenir el decoroso sustento del trabajador y su familia.”<sup>52</sup> Igualmente, propuso que el “Estado promoverá el crédito y el ahorro obrero y las sociedades y crédito inmobiliario.”<sup>53</sup>

---

<sup>48</sup> El numeral 47 de la asamblea de 1939 dice: “El Estado hará todo lo posible para impedir la lucha de clases”, “El lunes Conservador”..., 3.

<sup>49</sup> Aurelio Espinosa Pólit, *Los católicos y la política* (Quito: Editorial “La Unión Católica”, CA. 1959, 9

<sup>50</sup> “La política trascendental y auténtica”, *El Debate*, Quito, 3 de mayo de 1941, 3.

<sup>51</sup> ADE, *Los postulados...*, 11.

<sup>52</sup> Programa conservador de 1939, Art. 19, *La Patria...*, 2.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, 4.

También la influencia del Estado debía verse en el desarrollo de la elevación de la moral y de la vida de la población, pues, según los conservadores, el Estado debía ser responsable de la “elevación del nivel de vida del campo, llevando el influjo de la escuela y el cuidado higiénico a todas partes”.<sup>54</sup> Es así, por cuanto, para el Partido Conservador el bienestar de la familia,<sup>55</sup> es prioridad, pues, es “célula y base cimental sobre que descansa la sociedad política”.<sup>56</sup>

Así, pues, acogándose a la línea política partidaria conservadora de toda la década de 1940 y anterior a esta, propusieron la integridad de la familia, como un contraargumento a los liberales y la izquierda, quienes serían los causantes de la descristianización del Ecuador. Estas reivindicaciones familiares se plantearon con el fin de impedir la sedición y garantizar los postulados conservadores de seguridad y estabilidad social del Estado.

En definitiva, el reformismo social planteado por la izquierda en ADE, genuinamente, coincidía con el de los conservadores. Sin embargo, en el fondo se trataba de dos proyectos distintos. Por un lado, la izquierda planteaba reformas sociales que ayudarían a elevar la lucha de clases, con el propósito de que haya revolución y, por otro lado, los conservadores proponían reformas asistenciales, para detener la revolución.

Encontramos, finalmente, una concesión mutua de reformas sociales inclusivas de tipo civilizatorio hacia el mejoramiento cultural de la población, en especial del indio y del montubio, redactado en ADE. En 1939, los conservadores promovieron la “protección especial del Estado para los indios y montubios,”<sup>57</sup> con el propósito de alejar a esta población de la panacea comunista<sup>58</sup> y promover la unión nacional, mediante la educación. Parece ser que estaríamos ante lo que Valeria Coronel denomina, control moral del capitalismo, sobre los indios.<sup>59</sup>

Para finalizar, conviene señalar que ADE se constituyó como un frente popular y se expresó en la crisis a través de la postulación de un programa de gobierno,

---

<sup>54</sup> *Ibíd.*

<sup>55</sup> Tobar Donoso, *Programa...*, Art. 1, 28; Programa de 1939, Art. 11, *La Patria...*, 2.

<sup>56</sup> Tobar Donoso, *Programa...*, 46.

<sup>57</sup> Programa Conservador de 1939, Art. 22, *La Patria...*, 2.

<sup>58</sup> Luis Macías y García, *Principios...*, 9. (Archivo personal de Enrique Ayala Mora).

<sup>59</sup> Valeria Coronel, “Hacia un control moral del capitalismo: pensamiento social y experimentos de la Acción Social Católica en Quito”, en *Estudios ecuatorianos: aportes a la discusión. Ponencias escogidas del II Encuentro de la Sección de Estudios Ecuatorianos de LASA*, Ximena Sosa- Buchhols, ed. (Quito: FLACSO, Abya Yala, 2006), 60.

“progresista nacional” que fue “el resultado de la discusión de todos los partidos”.<sup>60</sup> El programa fue de “aplicación inmediata”,<sup>61</sup> de acuerdo al contexto de guerra mundial y patria ecuatoriana en crisis y no puso atención a las demandas regionales, locales, ni al mundo rural, siendo estos sus principales límites. Sin embargo, dio amplia cobertura política y moral a un pueblo que se sintió animado por un conjunto de partidos aliados contra lo que consideraban como masón y liberal de Arroyo del Río.

---

<sup>60</sup> “Un Programa: el de ‘Alianza Democrática Ecuatoriana’! Un hombre: José María Velasco Ibarra” fue el título base programático de ADE, publicado el 31 de julio de 1943, los conservadores firmantes del programa fueron: Mariano Suárez y Eduardo Pólit. BAEP, Alianza Democrática Ecuatoriana, “Un Programa: el de ‘Alianza Democrática Ecuatoriana’! Un hombre: José María Velasco Ibarra”, Quito, 31 de julio de 1943. Luego, “Alianza Democrática Ecuatoriana. Puntos programáticos”, manifiesto, publicado en 1943 y recogido por ADE del Guayas, ratificó las resoluciones del 31 de julio. Los conservadores firmantes del acuerdo eran: Efraín Camacho y Francisco Illingorth. *Los Postulados de la Revolución de mayo. Programa de Alianza Democrática Ecuatoriana difundido por la Sección Provincial del Guayas*, (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1945). ADE, *Los postulados...*, 9-13.

<sup>61</sup> ADE, *Los postulados...*, 9.



## Conclusiones

La aproximación emprendida respecto a la pregunta sobre cuáles fueron los elementos y los intereses reformistas de la participación conservadora en ADE, en el marco de un proyecto complejo y contradictorio conservador, se ha realizado bajo la idea de interpretación de la historia como trama, alejándonos de la historia tradicional que plantea asumir los documentos como la verdad de los hechos. Lo que argumento, siguiendo a Mauricio Archila, es que las “verdades históricas son siempre parciales y expuestas a la permanente crítica. Por tanto, aunque persigamos la verdad, no pretendemos alcanzarla de una forma absoluta.”<sup>1</sup> De ello se deduce que no existe el pasado en sí, que la construcción histórica se realiza desde el presente.

Esta observación de la historia como construcción del presente muestra una importante perspectiva como conclusión de este trabajo y lo ubica en triple sentido. En primer lugar, se pasó de una imagen de los conservadores sin análisis, donde son considerados incapaces de liderar un proceso de transformaciones políticas, a otra donde el interés fue estudiarlos, a partir de los documentos que los muestran como un partido que tuvo intereses políticos y respondió a su tiempo, con una identificación a una visión regresiva de la política que buscaba el reacomodo del capitalismo. Pretendieron remozarlo y legitimarlo con algunos elementos de reforma que coincidían con sus principios programáticos. Propusieron además, que la Iglesia tenga injerencia en el Estado, a través de esgrimir la importancia del catolicismo como elemento de solución nacional.

Conforme a esta definición, los conservadores se propusieron contribuir a la derrota del arroyismo como expresión de lo antinacional, cuya dominación y explotación deploraban, pero sin romper con el sistema. Por ello, los conservadores tenían un proyecto de dismantelar el predominio liberal de Arroyo del Río. Sus contenidos constituyeron una propuesta que tuvo como objetivo buscar el poder, reconstruir el espacio de terratenientes y burgueses, y la vigencia de las instituciones democráticas burguesas.

Se adhirieron a la alianza que se produjo en el marco del derrocamiento de la oligarquía liberal y propusieron implantar la libertad del sufragio, teniendo como

---

<sup>1</sup> Mauricio Archila, *Cultura e identidad obrera: Colombia 1919-1945* (Bogotá: CINEP, 1991), 33.

referencia la reflexión de la unidad nacional y la patria que dependía de cada escuela política, con lo que los aliados dejaban claro que ADE no fue la unión de proyectos políticos, sino, buscaban recobrar las elecciones libres.

En segundo término, al reconstruir el componente conservador de ADE, y sus antecedentes, así como su posición política en la coyuntura de *La Gloriosa*, los resultados se muestran favorables a los conservadores, por su vocación movilizadora a comienzos de 1940. Además, acumularon fuerzas para empujar políticamente el proyecto del Partido Conservador y la dirigencia eclesiástica, con principios que provinieron de las encíclicas papales y de los programas de las asambleas conservadoras de 1925 y 1939, con contenidos que se oponían a la lucha de clases, pues, esta lucha atentaba a la existencia de la nación.

Algunos componentes del programa, aplicados en ADE, tuvieron su inspiración en la doctrina católica. De modo que las reformas conservadoras cubrieron lo económico, lo político y lo social, las mismas que coincidieron con las de la izquierda, cuyo propósito conservador era evitar lo que consideraban el desorden revolucionario socialista de la izquierda. A ello se debió el empeño conservador de procesar las reivindicaciones mediante la acción tutelar estatal, a través de un pacto social de la patria, al interior de ADE.

En tercer lugar, en términos de la lucha política, los conservadores lograron presencia en el escenario nacional de principios de 1940, lo cual ofrece claves de lectura de los vaivenes del proceso de construcción de *La Gloriosa* de los días 28 y 29 de mayo de 1944, la desmovilización de ADE, la Asamblea Constituyente de 1944 y la posición conservadora en el segundo velasquismo, por citar cuatro procesos, que no han sido analizados en este trabajo.

Considero que el estudio realizado hace necesario un acercamiento diferente a los conservadores y que la revisión de lo sucedido a mediados del siglo XX en el Ecuador no puede desconocer el peso de ese sector político, entre otras cosas, porque el conservadurismo puso sobre la mesa el problema de la articulación partidaria, la unidad nacional y un proyecto político con varias características. De ahí que sea pertinente preguntar sobre su propuesta, su forma de participación, su organización, movilización y politización de los procesos políticos nacionales antes citados. Sobra decir que estas y otras interrogantes ayudarán a propiciar procesos de reflexión y de debate colectivo, que son temas de la agenda histórica y sociológica de la investigación ecuatoriana.

Mantener la calificación de imprecisos, reaccionarios y sin proyecto político para los conservadores de la etapa analizada, donde estuvo presente la idea de patria conservadora, de unidad nacional y de oposición a Arroyo del Río, es un problema de definición. Insistir en esta idea constituye un recurso retórico tendiente a oscurecer la propuesta conservadora de ADE, ligado a un modo de leer la construcción política en el Ecuador. Pero pensar en un proyecto político con rasgos reformistas, autoritarios, corporativistas, confesionales, anticomunistas, paternalistas, clientelares, proteccionistas y de oposición a Arroyo del Río, con presencia del catolicismo dentro del marco de un sistema capitalista a comienzos de 1940 resulta más atinado y fecundo a nivel analítico.

## **Bibliografía**

### **Fuentes primarias**

Biblioteca del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Fondo de Ciencias Humanas, Jacinto Jijón y Caamaño.

Diario *La Patria*, 1943.

Diario *El Comercio*, 1944.

*Diario del Sur*, 1945, 1946.

Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit (BAEP).

Diario *Hoja Popular*, 1945.

Hojas volantes, 1941, 1942, 1943.

### **Fuentes inéditas**

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura del Ecuador (AHMCE), Quito, Ecuador.

Partidos Políticos, 1936,1943, SG (Sección General) 67.77.

Partidos Políticos, 1943, 1944, Sección General (SG) 67.77.

Documento AQQ 1.1.1, correspondencias varias, personales del Sr. Dr. Dn. J. Jijón Caamaño. Vol. 1, 1934-1943.

Egas, Edison. “28 de mayo de 1944. La Gloriosa o la revolución traicionada y la Constitución de 1945”. Tesis de doctorado, Universidad Central del Ecuador, 1992.

López, Fernando. “Lucha de clases, economía moral, autoridad paternal y multitud en los orígenes del velasquismo: 1931-1935”. Monografía Programa de especialización superior en historia, Universidad Andina “Simón Bolívar”, 2011.

Robalino, Isabel. Entrevista por Raúl Zhingre, Quito, 26 de noviembre de 2014.

Archivo personal.

Yerbabuena, Carlos. “La base social del primer velasquismo. Las elecciones de 1933”. Monografía Programa de especialización superior en historia, Universidad Andina “Simón Bolívar”, 2012.

## Fuentes publicadas

- Aguirre, Manuel Agustín. “Breves memorias sobre la Revolución del 28 de Mayo de 1944. En Elías Muñoz Vicuña, editor, *El 28 de Mayo de 1944 Testimonios*, 213-235. Guayaquil: Litografía e imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1984.
- \_\_\_\_\_. El Partido Socialista en la revolución del 28 de Mayo. Quito: s. e., 1945.
- Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE). Los Postulados de la Revolución de mayo. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1945.
- Arroyo del Río, Carlos. *Bajo el imperio del odio*. Bogotá: Editorial El Gráfico, 1946.
- “El 28 de mayo de 1944, documentos”. Guayaquil: *Biblioteca Ecuatoriana* No. 44 Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Guayaquil, 1983.
- “El 28 de mayo, balance de una revolución popular”. Publicación oficial. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1946.
- “Formación y pensamiento de la CTE”. Quito: CEDIME, 1983.
- Flor, Manuel Elicio. *Discurso del Sr. Dr. Manuel Elicio Flor sobre la democracia cristiana. Cincuentenario de la Dolorosa de Quito*. Quito: La Prensa Católica, 1956.
- García, Luis Macías. *Principios Conservadores*, 8, 12. (Archivo particular de Enrique Ayala Mora).
- Girón, Sergio. *La revolución de mayo*. Quito: Editorial Atahualpa, 1945.
- Ibarra, Hernán. *El pensamiento de la izquierda comunista (1928-1961)*. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, 2013.
- León, XIII, Rerum Novarum. *Sobre la Cuestión Obrera*. Santiago de Chile: Ediciones Paulina, 1960.
- León Larrea, Rafael. “El Directorio General del Partido Conservador, a la nación”, Quito, 22 de enero de 1944, 14. En Homenaje del Partido Conservador Ecuatoriano. Al Excmo. Sr. Vicepresidente de la República, Dr. Don Mariano Suárez Veintimilla. Y al Ilustre Alcalde de la ciudad de San Francisco de Quito, Sr. Jacinto Jijón y Caamaño febrero 9 de MCMXLVII. (Archivo privado de Enrique Ayala Mora).
- \_\_\_\_\_. Discurso del Directorio General del Partido Conservador Ecuatoriano, señor don Rafael León Larrea, en Homenaje del Partido Conservador Ecuatoriano. Al

Excmo. Sr. Vicepresidente de la República, Dr. Don Mariano Suárez Veintimilla. Y al Ilustre Alcalde de la ciudad de San Francisco de Quito, Sr. Jacinto Jijón y Caamaño, febrero, 9 de MCMXLVII, 4. (Archivo personal Enrique Ayala Mora).

Muñoz Vicuña, Elías. Editor. El 28 de Mayo de 1944 Testimonios. Guayaquil: Litografía e imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1984.

Naranjo, José Aurelio. *Verdades sobre la Revolución de Mayo. El Batallón de infantería "Carchi" en la gloriosa efemérides del 28 y 29 de Mayo de 1944 en Guayaquil*. Quito: Editorial Escuela Técnica, 1945.

Pío, XI, *Carta Encíclica Quadragésimo anno*. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1994.

Suárez Veintimilla, Mariano. *Partido Conservador Ecuatoriano*. Quito: Editorial Patria, 1940), III-V. (Archivo privado de Enrique Ayala Mora).

Tamayo, Luis Maldonado. *Traición a la democracia en el Ecuador*. Quito: sin editorial, 1947.

Tobar Donoso, Julio. *Programa y Estatutos de la Asamblea del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria*. Riobamba: Biblioteca Editorial Dios y Patria, 1926.

Torre, Carlos María de la. "Mensaje a los Católicos Ecuatorianos", *Boletín Eclesiástico, Revista Oficial de la Arquidiócesis de Quito*. Tomo LI, No. 1, (Quito), 28, junio, 1944, 287.

### **Fuentes secundarias**

Archila, Mauricio. "Los movimientos sociales en la América Andina, 1920-2008". En Mauricio Archila, editor, *Democracia, desarrollo e integración: vicisitudes y perspectivas (1930- 1990)*, 289-313. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2013.

\_\_\_\_\_. *Cultura e identidad obrera: Colombia 1919-1945*. Bogotá: CINEP, 1991.

Ayala Mora, Enrique. "El laicismo en la historia del Ecuador". *Procesos: revista Ecuatoriana de Historia* No. 8. (1996): 1-30.

\_\_\_\_\_. *Ecuador-Perú: historia del conflicto y de la paz*. Quito: Planeta, 1999.

Bustos, Guillermo, "La politización del problema obrero: Los trabajadores quiteños entre la identidad pueblo y la identidad clase, 1931-34". En Simón Pachano, compilador, *Ciudadanía e identidad: antología*, 189-230. Quito: FLACSO, 2003.

- \_\_\_\_. “La identidad “clase obrera” a revisión: una lectura sobre las representaciones del Congreso Obrero de Ambato de 1938”. *Procesos: revista ecuatoriana de historia* No. 1 (1992): 73-104.
- Cárdenas, María Cristina. *Velasco Ibarra: ideología y poder y democracia*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1991.
- Carrasco, Adrián. “La revolución de mayo”. *Revista Instituto de Investigaciones Sociales* No.7 (1979): 17-50.
- Claudín, Fernando. “Crisis del sistema capitalista y revolución socialista en Lenin”. En Mario Telo, editor, *La crisis del capitalismo en los años 20: análisis económico y debate estratégico en la Tercera Internacional*, 24-57. México: Editorial Pasado y presente, 19981.
- Coronel, Valeria. “Hacia un control moral del capitalismo: pensamiento social y experimentos de la Acción Social Católica en Quito”. En Ximena Sosa-Buchhols, editor, *Estudios ecuatorianos: aportes a la discusión*. Ponencias escogidas del II Encuentro de la Sección de Estudios Ecuatorianos de LASA, 57-78. Quito: FLACSO, Abya Yala, 2006.
- Cueva, Agustín. *El proceso de dominación política en el Ecuador*. Quito: Alberto Crespo Encalada, 1980.
- \_\_\_\_. “El velasquismo ensayo de interpretación”. En Felipe Burbano y Carlos de la Torre, *El populismo en el Ecuador (Antología de textos)*, Quito, ILDIS, 1989.
- Dávila, Luis Robalino. *El año trágico de 1941*. Quito: Editorial Ecuatoriana, 1972.
- Deler, Jean Paúl, *Ecuador: del espacio al Estado Nacional*. Quito: Banco Central del Ecuador, 1987.
- Donoso, Julio Tobar. *La invasión peruana y el Protocolo de Río de Janeiro, antecedentes y explicación histórica*. Quito: Banco Central del Ecuador, 1982.
- Espinosa Pólit, Aurelio. *Los católicos y la política*. Quito: Editorial “La Unión Católica”, 1959.
- Farge, Arlette, *La atracción del archivo*. Barcelona: Edicions Alfons el Magnanim, 1991.
- Gallegos, Gerardo. *Defendiendo a la Patria*. Riobamba: Editorial Siembra, 1945.
- Germán Rodas, *Partido Socialista. Casa Adentro*. Aproximación a sus dos primeras décadas, Quito, Ediciones La Tierra, 2006.
- Guzmán, Marco Lara. *Camino y significación del Partido Social Cristiano*. Quito: Corporación Editora Nacional, 2005.

- Hidalgo Nistri, Fernando. *La República del Sagrado Corazón*. Quito: Corporación Editora Nacional, 2013.
- Hobsbawm, Erik. *El mundo del trabajo, estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Barcelona: Crítica, 1987.
- \_\_\_\_\_. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica, 2004.
- Icaza, Patricio. *Historia del movimiento obrero ecuatoriano*. Quito: CEDIME; CIUDAD, 1991.
- Jijón y Caamaño, Jacinto. *Política Conservadora*, Vol. II. Quito: 1934.
- \_\_\_\_\_. Jijón y Caamaño, Jacinto. *Política Conservadora*, Vol. II. Riobamba: s. e., 1929.
- López, Fernando. “Movimiento estudiantil y fundación de la FEUE”. *Ponencia del Coloquio internacional a 70 años de “La Gloriosa”: la revolución que no fue, Universidad Andina Simón Bolívar*, Quito, 28, 29 de mayo de 2014.
- Luna, Milton. “Los movimientos Sociales en los treinta. El rol protagónico de la multitud”. *Revista Ecuatoriana de Historia Económica* No. III (1989): 199-236.
- \_\_\_\_\_. *Historia y conciencia popular*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1989.
- Maiguashca, Juan. “Las clases subalternas en los años treinta”. *Revista Ecuatoriana de Historia Económica* No. III (1989): 165-190.
- Maiguashca, Juan y Liisa North. “Orígenes y Significado del velasquismo: lucha de clases y participación política en el Ecuador, 1920-1972”. En Rafael Quintero, editor, *La cuestión regional y el poder*, 89-161. Quito: Corporación Editora Nacional, 1991.
- Marchan, Carlos. “Crisis nacional, aprovechamiento regional y discriminación social de sus efectos económicos (1920-1927)”. En Carlos Marchan, editor, *Crisis y Cambio de la Economía Ecuatoriana en los Años Veinte*, 221-285. Quito: Banco Central del Ecuador, 1987.
- Miranda Rivadeneira, Francisco. *Política Cristiana*. Vol. VII. Quito: Editorial Fray Jodoco Ricke, 1955.
- Moncayo, Patricio. *El 28 de Mayo de 1944: una democracia fallida*. Quito: Abya Yala, 2008.
- Moreano, Alejandro. “Revolución Liberal y Neoliberalismo”. *Ecuador Debate* No. 35 (1995): 53-60.
- Muñoz Chávez, Ricardo. *Jacinto Jijón y Caamaño, política conservadora. Estudio introductorio*. Quito: Banco Central del Ecuador, 1979.



- Ogaz, Leonardo. *¡Todo el poder a Velasco! La insurrección del 28 de Mayo de 1944*. Quito: Ediciones Abya Yala, 1997.
- Pareja Diezcanseco, Alfredo. "Teoría y práctica del conductor conducido". En Felipe Burbano y Carlos de la Torre, *El populismo en el Ecuador (Antología de textos)*, Quito, ILDIS, 1989.
- Pérez Vejo, Tomás. *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*. Oviedo: Ediciones Nobel, 1999, 22.
- Quintero, Rafael. *El mito del populismo en el Ecuador*. Quito. FLACSO, 1980.
- Robert Norris, *El gran ausente, biografía de Velasco Ibarra*, tomo 1 y 2, Quito, Ediciones Libri Mundi, 2004.
- Tobar Donoso, Julio. *Elementos de ciencia política*. Quito: Editorial Ecuatoriana, 1970.
- Torre, Carlos de la. *La seducción velasquista*. Quito: Editorial Libri Mundi, 1997.
- Thompson, Edward P. *Tradicón, revuelta y consciencia de clase*. Barcelona: Crítica, 1979.
- Vega, Silvia. *La Gloriosa. De la Revolución del 28 de Mayo de 1944 a la contrarevolución velasquista*. Quito: Editorial El Conejo, 1986.